Words that shouldn t have been spoken

by Ronnie Ravello

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Family
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Status: In-Progress
Published: 2013-02-13 15:01:29
Updated: 2015-04-22 06:36:18
Packaged: 2016-04-26 14:32:26
Rating: K
Chapters: 9
Words: 47,633
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ten cuidado con lo que dices, con lo que haces... por que el pasado no puede enmendarse... y el resentimiento, es el veneno del hombre (AU)

1. Chapter 1

**Parte de la historia estÃ¡ basada en la pelÃ-cula Brave (Disney Pixar), con ciertos referentes de este film, ademÃ¡s de otras pelÃ-culas de la misma empresa. Conforme avance la historia, se darÃ¡n cuenta. **

**Recuerdo que siempre me decÃ-an de pequeÃ±a, ten cuidado con lo que dices, pues esta historia se basa en esto. Ten cuidado con lo que dices, y sobre lo que haces, porque el pasado no puede borrarse. **

De esto se basa la trama. Gracias a la inspiraciÃ³n de I Heard Scream y otros fics, que me sirvieron de base para esta historia.

Words that shouldnÂ´t have been spoken

â€¦**you're spineless, pale pathetic lot**

and you haven't got a clueâ€¦

So pack up, go home you through

How could I make a man out of you?

(IÂ´ll make a man of you- Mulan)

CAPÃ•TULO 1

Se dice que las palabras pueden ser mÃ¡s duras que un golpe que una

piedra. MÃ¡s filosa que una espada, mÃ¡s profunda que una cicatriz y mÃ¡s ardiente que el mismo fuego de una hoguera.

Pues bien, entre los vikingos no hay mucho que decir. Son personas muy HONESTAS, incluso para su propio bien. Y si bien el respeto se les inculca desde muy jÃ³venes, siempre hay una excepciÃ³n a la regla. Sobre todo si se trata del hazme-reÃ-r del pueblo. De un pedazo de hueso, el incomprendido, el tonto, el debilucho; ustedes entienden la idea.

Es sabido que si le dices a un niÃ±o desde pequeÃ±o todos estos nombres, va a crecer de manera torcida. O va a terminar lleno de resentimiento, siendo amargado y de pocas amistades, respondÃ³n y sobre todo, muy enojado con el mundo entero.

O puede crecer perdonando, pero esos casos son muy escasos.

Y es que las palabras duelen. Sobre todo si viene por parte de una familia. Â¿No es triste cuando un hijo no puede lograr la aprobaciÃ³n de su padre? No vamos a decir que todos estos padres son malos, solo son testarudos. Extremadamente testarudos. Pero el amor rudo puede confundirse con decepciÃ³n, y eso, es una mala hierba que crece con el pasar del tiempo.

Y muchas vecesâ€¦ puede hacer que los hijos hagan estupideces.

Por ejemplo, les contarÃ© la historia de Lucky. Lucky, era un pequeÃ±o niÃ±o, flaco, debilucho y pÃ©simo para pelear. Â¿Captan la idea?

Pero lo peor es, ser hijo de un gran guerrero vikingo, jefe de guerra y el terror de los ejÃ©rcitos, que era el caso de Lucky. AdemÃ¡s de tener un hermano mayor que lo consideraba un astilla en el ojo. De tener una madre sobreprotectora, que siempre terminaba en discusiones acaloradas con su padre. Y agrega a la hermana que se pone del lado de la madre.

AsÃ- es que en resumen, Lucky era un niÃ±o debilucho, con un padre exigente, un hermano poco comprensible, una madre sobreprotectora y una hermana liberal. Hijo de una larga familia de guerreros, donde Ã©l es la oveja negra de la familia. La burla, el falloâ€¦ ya me comprenden.

Si piensan que Lucky es el niÃ±o con la peor suerte del mundo, esperen un poco mÃ¡s. Lucky era extremadamente inteligente para su edad. El mÃ¡s listo, el que primero escribiÃ³ y leyÃ³, el primero en escribir un poema de guerraâ€¦ aun asÃ-, pasÃ³ desapercibido por su padre. Otro golpe para su autoestimaâ€¦

Digamos que Lucky, estaba tan desesperado por impresionar a su padre, que no midiÃ³ las consecuencias de sus actos. Digamos que, mordiÃ³ mÃ¡s de lo que podÃ-a. Digamos que pagÃ³ con todo lo que tenÃ-a.

Las consecuencias fueron peores para la familia.

La madre de Lucky nunca pudo recuperarse de la muerte de su Ãºltimo hijo. Culpo entre sollozos a su esposo e hijo mayor, en un mar de lÃ¡grimas. Eventualmente, ella y la hermana abandonaron la casa y se acogieron con otros parientes del pueblo. Con el corazÃ³n roto, Spine fue perdiendo poco a poco su fuerza y cordura, buscando a su hijo

todos los dÃ-as, esperando encontrarlo. Ivar se vio obligado a tomar el mando del pueblo a sus 16 aÃ±os, en un ambiente de amargura y tristeza.

Aunque el pueblo siguiÃ³ siendo fuerte y prÃ³spero, habÃ-a una niebla de tristeza que cubrÃ-a al pueblo, a sus habitantes y en especial a la familia del lÃ-der. La culpa cubriÃ³ al pueblo, y el dolor de pÃ©rdida del mÃ¡s pequeÃ±o se volviÃ³ una herida punzante, que no sanaba y recordaba la falta de solidaridad contra el joven.

Pues bienâ€¦ algunos esperarÃ-an que este triste suceso se volviera una lecciÃ³n para los demÃ¡s. Pero cÃ³mo dijimos antes, los vikingos pueden ser muy testarudos, las lecciones se pierden o se distorsionan, y se necesita sufrir de un suceso parecido para aprender la lecciÃ³n. Como se dice, a golpes se aprende.

Pero terminemos esta historia aquÃ-, porque no es de Lucky de quien hablamos ahora.

Vayamos unos aÃ±os en el futuro, cuando Ivar conoce a otro niÃ±o en una lejana isla en medio del mar.

Berk era una isla en medio del mar. De un clima Ã¡spero y duro, como su gente. Los dÃ-as de invierno eran duros, secos y frÃ-os. Los dÃ-as de verano eran cÃ¡lidos, pero llenos de tormentas y ventiscas.

AquÃ-, sÃ³lo los mÃ¡s fuertes sobrevivÃ-an. A diferencia de otros pueblos, casi nunca estaban bajo amenaza de invasiÃ³n. Y es que los romanos no querÃ-an vivir en un lugar tan inhÃ³spito como Berk. AdemÃ¡s, la isla era constantemente asediada por los dragones.

Criaturas tan grandes como una casa. Llenas de escamas, escupe fuego y con la habilidad de volar. Eran tan duros y testarudos como los vikingos. Matar a uno era considerado un gran logro entre los jÃ³venes. En Berk lo mÃ¡s importante era ser fuerte, rÃ¡pido y hÃ¡bil. Sino, estabas muerto en cuestiÃ³n de horas.

Era la Ãºnica isla que habÃ-a sobrevivido a la invasiÃ³n de estos monstruos con alas. Las demÃ¡s aldeas habÃ-an sido destruidas hace muchas generaciones. SÃ³lo los vikingos de Berk eran los que se imponÃ-an ante el avance de los dragones.

Â¿En que entra Ivar en esta historia? El pueblo de Ivar era uno de los pocos encargados de evitar posibles invasiones a Berk. Los constantes ataques hacÃ-an que perdieran toda la energÃ-a para pelear por semanas, por lo que los demÃ¡s pueblos evitaban las invasiones extranjeras mÃ¡s peligrosas. SI Berk caÃ-a, entonces los dragones tendrÃ-an libre acceso al continente vikingo.

Con un paso lento pero firme, la gran barcaza de guerra vikinga se acercÃ³ a los muelles de Berk. El invierno habÃ-a acabado, pero el mar seguÃ-a congelado por algunas partes. La madera crujÃ-a contra los grandes bloques de hielo. Pero el barco era tan fuerte y testarudo, como sus tripulantes, y en poco tiempo, llegÃ³ para anclar en el muelle.

Ivar quien era un joven de 16 aÃ±os, reciÃ©n convertido en lÃ-der cuando pisÃ³ por primera vez Berk. Era todo lo que un padre vikingo

podrÃ-a pedir. Era alto, fuerte, atlÃ©tico y rÃ¡pido. Era piel de color blanca, pero un poco tostada por el calor del continente, tenÃ-a pelo rubio sucio y unos ojos azules, que equivalÃ-an a los de un gato. La tÃºnica y armadura que usaba resaltaba mÃ¡s su contextura de guerrero.

Cuando bajÃ³ del barco, las jÃ³venes de Berk inmediatamente lo notaron y aunque mantuvieron distancia, no evitaron decir comentarios sobre su atractivo y otras cosas mÃ¡s. Pero cuando bajÃ³ Spine, se soltaron varios susurros y gritos ahogados de exclamaciÃ³n.

Spine, quien alguna vez fue el mÃ¡s fuerte de su generaciÃ³n, robusto y vivazâ€¦ estaba cambiado. Ya caminaba de forma lenta y sin Ã¡nimo alguno. HabÃ-a perdido peso. Por su postura parecÃ-a un hombre frÃ¡gil y derrotado. TenÃ-a un cabello rubio, casi blanco por la edad, una larga barba y ojos color verde-azulado. Pero estos estaban sin vida. Incluso con su tÃºnica, su capa hecha de oso y sus grandes botas de piel de morsa, ya no daba un aire de intimidaciÃ³n.

A paso lento, siguiÃ³ a su hijo hacia la reuniÃ³n que tenÃ-a con Stoick. El vikingo casi se cayÃ³ de su silla al ver a su viejo aliado. HabÃ-a escuchado que la muerte su hijo menor, habÃ-a sido dura pero esto era deprimente.

Los soldados, tambiÃ©n vestidos con armaduras y pieles de animales del continente, formaron una barrera al lado de su lÃ-der. CÃ³mo si este estuviera en peligro inminente y todo otro vikingo fuera una amenaza.

Spine, es bueno volverte a verâ€¦- dijo Stoick, cuando el vikingo tomo su lugar en la mesa del gran salÃ³n.

No hablesâ€¦Stoick.- dijo el otro, de forma lenta y arrastrada, pero con autoridad.- Hemos venido sÃ³lo aâ€¦ aâ€¦

A hablar del cambio de liderazgoâ€¦-lo ayudÃ³ Ivar.

Si, siâ€¦ - dijo Stoick, algo incÃ³modo con la situaciÃ³n.- Hay que esperar a los otros.

Poco a poco, la sala se fue llenando. Gobber fue el primero en llegar, seguido por el hermano de Stoick, Spitelout. Finalmente, la mayorÃ-a de los vikingos de Berk, excepto por los niÃ±os, estaban en la sala central.

HabÃ-a muchos rumores y susurros recorriendo por la sala. Sobre todo acerca de Spine. El vikingo sÃ³lo estaba mirando el suelo, como perdido. Gobber mencionÃ³ algo que hizo que Stoick lo mandara a guardar silencio. Por el comentario que soltÃ³ su hermanoâ€¦dio un codazo.

Hermanos vikingos, estamos a aquÃ- recibiendo a la familia del continente.- anunciÃ³ Stoick, haciendo que la sala guardara silencio.- Nuestro hermano Spine ha sufrido una tragedia recientemente. Su hijo menor, Lucky, ha muerto el pasado aÃ±o. Nuestras condolencias.

Â¿Por eso estÃ¡ asÃ-?- dijo alguien, en voz baja.- El muchacho era inservibleâ€¦

Gobber mando a callar al que hablÃ³.

Lamento profundamente la muerte de Lucky.- dijo Stocik, con sinceridad.- SÃ© que es perder a alguien que amas.

Pero era un hueso, el muchachoâ€¦-dijo otro.

Â¡SHHHHHH!- Gobber mandÃ³ a callar al pÃºblico.

Mi hijoâ€¦- Spine se levantÃ³, con la mirada abajo.- Era un hueso, efectivamenteâ€¦ No era bueno para pelear. Ni con el arma, ni con el arcoâ€¦Pero era mi Ãºltimo hijo. Se llamaba Lucky, porque cuando naciÃ³â€¦-aspirÃ³ aire.- Fue muy pequeÃ±o y creÃ-mos que sobrevivirÃ-a. Pero lo hizoâ€¦

Por aÃ±os tratÃ³ de hacerme sentir orgullosoâ€¦-siguiÃ³ Spine, luchando contra algo.-Por aÃ±os no lo hizo, por aÃ±os sÃ³lo me decepcionÃ³. Cuando la realidad es que yo lo decepcionÃ© a Ã©l.

Hubo murmullos entre los presentes, mirando confundidos la escena.

Si no puedo ni salvar a un hijo. Si mi propio hijo cree que debe dar la vida para hacerme sentir orgulloso.- dijo el guerrero.- Entonces no soy un buen padreâ€¦ y no soy un buen lÃ-der.

Los murmullos se volvieron exclamaciones de sorpresa y hasta de indignaciÃ³n.

Por lo tanto, le pasÃ³ mi derecho de lÃ-der a Ivar.- finalizÃ³ Spine.- El serÃ¡ mejor lÃ-derâ€¦ y posiblemente padre, de lo que pude ser yoâ€¦

En ese momento, toda la sala soltÃ³ exclamaciones en contra la decisiÃ³n.

Â¡Ivar es un niÃ±o!- dijo alguien entre el pÃºblico.

Â¿CÃ³mo puedes darle esta carga a otro niÃ±o?- dijo una mujer.

Otros comentarios fueron mÃ¡s crueles.

Â¡Lucky era un inÃºtil!- chillÃ³ una voz.- Â¡Es un regalo que se haya ido!

Â¡No puedo creer que no dejes a la deriva por un pedazo de nada!- gritÃ³ otra.

Â¡Basta allÃ¡ al fondo!- dijo Gobber.- Â¡Otra palabra contra la memoria de Lucky y probarÃ¡n mi mazo!

Spine, sÃ© quÃ© es dolorosoâ€¦- le dijo Stoick.- Pero no puedes abandonar tu puesto de lÃ-der. Piensa en tus otros hijos. Piensa en que dirÃ¡ tu esposaâ€¦

Mi esposa me ha dejado.- dijo Ã©l en voz alta.

Inmediatamente, todo el lugar se quedÃ³ en silencio. Se sabÃ-a que Spine y su esposa tenÃ-an diferencias, pero se amaban profundamente y a sus hijos.

Mi esposa y mi hija se han idoâ€¦- continuÃ³ Spine.- Mi orgullo matÃ³ a Luckyâ€¦ mi orgullo destruyÃ³ a mi familia.

Ivar sÃ³lo agachÃ³ la cabeza ante el comentario.

Yo matÃ© a Luckyâ€¦ y mi esposa nunca me perdonarÃ¡.- el guerrero dijo con gran tristeza.- Yo nunca me lo voy a perdonar.

Con esas palabras, Spine saliÃ³ de la sala, dejando atÃ³nitos a varios de los presentes. Algunos lo vieron con enojo. Otros confundidos. Otros con pena. Algunos con empatÃ-a. Y unos pocos con culpa.

Si bien cuando una persona muere, se acaba su historia en el mundo de los vivosâ€¦ su muerte tiene repercusiones en la vida de otros.

El destino tiene formas muy crueles, pero tambiÃ©n justas de repetir la historia. Y es que Lucky, como habÃ-amos dicho, se habÃ-a idoâ€¦ pero habÃ-an otros niÃ±os cÃ³mo Ã©l. Y como dijimos, el destino puede dar un recordatorio sobre este.

Mientras Spine caminaba en la aldea, con la cabeza caÃ-da y paso lente, unas lÃ¡grimas luchaban por no salir de sus ojos. Se detuvo frente a una casa, donde un joven padre le enseÃ±aba a un niÃ±o de 3 inviernos a cÃ³mo usar un hacha. El pequeÃ±o se tambaleaba con el peso, y casi se cae de trasero, si su padre no lo hubiera sostenido. El joven padre le dio unas palmadas de Ã¡nimo al niÃ±o, quien estaba a punto de llorar.

SiguiÃ³ caminando lentamente, viendo a varios niÃ±os jugar en los alrededores. AlgÃºn dÃ-a serÃ-an fuertes guerreros, incluso las niÃ±as. Pero no Lucky. Lucky nunca se convertirÃ-a en adulto, ni serÃ-a un guerrero ni alcanzarÃ-a la felicidad. Pensar que su hijo habÃ-a sido miserable en gran parte de su vida, le causaba un profundo dolor al afligido padre.

En eso escuchÃ³ un sonido que lo hizo levantarse de golpe. Era el de un niÃ±o llorandoâ€¦ ademÃ¡s del sonido de unas burlas infantiles.

Como un trago amargo, el recuerdo de Lucky llorando de niÃ±o se le vino a la mente. RecordÃ³ cuando los niÃ±os fastidiaban a su hijo, y Ã©l sÃ³lo de decÃ-a que debÃ-a aguantarlo como un hombre. Â¡CÃ³mo deseaba no haber dicho eso! CÃ³mo deseaba ese tonto e ignorante padre, haber sido mÃ¡s comprensivo y unido a Ã©l.

Siguiendo el sonido del llanto, Spine vio a un pequeÃ±o niÃ±o pÃ¡lido y delgado sentado de rodillas, llorando por lo que parecÃ-a un juguete roto. Dos niÃ±os mÃ¡s grandes (a pesar de que parecÃ-an tener la misma edad) estaban mofÃ¡ndose de Ã©l, siendo apoyado con las risas de una niÃ±a que se parecÃ-a mucho a uno de ellos. No lejos de ahÃ-, un niÃ±o gordito y una niÃ±a de pelo rubio, miraban la situaciÃ³n no muy interesados pero sin hacer algÃºn intento de ayudarlo.

Spine de pronto sintiÃ³ un profundo dolor en el pecho. Porque cuando levantÃ³ la cabeza la vÃ-ctima, jurÃ³ ver a Lucky. Memorias de un gran dragÃ³n rojo, una casa quemÃ¡ndose, gritos de ayuda y un brazalete cayendo al suelo, invadieron su mente.

Y cuando uno de los muchachos sacudiÃ³ muy fuerte al niÃ±o, Spine sÃ³lo vio rojo.

Stoick escuchÃ³ los gritos de los niÃ±os mientras conversaba con Ivar, a quien le estaba dando un recorrido por la aldea.

Primero pensÃ³ que estaban jugando. Pero cuando estos se volvieron en gritos de angustia, inmediatamente corriÃ³ hacia el origen del ruido. Temiendo que un dragÃ³n hubiera entrado a la aldea, cogiÃ³ una espada que encontrÃ³ cerca de una casa y fue al lugar, seguido por Ivar.

Lo que encontrÃ³â€¦ no lo esperaba.

Spine estaba sacudiendo fuertemente a su sobrino, quien temblaba de miedo ante las amenazas del guerrero. Cerca de ahÃ-, Ruffnut sostenÃ-a a su hermano quien estaba rogando por su vida y quejÃ¡ndose de un rasguÃ±o. Astrid estaba pegÃ¡ndole la espalda a Spine para que bajara a Snoutlout, mientras que Fishlegs estaba escondido bajo una carreta.

Â¡Padre!- gritÃ³ Ivar, horrorizado.

Â¡Y si vuelves a ponerle una mano a Lucky, te arrancarÃ© los brazos y los convertirÃ© en remos, como lo hice con los barbaros del norte!- gritaba a todo pulmÃ³n Spine, atrayendo la atenciÃ³n de mÃ¡s vikingos.

Â¿QuÃ© le haces a mi hijo?- exclamÃ³ Spitelout, quien habÃ-a reconocido los gritos.

Â¡PapÃ¡, basta!- le rogÃ³ Ivar, quitÃ¡ndole de las manos al niÃ±o, quien era un mar de lÃ¡grimas.

Le pegaba a Lucky.- explicÃ³ rojo de ira, el guerrero.- Â¿DÃ³nde estabas tÃº? Â¡Se supone que debes cuidarlo! Â¡Es tu deber cÃ³mo hermano!

Los presentes se quedaron con la boca abierta ante las palabras de Spine. Spitelout cogiÃ³ a su hijo y lo puso lejos del alcance del vikingo fuera de sÃ-. Los otros padres llegaron para tambiÃ©n alejar a sus hijos de Spine.

PapÃ¡â€¦ Lucky se ha idoâ€¦-le explicÃ³ con dolor, Ivar.- Ese no es Lucky.

Spine volteÃ³ para ver al niÃ±oâ€¦ Efectivamenteâ€¦no era Lucky. Era un pequeÃ±o delgado y debilucho, como su fallecido hijoâ€¦ pero su pelo era de color marrÃ³n rojizo y sus ojos eran verdes. AdemÃ¡s, tenÃ-a pecas en la cara.

Ese es mi hijo Hiccup.- dijo Stoick, interponiÃ©ndose entre Spine y el niÃ±o.

Peroâ€¦yo jurÃ©â€¦-Spine mirÃ³ confundido al muchacho, quien se escondÃ-a detrÃ¡s de su verdadero padre.

PapÃ¡, regresa al barcoâ€¦- Ivar guio a su padre fuera del lugar.- Hablaremos mÃ¡s tarde.

Murmurando para sÃ- mismo, el anciano se fue de regreso al barco, siendo evitado por los demÃ¡s presentes.

A ver Hiccupâ€¦- dijo Stoick, cuando Spine se marchÃ³.-Â¿QuÃ© paso aquÃ-?

Snoutlout rompiÃ³ mi modelo de catapulta.- explicÃ³ el niÃ±o de 5 aÃ±os, ahogando las lÃ¡grimas.

Hiccup, si tu primo te molesta tienes que pegarle mÃ¡s fuerteâ€¦- le aconsejÃ³ Stoick.- No puedes dejar que te empujen todo el tiempo.

Lo intentÃ³ papÃ¡â€¦-se defendiÃ³ el chico.- Pero soy un pescado y Ã©l es un cerdo salvajeâ€¦

Hiccup, no lloresâ€¦- le advirtiÃ³ Stoick.- Es sÃ³lo un juguete rotoâ€¦

Â¡No es un juguete!- se quejÃ³ el niÃ±o.- Es un modelo de catapulta. AlgÃºn dÃ-a voy a hacer una a gran escala para atrapar dragonesâ€¦

Hiccup, no quiero mÃ¡s discusiones.- Stoick le advirtiÃ³.- Es modelo de ahÃ-â€¦

Puede ser reparadoâ€¦- interrumpiÃ³ Ivar, con los restos del juguete.- Esta catapulta es compleja. Â¿TÃº la diseÃ±aste?

Siâ€¦-dijo tÃ-midamente el niÃ±o.

Me gusta mucho, Hiccup.- Ivar le sonriÃ³.-Â¿Sabes quÃ©? DeberÃ-as diseÃ±ar mÃ¡s de estas. Nos faltan cabezas en el pueblo â€¦ podemos reconstruir catapultas, pero nos faltan ideas para diseÃ±ar nuevasâ€¦

Â¡Tengo muchas mÃ¡s ideas para otras armas!- dijo alegremente el niÃ±o.

No creo que debas molestar a Ivar, Hiccup.- Stoick interrumpiÃ³ la conversaciÃ³n.- Ivar tiene que ponerse al dÃ-a en muchas cosasâ€¦

Me encantarÃ-a ver tus modelos.- el joven le dijo, dÃ¡ndole una mirada severa a Stoick.

Â¡Por aquÃ-!- Hiccup jalÃ³ al chico mayor por el brazo.

Pasaron unos segundos hasta que el grupo presente se preguntara que rayos estaba pasando.

Ivar pasÃ³ el resto de la tarde atendiendo a Hiccup, escuchando sus ideas e incluso le llevÃ³ uno de sus dibujos a Spine. En los siguientes dÃ-as, Ivar distribuyÃ³ su tiempo entre Hiccup y sus deberes como nuevo lÃ-der. Pero a los pocos dÃ-as de llegar, tuvo irse de vuelta a su tierra. Hiccup estaba decepcionado de su pronta partida, pero se animÃ³ cuando Ivar le prometiÃ³ que volverÃ-a el aÃ±o siguiente.

Gracias por hacerle compaÃ±Ã-a a Hiccup.- le dijo Stoick al joven lÃ-der.- Es muy difÃ-cil encontrarle compaÃ±Ã-a a mi hijo. Hasta su

primo lo ve cÃ³mo un muÃ±eco de prÃ¡ctica.

SerÃ-a mÃ¡s fÃ¡cil para Ã©l si tuviera todo tu apoyo.- le dijo, de forma casi incriminadora, Ivar.

Es difÃ-cilâ€¦- admitiÃ³ Stoick.- Sobre todo desde que su madre muriÃ³. CrÃ©eme que hago todo lo posible para que se adapte. Lo llevo de pesca, lo entreno el dobleâ€¦pero no se adapta a la vida del vikingo.

Tal vez tÃº deberÃ-as adaptarte a Ã©l.- Ivar le reprochÃ³.

Â¿Crees que es fÃ¡cil con Hiccup?- se molestÃ³ Stoick con Ivar.- No eres padre. No sabes lo difÃ-cil que es ver a tu hijo fallar en algo que necesita para convertirse en hombre.

SÃ³lo digoâ€¦-suspirÃ³ profundamente Ivar.- Que tratar de convertirlo en algo que no es traerÃ¡ graves consecuencias.

No le pasarÃ¡ lo mismo que a Lucky.- afirmÃ³ Stoick.- Nunca dejarÃ© que nada malo le pase.

Eso es lo que creesâ€¦- le dijo en tono de sarcÃ¡stico el joven. Esta vez Stoick perdiÃ³ la paciencia.

No te burles de eso, ni de mi amor por Hiccup.- Stoick le dijo seriamente.- Ã‰l no es Lucky. No trates de reemplazarlo con mi hijo.

No trato de reemplazar a Lucky.- Ivar subiÃ³ a su barco, hablando de forma seria y casi melancÃ³lica.- SÃ³lo quiero evitar que pase por lo mismo.

Pasaron los aÃ±osâ€¦

La salud mental de Spine empeorÃ³ con el paso del tiempo. Ivar mantuvo unido y fuerte a su pueblo, mÃ¡s no a su familia. La memoria de Lucky quedÃ³ como trago amargo de cerveza en los corazones del pueblo.

Mientras tanto, Hiccup fue creciendo en inteligencia y astucia, mÃ¡s no en fuerza y habilidad cÃ³mo su padre esperaba. Conforme su torpeza y tendencia a accidentes aumentaba, su mala fama tambiÃ©n. Fue considerado la burla del pueblo, pero eso no evitaba que mejorara sus habilidades construyendo varias mÃ¡quinas y trampas.

Ivar fue firme a su promesa y lo visitaba todos los aÃ±os. Miraba sorprendido cÃ³mo sus diseÃ±os mejoraban cada dÃ-a, pero tambiÃ©n con enojo cÃ³mo los demÃ¡s lo rechazaban. Pero a esto se sumaba otro problema. Cada aÃ±o los jÃ³venes esperaban ganar la aprobaciÃ³n de Ivar, para ir a entrenar al continente con ellos. Pero el joven lÃ-der sÃ³lo consideraba a Hiccup. Incluso Erik, el lÃ-der de los mercaderes del Norte, querÃ-a llevarse tambiÃ©n al chico.

Esto generÃ³ resentimiento entre los otros niÃ±os de la edad de Hiccup, quienes hacÃ-an de todo para impresionar a Ivar. DecÃ-an rumores de que sÃ³lo querÃ-a al chico, por su parecido con Lucky. Cuanto mÃ¡s molestaban a Hiccup, mÃ¡s Ivar los rechazaba. LlegÃ³ hasta incluso a botarlos de la arena una vez. Si bien esto le parecÃ-a justo a Ivar â€“y hasta un medio de justicia divina- sÃ³lo

aumentaba el resentimiento de los chicos hacia Hiccup.

Si esto les parece justo, cabe recordar que el infierno estÃ¡ lleno de buenas intenciones. Lo que a Ivar le parecÃ-a bien para Hiccup, terminÃ³ con que el muchacho ya no se relacionara con sus compaÃ±eros de su edad, incluso con quienes no lo fastidiaban. Eventualmente, Hiccup sÃ³lo tuvo como amigos a Gobber, a Erik, a otros herreros que venÃ-an con los mercaderes o navegantes, algunos adultos de Berk y sobre todo, a Ivar. Y a pesar que le dolÃ-an las palabras de sus compaÃ±eros de edad, sabÃ-a que tarde o temprano tendrÃ-a su aprobaciÃ³n cuando matara su primer dragÃ³n.

Conforme pasÃ³ mÃ¡s el tiempo, Hiccup se hizo mÃ¡s confiado en sus diseÃ±os y testarudo, pero siguiÃ³ buscando la atenciÃ³n de su padre. Mientras que Stoick, seguÃ-a sin Ã©xito tratando de convertir a Hiccup en un vikingo. A la par, la relaciÃ³n de padre e hijo, empezÃ³ a restringirse y volverse mÃ¡s difÃ-cil de lidiar.

AsÃ- las semanas se volvieron en meses, los meses en aÃ±osâ€¦hasta que pasaron 9 aÃ±os; la nieve empezÃ³ a derretirse, y los dragones volvieron a invadir Berk.

Y el destinoâ€¦ empezÃ³ a repetir la historiaâ€¦

2. Chapter 2

Parte 2. Va a ir mÃ¡s lento, porque ya conseguÃ- trabajoâ€¦ Hurra; pero tambiÃ©n me ocupa tiempo los sÃ¡badosâ€¦ Bueno, a trabajar se ha dicho. Gracias por los reviews.

Words that shouldnÂ´t have been spoken

I will hear their every story; take hold of my own dream

Be as strong as the seas are stormy, and proud as an eagle's scream

(Touch the sky - Brave)

CAPÃ•TULO 2

Conforme pasaron las semanas, el hielo que cubrÃ-a el mar de Berk se fue derritiendo. Pero, como todo pueblo vikingo sabÃ-a, esto no significaba que el peligro de una ventisca estaba fuera de los problemas diarios. El clima de Berk era tan traicionero como Ã©l; un momento estaba en calma, y al otro una tormenta azotaba a cualquier pobre navegante desprevenido.

La mayorÃ-a de los padres mantenÃ-an a sus hijos dentro de sus casas, durante los duros dÃ-as de invierno y los niÃ±os obedecÃ-an. Pero algunos niÃ±os, preferÃ-an no escuchar a sus padres y aventurarse a la nieve reciÃ©n caÃ-da en invierno. Otros, como Hiccup, se escondÃ-an en el taller y se ponÃ-an armar cosas hasta entrada la noche, y volvÃ-an hasta el amanecer para no meterse en mÃ¡s problemas.

Ese maÃ±ana de primavera, frÃ-a a pesar del cambio de clima, un joven de 14 aÃ±os trabajaba en uno de sus Ãºltimos inventos. Una catapulta que atraparÃ-a a cualquier dragÃ³n que se acercara lo suficiente, en

el rango de tiro. Pero Hiccup no estaba armando esta arma para impresionar a su padreâ€¦ tal vez para mostrÃ¡rsela a Gobber, pero Ã©l no era a quiÃ©n querÃ-a impresionar.

Ivar iba a llegar pronto a la isla, acompaÃ±ado de su orgulloso y poderoso pueblo. Pero este aÃ±o, se iban a quedar mÃ¡s tiempo. Incluso iba a traer a su hermana â€“con quiÃ©n su relaciÃ³n se habÃ-a deteriorado por aÃ±os- para buscarle un esposo. Por lo que habÃ-a escuchado Hiccup, otro pueblo fue arrasado por los dragonesâ€¦ cerca al continente. Lo que significaba que Berk no estaba logrando evitar el avance de los dragonesâ€¦

Significaba mÃ¡s problemas para Stoickâ€¦

Por eso, Hiccup querÃ-a terminar lo mÃ¡s rÃ¡pido ese diseÃ±o antes de que su padre despertara. No querÃ-a darle mÃ¡s disgustos a Ã©l, antes de empezar la maÃ±anaâ€¦ y no querÃ-a hacer esperar a Ivar para mostrarle su nuevo modelo.

Conforme el sol empezÃ³ a salir por el horizonte el chico fue guardando las herramientas en las gavetas, limpiÃ³ lo mejor que pudo y puso todo en orden, como si nadie la hubiera usado en la maÃ±ana. CerrÃ³ el taller, y corriÃ³ hacia la casa, sin que nadie se diera cuenta de su presencia.

Entro a la casa, aliviado que todavÃ-a podÃ-a escuchar los ronquidos de sus padres: significaba que todavÃ-a estaba durmiendo. Hiccup subiÃ³ con cuidado las escaleras, y entrÃ³ a su cuarto sigilosamente. Se cambiÃ³ a su tÃºnica para dormir y se metiÃ³ entre las sÃ¡banas. TodavÃ-a tenÃ-a tiempo para dormir un poco mÃ¡s, antes de que su padre lo levantara para recibir a Ivar.

SÃ³lo habÃ-a logrado dormir un poco cuando un tremendo ruido casi lo hizo caer de la cama.

Â¡Dragones!- exclamÃ³ el chico.

Dragones, no.- dijo su padre desde la puerta.- Es hora de levantarte Hiccup.

PapÃ¡, el sol no termina de salir.- dijo el muchacho, cubriÃ©ndose con las mantas.

Hoy dÃ-a es posible que lleguen nuestros hermanos del continente.- dijo su padre, quitÃ¡ndole de un tirÃ³n sus mantas.- Ponte tu mejor tÃºnicaâ€¦- luego olfateÃ³, dÃ¡ndole una mirada de desaprobaciÃ³n.- Y date dos baÃ±osâ€¦ todavÃ-a hueles a hollÃ-n y cenizas.

PapÃ¡, siempre huelo a cenizas y hollÃ-n.- el chico, argumentÃ³.

Pero hoy dÃ-a debes oler a algo diferente.- Stoick le demandÃ³. Lo levantÃ³ de un tirÃ³n.- Ponte a dar unas vueltas por la casaâ€¦ el sudor mezclado con el jabÃ³n les gusta a la gente del continente.- Hiccup levantÃ³ una ceja.- Â¡Ivar va a traer a su hermana, lo sabes desde el aÃ±o pasado! Â¿Quieres estar presentable para ella o no?

Si, ya voyâ€¦- contestÃ³ el adolescente, buscando su ropa.

Â¡Hasta los gemelos se van a baÃ±ar!- le advirtiÃ³ Stoick.- Â¡No vaya a ser que ellos estÃ©n mÃ¡s presentables que tÃº!

**0000 **

MamÃ¡, esto es ridÃ-culoâ€¦- Astrid se quejÃ³.

No digas nada de esoâ€¦- le dijo su madre, una mujer de pelo rubio y regordeta.-Sabes que sÃ³lo hay una oportunidad en la vida para encontrar un buen pretendiente.

Astrid suspirÃ³ molesta, mientras apoyaba su codo en la baÃ±era de madera. Lo Ãºnico que le interesaba a la chica es que Ivar la consideraba para llevarse a entrenar al continente. Pero el lÃ-der sÃ³lo le interesaba Hiccup.

Cada vez que llegaba a Berk, al primero que saludaba era al chico. El primero en elogiar. El primero en practicar con las armas que traÃ-a. El primero en contar anÃ©cdotas. El primero en ser el centro de atenciÃ³n.

A veces Astrid hervÃ-a de ira cuando Ivar pasaba su atenciÃ³n al chico escuÃ¡lido. Una vez, Snoutlout en complicidad con los gemelos habÃ-an encerrado a Hiccup con el Terrible Terror; el muchacho dio un montÃ³n de vueltas en cÃ-rculos en la jaula hasta que el dragÃ³n se calmÃ³ y se echÃ³ a un lado de la pared. Â¿CuÃ¡ntos aÃ±os tenÃ-an ese dÃ-a? 9 u 8. Bueno, aunque los chicos dijeron que habÃ-a sido una broma pesada, Ivar les mandÃ³ la mirada mÃ¡s severaâ€¦ que hubiera hecho que un Nightmare se retirara. Los expulsÃ³ a todos a la fuerza, incluso a ella, mientras Hiccup miraba por detrÃ¡sâ€¦

A veces, Astrid se preguntaba si Hiccup disfrutaba la atenciÃ³n de Ivar. Porque casi no estaba en el comedor con los demÃ¡s en los dÃ-as normales de Berk. Ni practicaba con los chicos. PreferÃ-a practicar solo en el campo o cerca del taller, usando alguna arma que Ivar le habÃ-a aconsejado usar.

Realmente Astrid no entendÃ-a porque Ivar le daba tanta atenciÃ³n. Lo Ãºnico mÃ¡s decentemente que podÃ-a usar Hiccup como arma, era un arco. Su mayor logro habÃ-a sido atrapar un conejo cuando lo atravesÃ³ con la flecha en la pata. Pero el chico era tan debilucho, que tuvo que pedir a su padre que matara el animal por Ã©lâ€¦ ni si quiera quiso comerse todo el conejo.

No sÃ© para quÃ© molesto en impresionar a Ivarâ€¦- dijo ella, mientras su madre terminaba de limpiarle el cabello.- SÃ³lo ve a Hiccup. Â¿QuÃ© tiene Ã©l que yo no? Â¿Es porque es hombre?

Astrid, tÃº eres mil veces mejor que Hiccupâ€¦-le dijo su madre.- Pero Ivar estÃ¡â€¦ afectado por la muerte de Lucky.

Entonces, Â¿estÃ¡ fuera de sÃ- cÃ³mo su padre?- Astrid se burlÃ³.

Astrid, no te burles de ese tema.- le replicÃ³ ella.- La muerte de Lucky fue muy dura para su familia. Los partiÃ³ por completo.- empezÃ³ a peinar el cabello de su hija.- Hiccup es cÃ³mo Lucky, es normal que Ivar lo quiera muchoâ€¦ si se lo lleva al continente, pues creo que serÃ¡ lo mejor para Berk. Ya no habrÃ¡ mÃ¡s desastres andantes y Hiccup ya no estarÃ¡ tan soloâ€¦

Â¿Y si no vuelve mÃ¡s?- Astrid preguntÃ³, disimulando su preocupaciÃ³n.

Bueno, tendremos que adaptarnos a Snoutloutâ€¦- suspirÃ³ su madre.

Aunque Hiccup sea un debilucho mimadoâ€¦ serÃ-a mejor lÃ-der que Snoutlout.- afirmÃ³ Astrid.

Pero terminarÃ-a rompiendo cada parte de Berk antes de llegar a ser lÃ-der.- se rio su madre.

0000

Los preparativos empezaron poco despuÃ©s de que Hiccup habÃ-a regresado del taller. La gente corrÃ-a de un lado para otro, arreglando las mesas, limpiando el Gran SalÃ³n, sacando la comida y preparÃ¡ndose para recibir a los invitados. Para cuando Hiccup terminÃ³ de ponerse su tÃºnica (una bordada en las mangas) ya la mitad del pueblo estaba listo para recibir a los invitados.

Hiccup fue a chequear las cosas del taller, ante de dirigirse con su padre al muelle, donde se estaba reuniendo el pueblo, a la espera de los barcos. Su padre se habÃ-a baÃ±ado, porque ya no olÃ-a a aliento de dragÃ³n y oxido (proveniente de la sangre). Usaba su mejor capa de oso, pero con su ropa habitual. Alrededor de Ã©l, otros vikingos estaban igual con sus prendas habituales, excepto las mujeres quienes habÃ-an sacado sus mejores vestidos. Por un lado de la aldea, escuchÃ³ gritar a Ruffnut quiÃ©n saliÃ³ de su casa, con el cabello mojado y usando un vestido. No muy lejos de ahÃ-, su hermano se reÃ-a a todo pulmÃ³n y se salvÃ³ de una paliza, porque su madre jalÃ³ a la chica de vuelta a la casa.

Fishlegs tenÃ-a puesta una tÃºnica, y usaba un chaleco de piel que con las justas le cerraba. Cerca de ahÃ-, Snoutlout estaba que presumÃ-a por su tÃºnica y su chaleco hecho de un cerdo salvaje. Tuffnut, usaba su ropa habitual, pero se notaba que habÃ-a sido lavabaâ€¦ varias veces. Hiccup vio su ropa, notando que estaba vestido demasiado simple para ser hijo del lÃ-der. Pero generalmente los chicos usaban la piel de animales que habÃ-an matado por mano propiaâ€¦ y un chaleco de conejo no era muy impresionante. HabÃ-a usado la piel para sus cuadernos y libretas, y con la justas le habÃ-a alcanzado.

El muchacho vio cÃ³mo incluso Mildew se acercaba donde toda la gente, cuando generalmente el anciano cascarrabias preferÃ-a estar en compaÃ±Ã-a de su oveja. Todo el pueblo estaba ocupado, incluso Gobber, quien ayudaba a llevar unos barriles al muelle.

De pronto, el vigÃ-a hizo una seÃ±al con el cuerno.

Â¡Barcos se acercan!- gritÃ³.- Â¡Llevan las velas del continente!

La gente se acercÃ³ corriendo hacia los muelles, pero quedÃ¡ndose detrÃ¡s de Stoick. Los otros jÃ³venes se acercaron tambiÃ©n al lugar, sin olvidar de darle unos empujones a Hiccup. El chico suspirÃ³ antes de quedarse deslumbrado por una visiÃ³n impactante. Astrid pasÃ³ cerca de Ã©lâ€¦. Usando un vestido. Era un vestido simple, con pequeÃ±os bordados y una correa, pero con el cabello medio

sueltoâ€¦Astrid se veÃ-a mÃ¡s linda de lo normal. Sin embargo, tenÃ-a una expresiÃ³n de "si dices algo, te mato", por lo que Hiccup mantuvo la boca cerrada.

0000

Los grandes barcos de guerra del continente, dejaban en ridÃ-culo a los de Berk. Eran enormes, con grandes escudos a los costados y velas muy amplias. Eran tres en total, con el mÃ¡s grande a la cabeza y dos sirviendo como escudo. Al ser un pueblo guerrero, todo su estilo de vida estaba basado en la estrategia y supervivencia.

El barco llegÃ³ al muelle, bajando el ancla seguido por los otros dos. Una gran plancha de madera fue puesta para que las personas pudieran desembarcar.

Ivar bajÃ³ con una postura intimidante del barco. Los aÃ±os que habÃ-an pasado se notaban inmediatamente. Era mÃ¡s alto, mÃ¡s fuerte y tenÃ-a una cicatriz como una garra de tres dedos, que le recorrÃ-a del ojo izquierdo a la base del labio superior. Su cabello era corto, pero se habÃ-a vuelto mÃ¡s oscuro. Usaba una tÃºnica, con la tÃ-pica armadura vikinga, ademÃ¡s de una piel de lobo blanco en su espalda.

DetrÃ¡s de Ã©l, una figura menos intimidante bajÃ³. Spine el Grande, ya no inspiraba ningÃºn miedo alguno. HabÃ-a envejecido considerablemente; todo su pelo estaba blanco, se habÃ-a encorvado y tenÃ-a mÃ¡s arrugas. Usaba una tÃºnica simple, con una piel de lobo en la espalda y botas forradas con la piel de un jabalÃ-. Con cuidado, Ivar ayudÃ³ a su padre a bajar y sÃ³lo se acercÃ³ a Stoick cuando los otros soldados bajaron.

Es bueno verte Ivar.- dijo Stoick con educaciÃ³n.

Pero la situaciÃ³n no es buena.- contestÃ³ el joven de 25 aÃ±os, con seriedad.- Dragones comunes de estas aguas han atacado un pueblo cerca a la costa. Arrasaron todo el pueblo.

Esas son noticias inquietantesâ€¦- afirmÃ³ el lÃ-der de Berk, tambiÃ©n preocupado.- En cuanto se hayan acomodado hablaremos de esto en el Gran SalÃ³n.

Hiccup se acercÃ³ con dificultad hacia su padre, ya que todo el mundo se estaba apiÃ±ando en el muelle. Justo cuando iba a llegar, un pie se puso en su camino y casi lo tirÃ³ al piso. EscuchÃ³ las risas de los otros muchachos, y se dio cuenta que habÃ-a sido Tuffnut.

Jajaâ€¦ Â¿Realmente?- dijo con sarcasmo.- Esa broma ya estÃ¡ sobrevalorada.

Pero siempre funciona.- le contestÃ³ el gemelo.

En especial con inÃºtiles como tÃº.- agregÃ³ su primo.

No lejos de ahÃ-, Ruffnut estaba que se peleaba con su cabello mientras que Astrid la ayudaba. Fishlegs observaba la escena, sin acercarse mucho.

Eso no fue muy amable.- dijo una voz detrÃ¡s de ellos.

Una mujer de casi la edad de Ivar se acercÃ³ a ellos, con una expresiÃ³n seria. Pero era muy hermosa. TenÃ-a pelo largo rubio oscuro, suelto, ojos azul marino profundos y piel blanca. Usaba una tÃºnica fina, que resaltaba su figura. TambiÃ©n llevaba en el cuello un collar de oro, pero lo mÃ¡s resaltante era el brazalete, finamente forjado como lÃ-neas, en su muÃ±eca derecha.

Los chicos se quedaron con la boca abierta, impactados por tanto belleza. Incluso las dos chicas se quedaron con la boca en par en par.

Â¡Soy Snoutlout!- se presentÃ³ el chico, empujando a su primo.- El segundo en la lÃ-nea de lÃ-der de Berk.

He aquÃ- el arma mÃ¡s mortal de Berk.- se presentÃ³ Tuffnut.- Soy Tuufnut. Y esa de ahÃ-, es mi tosca hermana con Astrid.

Soy Fishlegsâ€¦- se presentÃ³ tÃ-midamente el chico.

Soy Ariaâ€¦ y no es muy maduro aprovecharse de alguien mÃ¡s pequeÃ±o que tÃº.- dijo ella, severamente.

Â¿Eres Aria?- dijo Hiccup.

AsÃ- esâ€¦- contestÃ³ la chica amablemente, ignorando a los otros muchachos.- TÃº debes ser Hiccup; he escuchado tanto de ti.

Eresâ€¦ mÃ¡s bonita de lo que describiÃ³ Ivar.- dijo Ã©l, en forma de cumplido.

Mi hermano miente en muchas cosasâ€¦-dijo ella, severamente.

Guauâ€¦ hablando de incomodidad.- susurrÃ³ Tuffnut.

Hablando de la ley del hielo.-agregÃ³ su hermana.

Si quieresâ€¦ te muestro el pueblo mientras mi papÃ¡ va a hablar con tu hermano.- cambiÃ³ el tema Hiccup justo cuando una mano lo agarrÃ³ fuertemente por el brazo.

Â¡Lucky!- Spine tuvo de nuevo un ataque de demencia senil. Cada vez que el anciano se acercaba a Hiccup, tenÃ-a lagunas mentales donde lo confundÃ-a con Lucky.- Lucky, Â¿dÃ³nde estabas? Te estuve buscando por todas partesâ€¦

Es queâ€¦-Hiccup hizo un gesto para que los demÃ¡s no se acercaran.- Estuve conversando con estos chicos.

Si, siâ€¦ Â¡SÃ³lo conversÃ¡bamos!- contestÃ³ inmediatamente Snoutlut, recordando el primer incidente con el anciano.

Bien, bienâ€¦- dijo el viejo.- Acomâ€¦ acompaÃ±a a tu hermanaâ€¦ ha pasado mucho tiempo; si, mucho tiempo. Tal vez puedas convencerla para que se case. Â¡Tu madre quiere nietos!

Aria sÃ³lo se alejÃ³ de su padre, mostrando una indiferencia que sorprendiÃ³ algunos vikingos de Berk. Ivar solo suspirÃ³, diciÃ©ndole a Stoick que se encargarÃ-a del anciano.

PapÃ¡, deja a Luckyâ€¦-dijo Ã©l, amablemente.- EstÃ¡ hablando con otros chicosâ€¦ Â¿Por quÃ© no vamos al SalÃ³n?

Pero, que no vaya a desaparecerâ€¦- dijo Spine, acompaÃ±ando a su hijo.- Su madre lo ha estado esperando tambiÃ©nâ€¦ todos lo estamos esperando en el pueblo.

Cada dÃ-a es mÃ¡s lamentableâ€¦- le dijo Gobber a Stoick, cuando el anciano se alejÃ³ del muelle, seguido por los guardias.

SÃ-; temo que algÃºn dÃ-a lastime a Hiccup cuando estÃ© fuera de sÃ-.- dijo el lÃ-der Berk, con la mirada fija.

No; piensa que Spine es el abuelo que Hiccup nunca tuvo.- le asegurÃ³ su amigo.- SÃ³lo que un poco mÃ¡s fuera de sÃ-â€¦

Â¡Gobber!

0000

Pasando el gran mar de Berk, hay una isla maldita que todos los vikingos temen, pero aun asÃ- la buscan.

En medio de una extensa neblina, llena de humo y gases tÃ³xicos, entre riscos filosos, torbellinos traicioneros y trampas de arenaâ€¦ estÃ¡ el Nido de los Dragones. Una isla desolada, con arena y rocas como Ãºnica fuente de alimento.

Nadie sabe porque los dragones viven en un lugar tan inhÃ³spito. Pero a los vikingos no les importaba esto; pensaban que eran tan estÃºpidos y brutos, que no sabÃ-an que su hogar era el mismo inframundo. Cientos de dragones vivÃ-an ahÃ-, de todos los tamaÃ±os y formas. NacÃ-an ahÃ-, crecÃ-an ahÃ- y se reproducÃ-an ahÃ-. La mayorÃ-a morÃ-a en los territorios humanos, mientras que otros eranâ€¦ eliminados de la colonia.

Ese dÃ-a, habÃ-a una gran expectativa entre los dragones. Todos los dragones que podÃ-an volar, daban cÃ-rculos alrededor de la boca del volcÃ¡n chillando y rugiendo. Un gran rugido se levantÃ³ sobre los demÃ¡s, haciendo que callaran inmediatamente y aterrizaran en las rocas. Unos ojos brillantes se asomaron entre la oscuridad del crÃ¡ter.

Tres dragones se acercaron sin temor a los atemorizantes ojos. Dieron unas vueltas a su alrededor, como esperando alguna orden de la terrible figura. Un Timberjack, un Nadder y joven Nightmare, rugieron ante la extraÃ±a figura. Esta les contestÃ³ con un poderoso rugido, haciendo que los otros dragones buscaran refugio entre las rocas. Pero los tres dragones salieron volando fuera del crÃ¡ter.

El Nadder fue hacia la playa recogiÃ³ una nave casi intacta en la playa. El Timberjack volÃ³ hacia un vertedero, donde sacÃ³ una figura que no se movÃ-a. Y el Nightmare, volÃ³ hacia otro vertedero con varios restos de navÃ-os, mercancÃ-a y cosas de la tierra humana. Le presentaron todas estas cosas a la gran figura.

Un susurro del mÃ¡s allÃ¡ se escuchÃ³ por toda la cueva. Los dragones se escondieron mientras que los tres elegidos mantuvieron su posiciÃ³n. Las cosas empezaron a tomar una forma grotesca, mientras

los susurros se hacÃ-an mÃ¡s fuertesâ€¦

"Vamos por su nuevo hermano."

0000

Todo el Gran SalÃ³n estaba lleno de risas, anÃ©cdotas y carcajadas de los vikingos.

Los soldados y gente de Ivar habÃ-an terminado de desempacar, y fueron recibidos con alegrÃ-a. Los vikingos preferÃ-an celebrar antes de recibir las malas noticias. Sus hermanos del continente llegaron sin ningÃºn problema a la isla, por lo que era motivo de alegrÃ-aâ€¦ y no querÃ-an acabar con esa buena suerteâ€¦ no todavÃ-a.

Stoick estaba sentado en medio del salÃ³n, con Ivar a su costado y Hiccup al lado derecho. Aria estaba en el lado opuesto, tratando de mantenerse lo mÃ¡s lejos posible de su hermano y su padre, quien se habÃ-a recuperado de su laguna mental. Gobber estaba al costado de ella, contÃ¡ndole sobre sus extraÃ±as aventuras mientras que el hermano de Stoick estaba conversando con otros soldados.

Hiccup se sentÃ-a un poco incÃ³modo escuchando toda la conversaciÃ³n de los adultos. Ivar estaba que le decÃ-a a Stoick sobre las pocas invasiones que habÃ-a en el continente, y que la mayorÃ-a de los pueblos vikingos ya estaban construyendo castillos en su territorio. Stoick dijo algo de gatos regordetes e Ivar se rio a todo pulmÃ³n. Hiccup fingiÃ³ entender el chiste, riÃ©ndose un poco. Pero no pudo evitar desviar su mirada hacia Spine, quien tomaba silenciosamente su jarra de cerveza.

TambiÃ©n desviÃ³ su mirada a Aria, quien le lanzÃ³ una mirada alegre al chico, no sin antes mandarle una dura a su padre y hermano. La chica siguiÃ³ hablando con Gobber, quien la hizo reÃ-r con un gesto de su mano de metal.

Snoutlout habÃ-a preferido estar con los otros chicos de su edad â€“posiblemente para alejarse lo mÃ¡s pudiera de Hiccup- y estaba conversando con ellos. MÃ¡s que todo, trataba de impresionar a Astrid quien lo miraba con poco interÃ©s. Los gemelos estaban en sus pelas habituales, pero menos brusca, porque su madre les habÃ-a advertido de no ensuciarse. Fishlegs mientras tanto, asentÃ-a todo sobre lo que decÃ-a Snoutlout.

Hiccup apartÃ³ la mirada cuando vio que Astrid levantaba la vista hacia Ã©l. Pero no era hacia Ã©lâ€¦ Stoick se habÃ-a parado y mando a bajar la voz en la sala.

Queridos hermanos vikingosâ€¦-dijo Ã©l, aclarando la garganta.- Estamos aquÃ- por varios temas importantes.- seÃ±alÃ³ a Aria.- Primero, aquÃ- esta bella mujer que busca un esposo digno de su sangre vikinga del continente. Aria, hija de Spine y hermana de Ivar.

Â¡Que no se vaya con Gobber!- alguien bromeÃ³ en el fondo.

Ya estoy viejoâ€¦ Â¡y tÃº tambiÃ©n para pedir su mano!- contestÃ³ el vikingo, haciendo que todos se rieran.

Segundo. Malas noticias en el continente.- agregÃ³ Stoick con

seriedad.- Un pueblo cerca del mar fue arrasado por dragonesâ€¦ no por dragones del continente, ya que estÃ¡n casi extintosâ€¦ Sino por dragones del mar de Berk.

Hubo murmullos entre la multitud de preocupaciÃ³n.

Significa que los dragones han logrado pasar las defensas de Berkâ€¦- dijo Stoick.- Significa que debemos doblar nuestros esfuerzos para encontrar el nido y destruirlo.

Varios gritos de aprobaciÃ³n se escucharon entre el pÃºblico.

Los dragones no sÃ³lo amenazan a nuestro pueblo, sino tambiÃ©n a nuestros hermanos.- siguiÃ³ Stoick, con autoridad.- Se burlan de nosotros y de nuestra sangre vikinga. Â¡Por eso hay que exterminar su nido!

Esta vez la sala se llenÃ³ de gritos de aprobaciÃ³n y euforia.

Por eso debo llevarme a jÃ³venes guerreros.-dijo Ivar, interrumpiendo los gritos y haciendo que las personas se callaran para escucharlo.- No tenemos experiencia peleando contra dragones.-explicÃ³ el joven.- SÃ³lo hemos peleado contra romanos e invasores a lo largo de nuestro pueblo. Por eso, necesito sangre nuevaâ€¦llena de ideas y conocimientos para vencer a los monstruos. Necesito a los jÃ³venes de Berk para entrenarlos.

Astrid se parÃ³ de golpe. Â¡Esta era su oportunidad! Por fin, entrenarÃ-a con los grandes del continente, con los mÃ¡s hÃ¡biles y fuertes guerrerosâ€¦ Y de pronto recordÃ³ que no podrÃ-a irâ€¦ no habÃ-a pasado la prueba de matar a un dragÃ³nâ€¦todavÃ-a.

Â¡LlÃ©vate por favor al esqueleto de pescado!- gritÃ³ alguien entre la multitud.

Hiccup se hubiera puesto deprimido con esa broma pesada. Pero, en su lugar se dio un palmazo en la frenteâ€¦

Porque Spine se parÃ³ de golpe, cogiÃ³ un cuchillo en la mesa y empezÃ³ a blandirlo de diestra a siniestra.

Â¿QuiÃ©n insultÃ³ a Lucky?- gritÃ³ el anciano. Los que estaban cerca de Ã©l se apartaron del cuchillo, mientras que varios en el rango de alcance se cubrÃ-an bajo las mesas.- Â¡UsarÃ© sus orejas como adorno para mi bastÃ³n!

Â¡No tienes bastÃ³n, Spine!- dijo Spitelout, pero se agachÃ³ bajo la mesa cuando lo amenazÃ³ con el cuchillo.

PapÃ¡, basta yaâ€¦-le dijo Ivar, quitÃ¡ndole el cuchillo.- SiÃ©ntate, cÃ¡lmateâ€¦- seÃ±alÃ³ a Hiccup.- Lucky estÃ¡ bien, mira ahÃ- estÃ¡.

Bien, decÃ-a que me llevarÃ© a unos jÃ³venes de Berkâ€¦- siguiÃ³ Ivar, logrando calmar la situaciÃ³n.- Quiero a alguien fuerte, fÃ¡cil de entrenar y que ENTIENDA que cualquier error es mortal. Ustedes apagan incendios y esquivan dragonesâ€¦- fijÃ³ la mirada en Astrid y los chicos.- Los invasores del continente les arrancarÃ¡n los ojos mientras los despedazan. Y no voy a mencionar el destino de las mujeresâ€¦

Astrid se molestÃ³ con el Ãºltimo comentario. Pero estaba decidida a que Ivar la eligiera en un futuro.

Y me llevarÃ© a Hiccup, si Stoick me lo permite.- dijo Ivar, haciendo que el vikingo se atorara con su cerveza.

Â¿QuÃ©?- exclamÃ³ Astrid, antes de que Snoutlout pudiera objetar.

Â¿CÃ³mo?- preguntÃ³ Stoick, mirando atÃ³nito a Ivar. Aunque todos los demÃ¡s ya sabÃ-an que tarde o temprano eso iba a suceder.

Necesito nuevas ideas, diseÃ±os de armasâ€¦- explicÃ³ Ivar, sacando un mazo.- Nuestras armas parecen un martillo frente a este mazo. Los romanos y Ã¡rabes no estÃ¡n ganando en artillerÃ-a pesada. Â¡PrÃ¡cticamente le hemos tenido que pagar para que nos traigan armas mÃ¡s complejas! Â¡Peor si los dragones entran al continente, ninguna es efectiva contra ellos!

Peroâ€¦ - Stoick se quedÃ³ sin palabras. No podÃ-a negar que Hiccup habÃ-a mejorado increÃ-blemente con sus diseÃ±os de armasâ€¦pero que se lo llevaran al otro lado del mundo...-Â¿QuÃ© opina Hiccup?

Todas las miradas se posaron sobre Hiccup. El chico se sentÃ-a increÃ-blemente mÃ¡s incÃ³modo de lo normal.

PapÃ¡â€¦ necesito tu permiso para irâ€¦-dijo tÃ-midamente el chico.- Si voy, serÃ¡ con tu permiso.

Creo que pueden discutir eso despuÃ©s de la reuniÃ³nâ€¦-interrumpiÃ³ Gobber, para salvar tanto a padre cÃ³mo hijo de la respuesta.

Bien. MaÃ±ana darÃ© mi decisiÃ³n.-dijo Stoick, haciendo que Hiccup suspiraba aliviado.

Para elegir a los que acompaÃ±arÃ¡n a mi gente, verÃ© a los candidatosâ€¦- anunciÃ³ Ivar, con una mirada seria y casi maliciosa.-Si tienen la habilidad natural de pelear contra los dragones. Quiero ver cÃ³mo pelean contra ellosâ€¦ Una vez que hayan pasado mi aprobaciÃ³n, tienen dos semanas para entrenar y adquirir toda la informaciÃ³n sobre estas bestias escamosas, que se llevarÃ¡n consigo al continente.- esa parte del anuncio confundiÃ³ a los presentes.- Pero quiero a aquellos que no hayan entrado a su entrenamiento contra los dragones.

Hubo varios murmullos entre la gente.

Si se preguntan por quÃ© los jÃ³venes, es simpleâ€¦-dijo Ivar.- Necesito carne fresca; sin heridas o cicatrices que los estorben. Que sean un tapiz en blanco, para que pueda meterles en esas cabezas de piedra lo que necesitan para sobrevivir, si nos atacan los invasores. Quienes quieran entrar a esta prueba, acÃ©rquense.

Astrid se acercÃ³ de golpe a Ivar, poniendo su espalda recta y mostrando una actitud de guerrera. Snoutlout se acercÃ³ poco despuÃ©s, seguido por los gemelos y por Ãºltimo, por Fishlegs. Otros chicos mÃ¡s jÃ³venes se acercaron tambiÃ©n, quienes llegaban a las justas a la altura de los hombros de los primeros chicos.

Bienâ€¦-Ivar sonrÃ-o al ver a los candidatos.- Los verÃ© maÃ±ana en la arena.

0000

DespuÃ©s de varias copas, pedazos de cerdo salvaje y rodajas de pan, los padres mandaron a los jÃ³venes a dormir. Especialmente a quienes se habÃ-an ofrecido para ir con Ivar a la arena.

Hiccup, en cambio, se quedÃ³ esperando a Ivar, fuera del salÃ³n. En eso, vio a los otros chicos salir del lugar. El chico se escondiÃ³ detrÃ¡s de una de las grandes estatuas, antes de que los demÃ¡s lo vieran.

Â¡SabÃ-a que elegirÃ-a a Hiccup!- dijo Snoutlout, molesto.

Nos vamos a llevar esa carga extra al continente.- agregÃ³ Tuffnut, sacando un pedazo de comida entre sus dientes.

Se lo comerÃ¡n vivo los invasores en menos de una semana.-Fishlegs seÃ±alÃ³, siguiendo el tema de conversaciÃ³n.

AdmÃ-tanlo, Ivar sÃ³lo lo quiere por que se parece a su hermano Lucky.-Ruffnut dijo, haciendo que los demÃ¡s consideran con ella.

Alguien en su sano juicio escogerÃ-a alguien que al menos pudiera pelear.-Astrid agregÃ³, siguiendo molesta por lo que pasÃ³ en el SalÃ³n.-Ughhhâ€¦ este vestido es igual de molesto que ese enano.

Mientras se alejaban, Hiccup saliÃ³ de su escondite. Ya estaba acostumbrado a los rumores, malas palabras y hasta insultos hacia Ã©l. Pero las palabras de Astrid eran las que mÃ¡s le dolÃ-an.

0000

Caminando hacia su casa, en paso lento y con la cabeza baja. En eso, vio a los chicos reunidos en un costado de la casa. PensÃ³ en dar la vuelta, pero su curiosidad fue mÃ¡s fuerte que la lÃ³gica.

Cuando se acercÃ³, los demÃ¡s jÃ³venes lo recibieron con mÃ¡s indiferencia que lo normal.

Miren, es el guerrero prodigioâ€¦- dijo Snoutlout.

Â¿Vas a detener a los invasores con una pluma?- lo molestÃ³ Tuffnut.

Hiccup decidiÃ³ no contestarle. En cambio, centro su atenciÃ³n en la extraÃ±a mujer que estaba sentada en el costado de la casa, leyÃ©ndole la mano a una niÃ±a mÃ¡s pequeÃ±a.

La Bruja DragÃ³n. Una misteriosa anciana que vivÃ-a en los restos de una aldea, destruida hace muchos aÃ±os por un monstruo que provino del mar. Ella habÃ-a logrado sobrevivir, escondiÃ©ndose en lo mÃ¡s profundo del bosque. Pero habÃ-a perdido la cordura. Se decÃ-a que hablaba con los dragones, incluso los defendÃ-a a veces y habÃ-a el

terrible rumor de que tambiÃ©n robaba niÃ±osâ€¦ aunque nunca se pudo comprobar.

La mujer era casi tan anciana como Gothi, pero era mÃ¡s alta y menos regordeta. Su pelo amarrado en trenzas, le llegaba hasta el suelo, y su rostro era fino a pesar de las arrugas. Usaba una vieja tÃºnica que le cubrÃ-a hasta los tobillos, con un cinturÃ³n lleno de bolsitas y tenÃ-a un crÃ¡neo de dragÃ³n como yelmo. A unos centÃ-metros de ella, un largo bastÃ³n estaba apoyado contra la pared.

A pesar de esa extraÃ±a apariencia y los rumores sobre ella, era buscada por varios hombres por su conocimiento en las pociones y la adivinanza. Se decÃ-a que si conseguÃ-as su aprobaciÃ³n, te darÃ-a un consejo vital para toda la vida.

Ahora, pequeÃ±aâ€¦-dijo la anciana, terminando de leer la mano de la niÃ±a.- Recuerda lo que te dije y tendrÃ¡s una vida plena.

Gracias, seÃ±ora dragÃ³n.-la niÃ±a saliÃ³ dando saltitos y riendo de regreso a su casa.

Bien, Â¿quiÃ©n sigue?- preguntÃ³ ella.

Tal vez lo que le habÃ-a dicho a la niÃ±a habÃ-a sido fascinante, porque todos los jÃ³venes levantaron la mano pidiendo su atenciÃ³n. A excepciÃ³n de Hiccup, que reciÃ©n habÃ-a llegado.

A ver. Dime quien eres y verÃ© que puedo hacer.-les dijo a todo el grupo la anciana.

Soy Snoutlout.- el vikingo empujÃ³ a todos hacia atrÃ¡s, sacando pecho y haciÃ©ndose el importante.- Soy hijo de Spitelout; soy el mayor guerrero de Berk y tal vez, futuro lÃ-der de Berk.

Tal vez seas bueno, pero dices mÃ¡s de lo que esâ€¦-contestÃ³ la anciana, haciendo que el chico se quedara con la boca abierta.- TendrÃ¡s fuerza, pero la fuerza tambiÃ©n viene de la humildad; deja que sea tu maestra, y tal vezâ€¦ tendrÃ¡s un camino menos accidentado en la vida.

Antes de que el chico pudiera reclamar algo, los gemelos lo empujaron, pidiendo su turno.

Â¡Somos los GEMELOS!- dijeron al mismo tiempo.

Soy Tuffnut, el arma mÃ¡s poderosa de Berk.- dijo el chico.

Yo soy Ruffnut, la VERDADERA arma mÃ¡s poderosa de Berk.-dijo la chica.

Â¡Oye, te copiaste!- se quejÃ³ su hermano, y en pocos segundos, empezaron a pelear.

Hermanos veo aquÃ-, muy unidos en verdadâ€¦-la anciana cogiÃ³ su bastÃ³n y les dio un golpe a cada uno, haciendo que se detuvieran.- Les gusta meterse en problemas y son tal para cual. Pero la vida no es solo juego y pelea; algÃºn dÃ-a el mundo les pedirÃ¡ madurarâ€¦ pero juntos lograrÃ¡n superar esa etapa.

Â¿QuÃ© dijo?- preguntÃ³ Tuffnut.

Creo que dijo que debemos calmarlos.- le contestÃ³ su hermana.

Â¡JamÃ¡s!-contestaron los dos al mismo tiempo. La Bruja DragÃ³n solo se rio y moviÃ³ la cabeza lado a lado.

Â¡TÃº, el gordito!- la Bruja seÃ±alÃ³ de pronto a Fishlegs.- No te quedes ahÃ- parado como cordero y dime tu nombre.

Fishlegs, seÃ±ora.-contestÃ³ el joven, sin dejar de temblar.

Uhhmmmâ€¦ mucho conocimiento, veo dentro de tiâ€¦aun asÃ-â€¦-la anciana se pasÃ³ la mano por la barbilla.- Veo que lo escondesâ€¦ Â¿Te avergÃ¼enza eso? Eres de alma sensible y no lo apreciasâ€¦-Tuffnut y Snoutlout se rieron al escuchar eso.-Y ya veo por quÃ©â€¦

Yo soy Astrid.- se presentÃ³ ella, empujando a Hiccup a un lado.- No creo mucho en esto de la adivinanzasâ€¦ Pero me interesa saber mi futuro como guerrera.

SÃ-; eres difÃ-cil de leerâ€¦- la anciana la mirÃ³ fijamente.- Veo a un chica muy independiente, poco femenina y valienteâ€¦ Pero, tambiÃ©n un poco ciegaâ€¦

Â¿QuÃ© ciega?- la defendiÃ³ Snoutlout.-Tiene vista de halcÃ³n.

Silencioâ€¦- le advirtiÃ³ la anciana. Se encogiÃ³ de brazos y apoyÃ³ su espalda en la pared.- Debo admitir que tienes un gran futuro niÃ±aâ€¦pero eres testaruda y no ves los sentimientos de quienes te rodeanâ€¦ prefieres ignorar, porque crees que las personas deben hacerse fuerte por su propio medioâ€¦cuando en realidad, estas se vuelven tan amargos como un pescado al sol.

Â¿Disculpe?- preguntÃ³ Astrid, completamente confundida.

Ahora, tÃºâ€¦-dijo la anciana, seÃ±alando a Hiccup.- Hiccup, Â¿no? Todo el mundo habla de tiâ€¦

SÃ-, del perro favorito de Ivar.- Tuffnut murmurÃ³, haciendo que los otros se rieran o asintieran.

Veo, veoâ€¦-la anciana empezÃ³ a hablar, sin dejarle tiempo a Hiccup para que contestara.- Un joven talentosoâ€¦ aun asÃ-, aspiras algoâ€¦ convertirte en algo que no eres.

Escuche seÃ±ora, yo creo queâ€¦-Hiccup interrumpiÃ³ a la anciana, pero esta le pegÃ³ con su bastÃ³n.- Ouch.

A veces, desear ser algo que no eres trae consecuencias.- le advirtiÃ³ la Bruja.- Y atrae a aquellos de mal vivir, que te pedirÃ-an hasta tu misma alma para convertirle en lo que deseasâ€¦ mÃ¡s no en lo que necesitas ser. AsÃ- es que muchacho, Â¿quÃ© camino tomarÃ¡s? Hay tantas decisiones que tu futuro no puedo ver claro.

QuÃ© tal que se lo coma un dragÃ³nâ€¦-murmurÃ³ Ruffnut.

Es probable que paseâ€¦-agregÃ³ Fishlegs.- Mira lo que le pasÃ³ a Spitface.

Yo ya sÃ© que futuro quieroâ€¦- el chico se parÃ³ de golpe.- Gracias.- dijo antes de retirase.

Vaya, cada dÃ-a estÃ¡ mÃ¡s raroâ€¦.- su primo seÃ±alÃ³.

Antes de que me vaya, he aquÃ- otro consejo.-la anciana se levantÃ³ y se apoyÃ³ en su bastÃ³n.- Ten cuidado con lo que dices y lo que haces; el pasado no se borra, por mÃ¡s que lo deseemos con toda el alma. Lo dicho estÃ¡, y marcado quedarÃ¡.

Â¿CÃ³mo dijo ahora?- preguntÃ³ Fishlegs. Pero cuando los demÃ¡s demandaron la respuesta, la anciana ya se habÃ-a marchado.

0000

Hiccup regresÃ³ corriendo a donde el Gran SalÃ³n, donde dio gracias a los dioses, porque Ivar seguÃ-a conversando con Stoick.

Â¡PapÃ¡!- lo llamÃ³ Hiccup. El chico casi se resbalÃ³ por la comida en el piso, pero mantuvo el equilibrio.

Hiccup, Â¿quÃ© pasa?- le dijo su padre.- Â¿No estabas cansado?

SÃ-, quiero ir.-Hiccup anunciÃ³ casi sin aliento.-Quiero acompaÃ±ar a Ivar al continente.

Suerte para Stoick que los Ãºnicos que quedaban en el SalÃ³n, eran Gobber, Spitelout, Aria, Ivar, Spine y algunos borrachos, por que puso la cara de sorpresa mÃ¡s grande de toda su vida.

IrÃ© a ayudarlo con las maletasâ€¦- anunciÃ³ Gobber.

Buenoâ€¦si tÃº quieresâ€¦-su padre reciÃ©n empezaba a digerir la informaciÃ³n.

Pero, con una condiciÃ³nâ€¦-Hiccup agregÃ³.- Quiero tomar la misma prueba que los demÃ¡s.

TraerÃ© todas las hierbas curativas.-Gobber dijo.- AyÃºdame con esto, Spitelout.

Hiccup, vas a ir al continente como ayuda en la construcciÃ³n de armas.- le explicÃ³ su padre.- No vas a pelear.

Pero, todos lo estÃ¡n tomÃ¡ndoloâ€¦-se quejÃ³ el chico.

Hiccup no puedes participar en esoâ€¦ siendo esto.- seÃ±alÃ³ su padre.

Me acabas de seÃ±alar todo.- Hiccup lo mirÃ³ con los ojos entrecerrados.

Lo que quiere decir tu padre, es que no estÃ¡s listo para pelear.- le explicÃ³ Ivar.- Hiccup, has mejorado desde hace 9 aÃ±osâ€¦ pero no ha sido suficiente. Pero te prometo que practicarÃ¡s todo lo que puedas

con las armas en el continente.

Pero, peroâ€¦-Hiccup no podÃ-a argumentar contra Ivar. Ã‰l era el Ãºnico que lo trataba bien en ese momento.

EstÃ¡ bienâ€¦- se rindiÃ³ el chico, bajando la cabeza.- Pero sÃ³lo quiero ganÃ¡rmelo.

Gobber, acompaÃ±a a Hiccup a la casa; todavÃ-a tengo que terminar unos asuntos aquÃ-.- Stoick le pidiÃ³ al otro vikingo.

Vamos Hiccup.- Gobber acompaÃ±Ã³ afuera al chico.- Te ayudarÃ© a elegir los planos que quieras llevarte al continente. Son tantos que llenarÃ-an un barco entero.

Stoick, Â¿puedo hablar contigo un momento?- Aria se acercÃ³ al vikingo, cuando Hiccup saliÃ³ del SalÃ³n.

Dime, niÃ±a.-contestÃ³ Stoick.

SÃ© que quieres mucho a Hiccupâ€¦ pero sobreprotegerlo no lo ayuda.-le explicÃ³ ella.- No serÃ© madre, pero sÃ© que cuanto mÃ¡s lo protejas menos oportunidades tendrÃ¡ de crecer.

TÃº no entiendes, Aria.-dijo Stoick, suspirando.-Lo llevo a pescar y busca trolls. Le dije que partiera una piedra con la cabeza y terminÃ³ una semana en cama. Cuando tenÃ-a su edad, mi padre me dijo que rompiera una piedra con la cabeza y lo hice, y no me pasÃ³ nada.

Te dio jaqueca, Â¿verdad?- le preguntÃ³ ella.

Jaqueca o noâ€¦ Hiccup no es cÃ³mo los otros niÃ±osâ€¦- le explicÃ³ Stoick.-No sobrevivirÃ-a ni un dÃ-a en la arena. Ni una hora.

Stoick, lo Ãºnico que Ã©l quiere es que te sientas orgulloso de Ã©l.- Ivar interrumpiÃ³.- Â¿Es mucho pedir? Necesita crecer, por el amor de OdÃ-n.

Y por eso se irÃ¡ contigo; el continente lo harÃ¡ mÃ¡s duro, incluso mejorarÃ¡ su salud.- Stoick argumentÃ³.- Conseguiste lo que querÃ-as, Ivar. Hiccup se irÃ¡ de Berk por un aÃ±oâ€¦ o tal vez mÃ¡s.

Â¡Stoick!- lo llamÃ³ su hermano.- AyÃºdame con este borrachoâ€¦ Â¡Y Bucket se volviÃ³ a atorar en el barril!

Si me disculpanâ€¦-Stoick fue a ayudar a su hermano.

Â¿Sacarlo de Berk es lo mejor para Ã©l?- le preguntÃ³ Aria a su hermano.- Me parece, HERMANO, que quieres traer un reemplazo de Lucky a casa. Â¿Esperas que mamÃ¡ te perdone si le llevas a Hiccup?

Oye, Hiccup es un niÃ±o talentoso pero flaco como pescado.-le explicÃ³ Ivar, molesto.- AquÃ- no esâ€¦ apreciado. Quiero darle una oportunidadâ€¦la oportunidad que no tuvo Lucky.

Aunque tus intenciones sean buenas, Ivar.-seÃ±alÃ³ Aria.- Separarlo de su familia no arreglarÃ¡ las cosasâ€¦

Â¿Familia?- se burlÃ³ Ivar.- Hiccup no tiene una verdadera familiaâ€¦ Lucky no tuvo una familia en mÃ- y en mi padre. Y ya sabes lo que le pasÃ³.

0000

Yo sÃ³lo querÃ-a demostrar que soy tan capaz cÃ³mo los otros chicos.- Hiccup le dijo a Gobber, cuando llegaron a su casa.

Bueno Hiccup, tu padre sÃ³lo trata de protegerte.-le explicÃ³ el excÃ©ntrico vikingo.

MÃ¡s bien esconderme.- se quejÃ³ el joven, molesto.- EstÃ¡ avergonzado de mÃ-, lo sÃ©. Ã‰l no querÃ-a un joven flacucho y dÃ©bil, sino uno de hombros robustos, de cuerpo compacto y no con dos pies izquierdos.

Hiccup, sabes que eso no es cierto.-le asegurÃ³ Gobber.- Miraâ€¦ no trates de ser algo que no debes serâ€¦

Otra vez con esoâ€¦-se quejÃ³ el chico.

Ni que pudieras entrar a esa arenaâ€¦- continuÃ³ Gobber.- Stoick te sacarÃ-a de un jalÃ³n en cuanto te vieraâ€¦

En cuanto me vieraâ€¦-murmurÃ³ Hiccup. Una sonrisa pasÃ³ por su rostro, pero Gobber no lo notÃ³.- Tienes razÃ³n Gobber. IrÃ© a revisar que planos debo llevar. Buenas noches.

Hiccup se metiÃ³ de golpe a la casa, dejando perplejo al adulto.

Cuando Gobber se fue, Hiccup subiÃ³ corriendo a su cuarto. SacÃ³ una vieja tela debajo de su cama, y fue por hilo y aguja. Con un par de remendadas, hizo una capucha. Luego, sacÃ³ una bufanda y se la enrollÃ³ en el cuello. Usando una de las cacerolas de la casa, vio su reflejo. SÃ³lo tenÃ-a que rogar que lloviera en la noche, para que su disfraz diera resultado.

0000

Desde el cielo, un grupo de dragones revisaba casa por casa, con total impunidad. Cada uno tenÃ-a en la mira a los jÃ³venes de Berk, esperando que cualquiera de ellos fuera apropiado para los deseos de la colonia.

Un Terror se acercÃ³ al grupo y susurrÃ³ algo a los demÃ¡s dragones. Los tres dragones quienes no habÃ-an huido ante la gran figura del crÃ¡ter, escucharon atentamente a su reporte.

Dando una sonrisa escalofriante, se dirigieron rÃ¡pidamente al nido, enviando la buena noticia.

3. Chapter 3

**Parte 3. Vi de Nuevo la pelicula Brave, para recordar parte de la trama. Recuerden, me he basado en este film para hacer la historia. **

Words that shouldnÂ´t have been spoken

Can't you see that**
>**you're, smothering me?**

**Every step that I take
>is another mistake to you...

(Numb- Linkin Park)

CAPÃ•TULO 3

Al dÃ-a siguiente, Berk despertÃ³ con un manto de neblina. Una llovizna leve â€“lo cual era poco comÃºn en la isla- habÃ-a caÃ-do durante la noche. Varias gotas de rociÃ³ cubrÃ-an el suelo y las plantas frente a las casas de Berk. A pesar de los pisos resbaladizos, y las alergias matutinas, todo el pueblo estaba emocionado.

Hoy dÃ-a, Ivar iba a elegir a 5 jÃ³venes para llevÃ¡rselos al continente y empezar a entrenarlos para pelear contra los invasores. Y lo mejor de todo, era que se iba a llevar al desastre andante de Hiccupâ€¦ posiblemente regresarÃ-a como un mejor guerreroâ€¦ o se quedarÃ-a en el continenteâ€¦ la mayorÃ-a de Berk esperaba que sucediera la segunda opciÃ³n.

Sin embargo, otra parte se estaba asegurando que ninguna de esas opciones se lograra llevar a cabo.

0000

La gran arena de combate, habÃ-a sido construida hace ya varias generaciones, cuando los primeros vikingos llegaron a Berk. Con los conocimientos de Bork, ancestro de Gobber, se habÃ-a logrado preparar a todos los futuros guerreros para combatir a los dragones. Aunque habÃ-an algunas excepcionesâ€¦ como Hiccup. Hablando de Hiccup, nadie lo habÃ-a visto desde la noche. Pero la gente estaba mÃ¡s ocupada preparando la arena para la pruebo, que en el pequeÃ±o hijo del lÃ-der.

SoltarÃ-an a un dragÃ³n â€“uno lento, como el Gronckle- en el laberinto. La prueba era que los jÃ³venes debÃ-an llegar al final del laberinto, donde tenÃ-an que traer un cofre. HabÃ-a cinco cofres, para cinco elegidos. Si llegaban a salir del laberinto sin perder o quemar el cofre, serÃ-an aceptados para el entrenamiento. ValÃ-a que otros concursantes robaran los cofres de sus oponentes.

Astrid fue la primera en llegar a la arena, seguida por Fishlegs, despuÃ©s por un cansado Snoutlout, y finalmente, por un par de gemelos que pelearon en el camino. Luego llegaron el resto de los mÃ¡s jÃ³venes, quienes estaban siendo aconsejados por sus padres antes de entrar a la arena. Excepto unoâ€¦

Mulch estaba llegando para conseguir un sitio preferencial alrededor de la arena â€“y asegurarse que Bucket, no confundiera la puerta de entrada con una de las jaulas de dragÃ³n- cuando notÃ³ una figura solitaria.

Uno de los mÃ¡s jÃ³venes estaba apartado del grupo. TenÃ-a la cabeza

cubierta con una capucha y la cara tapada con una bufanda. Al parecer, estaba con frio, porque se estaba apretando la capa fuertemente contra su cuerpo.

Oye, chicoâ€¦-se acercÃ³ el vikingo mayor al joven. Este casi saltÃ³ del susto y se cubriÃ³ mÃ¡s con la bufanda.- Â¿Estas enfermo?- preguntÃ³ preocupado.- No deberÃ-as entrar asÃ- a la arena.

Estoy bienâ€¦- contestÃ³ el muchacho, con la voz aguda.- Estoy un poco mal de la garganta, pero esoâ€¦ ahhh, no me va a impedir participar.

Buenoâ€¦-Mulch mirÃ³ un poco raro al muchacho.- SÃ³loâ€¦ten cuidado con esa garganta.

El chico le contestÃ³ con un pulgar arriba.

Siento que lo he visto antesâ€¦- dijo el adulto.

0000

Stoick se sentÃ³ en el puesto de lÃ-der, que tenÃ-a la mejor vista de la arena, esperando ansioso el inicio de la competencia. Los demÃ¡s vikingos ya estaban sentÃ¡ndose o acomodÃ¡ndose cerca de la arena, pero sin acercarse mucho a las barras. Varios vikingos habÃ-an perdido un brazo o pierna por confiar que las rejas los protegerÃ-an del alcance de las fauces de un dragÃ³n.

Ivar llegÃ³ con su padre y su hermana, aunque la mujer estaba lo mÃ¡s lejos posible de sus familiares. Ivar se sentÃ³ al costado de Stoick, junto a su padre quien casi se sienta sobre una ovejaâ€¦ Aria, por su parte, se sentÃ³ entre la multitud, siendo acompaÃ±ada por un guardia.

Stoick se preguntÃ³ dÃ³nde estaba su hijo. En la maÃ±ana no lo habÃ-a encontrado; incluso no estaba en la herrerÃ-a. Posiblemente, estaba en el bosqueâ€¦ molesto con la decisiÃ³n que no participara en la competencia. Hiccup era conocido por desaparecer fÃ¡cilmente y aparecer en el momento menos apropiado. Pero Stoick ya no podÃ-a esperarâ€¦ la competencia debÃ-a empezar.

Â¡Hermanos de Berk!- anunciÃ³ el lÃ-der.- Â¡Y hermanos del continente! Estamos reunidos hoy para elegir a los prÃ³ximos guerreros de Berk! Ellos nos representarÃ¡n en el continente.

Varios aplausos y gritos de alegrÃ-a resonaron en la multitud.

Participantesâ€¦- Ivar se levantÃ³, llamando la atenciÃ³n de los jÃ³venes.- Miren bien ese laberinto. El campo de batalla es asÃ-â€¦- les explicÃ³ el joven lÃ-der.- Lleno de espacios cerrados, trampas, falsos caminos y sÃ³lo una salida. Si no pueden salir, estÃ¡n perdidos y sus compaÃ±eros tambiÃ©n.

Mientras Ivar explicaba su punto de vista del combate, los jÃ³venes se ponÃ-an mÃ¡s impacientes por entrar. SÃ³lo Astrid, tambiÃ©n Fishlegs aunque estaba nervioso, y el joven encapuchado, observaban el laberinto tratando de recordar la mayor parte de los pasajes.

JÃ³venes, entren a la arena.- anunciÃ³ Stoick, mientras las puertas se abrÃ-an.

Astrid fue la primera en entrar, con el joven encapuchado entrando de Ãºltimo. El misterioso joven estaba como inseguro de entrar o no. Pero finalmente, todos los participantes entraron y se prepararon para la prueba. Eran 10 en total para la prueba.

Recuerden. El Gronckle es un dragÃ³n lento, pero no menos peligroso.- les explicÃ³ Gobber.- No traten de enfrentarlo; desoriÃ©ntenlo golpeando sus escudos y cÃºbranse con ellos cuando les dispare.

Esperenâ€¦ Â¿Disparar?- preguntÃ³ Fishlegs.

Â¿No nos vas a dar un dragÃ³n sin fuego?- preguntÃ³ un poco inseguro Snoutlout.

No; no serÃ-a una verdadera prueba si se usara un dragÃ³n sin fuego.- dijo el vikingo, jalando una palanca.

Los ruidos de una pesada cadena moviÃ©ndose resonaron por la arena, mientras una pesada reja se abrÃ-a. Los jÃ³venes no podÃ-an ver al dragÃ³n que salÃ-a de este, pero por el rugido que sacudiÃ³ el lugar, pensaron que era enorme. Sin embargo, los espectadores podÃ-an ver otra cosa; un viejo Gronckle, con dientes salidos y ojos poco atentos, que se movÃ-a de un lado a otro por el laberinto.

Ni hablar que le Ã-bamos a ponerles un dragÃ³n peligroso; son demasiado jÃ³venes.- le explicÃ³ Stoick a Ivar.

No importa; el miedo es otra de las pruebas que deben superar.- dijo el joven lÃ-der.- Â¡Empiecen!

En cuanto Ivar gritÃ³, los jÃ³venes salieron corriendo de un lado para otro, cogiendo los escudos que encontraron recostados contra las paredes de piedra. Naturalmente, Astrid fue primero, y el chico encapuchado fue al Ãºltimo. Cada uno tomÃ³ un camino, excepto los gemelos que terminaron eligiendo el mismo.

Mientras todos corrÃ-an de un lado a otros, tratando de alcanzar a ciegas el premio mayor, el misterioso chico se detenÃ-a en las intersecciones por unos segundos y elegÃ-a un camino. En cada intersecciÃ³n, el muchacho se detenÃ-a, miraba y corrÃ-a. Pero la mayorÃ-a de los vikingos ponÃ-an poca atenciÃ³n a este; estaban mÃ¡s centrados en el primer rechazado de la prueba. Uno de los jÃ³venes se encontrÃ³ contra el dragÃ³n y terminÃ³ volando por los aires.

Los guardias que estaban cerca a la puerta, corrieron hacia Ã©l- usando una soga como guÃ-a para regresa a la salida- y lo sacaron. DespuÃ©s sacaron a otro; uno terminÃ³ corriendo y se dio contra la pared, rompiÃ©ndose la nariz. Finalmente, sÃ³lo quedaron los 5 chicos mayores y el misterioso joven. La arena estaba entusiasmada por ver quiÃ©nes de los 6 jÃ³venes llegarÃ-a al final.

Astrid por su lado, estaba molesta. Por mÃ¡s que se habÃ-a aprendido de memoria el laberinto, se encontraba con el dragÃ³n en uno de los caminos, o con Snoutlout, o con los gemelos y tenÃ-a que elegir otro sendero. No podÃ-a revelarles el camino a sus contrincantes; eran 6 y sÃ³lo eran 5 cofres.

Evitando otra vez al dragÃ³n, ella captÃ³ algo interesante. El joven encapuchado no se habÃ-a chocado en ningÃºn momento contra el dragÃ³n, ni regresado por encontrado un callejÃ³n sin salida o encontrado algÃºn contrincante. Entonces, Astrid decidiÃ³ seguir al muchachoâ€¦

0000

No muy lejos de ahÃ-, unos dragones inspeccionaban las casas en Berk. Como todos los vikingos estaban en la arena, era casi imposible que algÃºn humano los detectara. Pero los dragones no estaban interesados en la comida, ni en los objetos brillantes o los animales de granja. Estaban interesados en lo que habÃ-a dentro de las habitaciones de los mÃ¡s jÃ³venes humanosâ€¦

Muchos de los dragones encontraron sÃ³lo armas y juguetes de guerra. Con cuidado y cautela, dejaron las ventanas cerradas, sin alguna evidencia de su presencia en las casas. Justo cuando pensaron que su bÃºsqueda era inÃºtil, uno de los Terror llamÃ³ a un joven Nightmare.

El dragÃ³n metiÃ³ la cabeza por la ventanaâ€¦ y quedÃ³ complacido con lo que vio. Un cuarto lleno de papeles, con diseÃ±os de modelos de armas y catapultas en las paredes. AhÃ- vivÃ-a un joven inteligenteâ€¦ Â¿pero tenÃ-a los requisitos necesarios para sus planes?

El pequeÃ±o Terror captÃ³ el olor de su objetivo en el aire. Levantando vuelo, los demÃ¡s dragones se fueron mientras que los dos se dirigieron hacia el lugar. Con cautela, se escondieron detrÃ¡s de unas rocas y observaron a los humanos. El Terror captÃ³ el olor de su objetivo, pero el dragÃ³n rojo evito que corriera y clavara sus garras en este.

El pequeÃ±o dragÃ³n no entendÃ-a que pasaba en el lugar, pero su compaÃ±ero sÃ-. El Nightmare sabÃ-a quÃ© tipo de prueba se llevaba a cabo ese dÃ-a. Una sonrisa maliciosa corriÃ³ por su rostro, y le mando un extra a la misiÃ³n del pequeÃ±o dragÃ³n.

Arruina todoâ€¦

0000

La intuiciÃ³n de Astrid valiÃ³ la pena. Siguiendo al chico encapuchado logrÃ³ llegar al centro del laberinto. Sin embargo, no contÃ³ con que Snoutlout la seguirÃ-aâ€¦ ademÃ¡s de Fishlegsâ€¦ y los gemelos.

Antes de que se diera cuenta, Snoutlout habÃ-a atropellado al joven guÃ-a, y apoderado de uno de los cofres. DespuÃ©s los gemelos se apropiaron de los suyos â€“aunque pelearon por el mismo- y Fishlegs, que llegÃ³ corriendo sin aire para coger el suyo. Ya con botÃ-n en mano, estos salieron rÃ¡pidamente en busca de la salida.

Astrid pudo fÃ¡cilmente haberle quitado el cofre a Snoutlout o alguno de los participantes. Pero querÃ-a ganar lo mÃ¡s rÃ¡pido posible; si era la primera en salir, Ivar tendrÃ-a que reconocer sus habilidades. AsÃ- es que, corriÃ³ a toda carrera hacia el Ãºltimo pase para el continente.

Solo que el otro muchacho lo agarrÃ³ al mismo tiempo que ella.

Â¡SuÃ©ltalo!- le ordenÃ³ ella.

Â¡JamÃ¡s!- le contestÃ³ su contrincante, tratando miserablemente de jalar el cofre hacia Ã©l. A pesar que el chico no tenÃ-a fuerza, su determinaciÃ³n mantenÃ-a a raya a Astrid.

Vaya. Ese pequeÃ±o es testarudo.- dijo Gobber, mirando la escena.

Siâ€¦ Â¿de quiÃ©n ese niÃ±o?- preguntÃ³ Stocik, extraÃ±ado.

Creo que es de la familia Meatbugâ€¦-le contestÃ³ Gobber.

Pero los Meatbug sÃ³lo tienen hijasâ€¦- Stocik le contestÃ³.

Bueno, por su tamaÃ±o parece una niÃ±aâ€¦-murmurÃ³ Gobber.

Dame eso.- le ordenÃ³ Astrid, ignorando todas las miradas del pÃºblico.

No, ni hablar seÃ±orita-me-creo-mejor-que-otros.- le contestÃ³ su oponente.

Â¿CÃ³mo me dijiste?- le demandÃ³ ella.

SeÃ±orita arrogancia, me creo mejor que los demÃ¡s por mis habilidades con las armas y empujo a otros todo el tiempo.- contestÃ³ el chico, con lentitud, como si la hablara a una niÃ±a de 2 aÃ±os.

Una idea le dio a la cabeza de la chica. Con un fuerte empujÃ³n, le tirÃ³ el cofre al chico haciendo que cayera de espaldaâ€¦ y la capucha con ella. Revelando su rostroâ€¦

Â¿Â¡HICCUP?!- exclamÃ³ su padre, furioso, mientras el muchacho trataba de recuperar el aire.

Ivar se parÃ³ de golpe de su silla. ResistiÃ³ las ganas de darse una palmada en la frente. Hiccup se HABÃ•A metido en la arena. El joven lÃ-der se atreviÃ³ a voltear hacia Stoick. El vikingo mayor tenÃ-a toda la cara roja; parecÃ-a un cerdo salvaje a quien le habÃ-an invadido el territorio y comido toda su despensa de nueces. Ivar sabÃ-a por experiencia que Stoick tendÃ-a a estallar y no escuchar explicaciones. RÃ¡pidamente, empezÃ³ a formular un plan para sacar a Hiccup del apuro.

Â¡AjÃ¡!- exclamÃ³ Astrid.- Un intrusoâ€¦ Un intruso flaco y hecho de hueso de pescado.

No soy un intruso.-se defendiÃ³ Hiccup.- Tengo tanto derecho a estar aquÃ- cÃ³mo tÃºâ€¦

No; tÃº ya tienes pase al continente.- le contestÃ³ ella, molesta.- TÃº obtuviste un pase gratis. En cambio, verdaderos guerreros como yo, tenemos que ganÃ¡rnoslo.

Hiccup se aferrÃ³ con fuerza al cofre, moviÃ©ndose sin darle la espalda a Astrid. Si podÃ-a llegar a uno de los pasajes, tal vez tendrÃ-a una oportunidad de llegar a la salidaâ€¦ antes que la chica lo hiciera pedazos. Mientras su cabeza razonaba, su corazÃ³n recibÃ-a un montÃ³n de golpes.

Â¡SAL DE AHÃ•, PESCADO!- gritÃ³ alguien entre el pÃºblico.

Â¡TÃº ya tienes pase gratis!- gritÃ³ otro.

AsÃ- siguieron los abucheos del pÃºblico. Y tampoco ayudaba que Astrid le estuviera lanzando otros insultos directamente.

Â¡TÃº no sobrevivirÃ-as ni una semana en el continente!- le dijo al chico.

Pues perdÃ³n por ser un pescado; perdÃ³n que tenga dos pies izquierdos en lugar de los correctosâ€¦-se molestÃ³ Hiccup, hablando entre dientes y no levantando la voz.- Ya sÃ© que soy un cero en la izquierda; que Ivar me quiere por lÃ¡stima y que mi padre piensa que soy la oveja negra en toda la historia de grandes, brutales, jefes vikingosâ€¦

Astrid se quedÃ³ en shock.

SÃ© que causo destrozos.- siguiÃ³ el muchacho.-No soy tonto para no darme cuenta que nadie me quiere aquÃ-. Por eso trato de ayudar. Por esto estoy arriesgando, cÃ³mo tÃº, mi pellejo en el laberinto.-Hiccup estaba retrocediendo lentamente hacia el camino mÃ¡s cercano.- Quiero cambiar "esto". Â¡Por Thor; acaso no vez que quiero ser igual que ustedes!

Fue cuando el joven vikingo se dio cuenta que Astrid no lo estaba mirando a Ã©l. Sino detrÃ¡s de Ã©lâ€¦

El Gronckle habÃ-a escuchado los insultos de Astrid y de la multitud, encontrando fÃ¡cilmente a los dos jÃ³venes. No estaba feliz. Â¿CÃ³mo podrÃ-a alguien estar feliz si lo dejaban encerrado todo el dÃ-a y lo sacaban a un lugar lleno de gritos?

AhÃ- fue cuando todo se desencadenÃ³â€¦

Â¡CORRE, HICCUP!- le gritÃ³ a todo pulmÃ³n Ivar, antes de que Stocik pudiera decir algo.

No hay problema en seÃ±alar que los dos jÃ³venes hicieron caso al consejo.

Astrid rodÃ³ fuera del alcance del Gronckle, recuperando su escudo en el proceso. Mientras que Hiccup se lanzÃ³ al suelo. El viejo dragÃ³n le pasÃ³ por encima, pero dio una vuelta en U y retomÃ³ su ataque.

Â¡TÃº escudo!- le chillÃ³ Gobber.- Â¡Primera regla de combate, tu escudo!

Hiccup estaba demasiado ocupado escapando del animal para escuchar el consejo del experimentado guerrero. El Gronckle lo cogiÃ³ por la bufanda, pero esta se soltÃ³ del cuello del chico antes de que el dragÃ³n se la comiera como spaghetti.

Astrid, por su parte, hacia ruido golpeando un pequeÃ±o mazo- que venÃ-a con el escudo- para mantener lejos al reptil. FuncionÃ³; porque el dragÃ³n cambiÃ³ de direcciÃ³n y fue tras Hiccup, por segunda vez.

Esta vez el muchacho estaba acorralado y el dragÃ³n iba hacia Ã©l como una flecha.

Â¡MUEVETE DE AHÃ•!- le ordenÃ³ Stocik, parÃ¡ndose de golpe de su silla. Ivar estaba que se mordÃ-a las uÃ±as. Mientras que Aria y Spine miraban atÃ³nitos la escena.

No puedo mirarâ€¦-dijo Gobber, tapÃ¡ndose los ojos con su mano entera.

Justo cuando el dragÃ³n iba a aplastar al muchacho, este se lanzÃ³ al piso, imitando a Astrid cuando esquivÃ³ por primera vez al reptil. Pero en el proceso, perdiÃ³ el cofre, que saliÃ³ volando de sus manosâ€¦

Si eso ya era maloâ€¦ Tal fue la fuerza de la embestida del Gronckle, que hizo que las paredes de madera crujieranâ€¦ y cayeran una tras otra, como piezas de domino. Las paredes rudimentarias fueron cayendo, hasta dejar la arena casi cÃ³mo era originalmente. No sÃ³lo hizo que Stoick se diera una palmada en la frente, sino tambiÃ©n que el resto de los participantes miraran de un lado a otro, preguntÃ¡ndose que en nombre de Loki habÃ-a pasado.

El Gronckle, por su parte, estaba bien desorientado por el golpe. EmpezÃ³ a volar de un lado para otro. Hasta que, como una libÃ©lula vieja, se moviÃ³ en el mismo sitio y cayÃ³ de panza al suelo. Astrid aprovechÃ³ la confusiÃ³n para coger el cofre, y correr hacia la salida, mientras Hiccup aÃºn trataba de descifrar que era lo que habÃ-a pasado.

Y tenemos a los ganadoresâ€¦-anunciÃ³ Gobber.

Voy a tener unas palabras con Ã©lâ€¦- dijo Stoick, caminado hacia la arena.

Stoick. No digas algo de que te puedas arrepentirâ€¦-lo parÃ³ Ivar.- Mira, dejÃ³ inconsciente a un Gronckleâ€¦

Y destruyÃ³ la arena en el procesoâ€¦-murmurÃ³ otro vikingo.

Hiccup, por su parte, se sentÃ-a fatal. No sÃ³lo habÃ-a perdido el cofre, sino tambiÃ©n destruido el laberinto, hecho el hazme reÃ-r en la prueba y Astrid le habÃ-a insultado. SÃ³lo querÃ-a salir de ahÃ-, esconderse en el bosque y que se lo tragara la tierra. Al menos no podÃ-a ser peor.

HISSSSSSâ€¦

Hiccup escuchÃ³ un extraÃ±o siseÃ³ detrÃ¡s de Ã©l. MirÃ³ hacia el Gronckle, temeroso que el viejo dragÃ³n hubiera despertado. Pero el animal seguÃ-a noqueado. De nuevo el siseo sonÃ³ detrÃ¡s del chico. Hiccup volteÃ³ para ambos lados, buscando el origen del sonido. Fue cuando notÃ³ que Astrid lo estaba mirando fijamenteâ€¦ de nuevo.

Â¿Ahora quÃ©?- le preguntÃ³ Ã©l, notando que la chica estaba esperando junto con los demÃ¡s a que le abrieran la puerta.- Â¿Vas a burlarte? Â¿Dar una danza de victoria?

Hiccupâ€¦no te muevasâ€¦-le ordenÃ³ la chica. Estaba mirÃ¡ndolo fijamente. Casi con una expresiÃ³n de preocupaciÃ³n.

Â¿QuÃ©?- preguntÃ³ Ã©l.

Enano, tienes algo en la espalda.-le dijo Tuffnut. Ruffnut tambiÃ©n lo estaba mirando, con la boca abierta. Mientras que Snoutlout lo miraba algo confundido y Fishlegsâ€¦bueno, tenÃ-a cara que se iba a desmayar.

Â¿QuÃ© cosa?- Hiccup insistiÃ³.-Chicos, realmente no estoy para bromas.

En eso, notÃ³ que todo el mundo lo estaba mirando. Ansiosos, en lugar de sus tÃ-picas caras de reproche y desaprobaciÃ³n. Hasta Aria lo estaba mirando, moviendo sus manos como diciendo que no se moviera.

Â¿QuÃ© pasa?- demandÃ³ el chico. El siseÃ³ volviÃ³ detrÃ¡s de Ã©l, pero esta vez cerca de su oÃ-do.

Hiccup, mantenteâ€¦-Astrid no pudo terminar su frase.

Â¡Tienes un Terrible Terror en tu espalda!- chillÃ³ espantado Fishlegs.

Fue cuando el muchacho girÃ³ su cabeza hacia su hombroâ€¦ y el Terror le dedico una gran sonrisa, con sus dientes afilados.

Recordando su pasada experiencia con el Terrorâ€¦

Â¡AHHHHHHHHHHH!

Hiccup saliÃ³ corriendo, sin importar hacia donde, tratando de zafarse al reptil de su espalda. Mientras que el dragÃ³n, estaba mÃ¡s ocupado agarrÃ¡ndose por la capucha, divirtiÃ©ndose por el paseo gratis. Sin previo aviso, Astrid corriÃ³ hacia Hiccup y tratÃ³ de darle un golpe al Terror con su escudo. Pero el pequeÃ±o dragÃ³n saltÃ³ al aire, esquivando el golpe, haciendo que los humanos se quedaran mirando hacia arribaâ€¦y aterrizando en la cara de Hiccup.

El pÃºblico hizo un gesto de dolor, mientras Stoick corrÃ-a hacia la puerta.

Â¡QuÃ-tamelo!-gritÃ³ Hiccup, tratando de jalar al reptil fuera de su rostro.

Â¡No lo hagas!- tratÃ³ de detenerlo, Astrid.-Â¡Puedes perder un ojo!

A todos les parecÃ-a graciosa la escena que Hiccup estaba armando. Incluso los gemelos se cayeron al suelo por la risa, seguido por Snoutlout. SÃ³lo Fishlegs estaba aliviado que los Terror no tuvieran

veneno en las garras. Pero nadie sabÃ-a las verdaderas intenciones del pequeÃ±o dragÃ³n.

Hiccup logrÃ³ quitar al dragÃ³n de su cara y lo lanzÃ³ lo mÃ¡s fuerte que pudo. El Terrible Terror planeÃ³ hacia su siguiente objetivoâ€¦ Tuffnut dejÃ³ de reÃ-rse de golpe cuando el dragÃ³n le mordiÃ³ la nariz.

Â¡Duele, estoy mortalmente herido!- gritÃ³ el chico, mientras su hermana trataba de sacarle al dragÃ³n de encima.

De pronto el animal saltÃ³ y mordiÃ³ a Snotlout en la pantorrilla. El bravucÃ³n se tambaleÃ³ en un pie, tratando de zafarse al reptil. Cuando este volviÃ³ a saltar, buscando una nueva vÃ-ctima, Fishlegs saliÃ³ corriendo fuera de su alcance. El Terror no habÃ-a terminado con su reino de terror, cuando una tela lo cubriÃ³ por completo y algo pesado cayÃ³ sobre Ã©l.

Â¡Te tengo!-dijo Hiccup, habiendo envuelto al Terror en su capa.

Â¡No, Hiccup!- le gritÃ³ su padre.- Â¡Eso es lo peor que puedes hacer!

Efectivamente.

La tela empezÃ³ a quemarse. Hiccup gritÃ³ y tirÃ³ lo mÃ¡s lejos posible el bulto en llamas. El Terrible Terror volviÃ³ para clamar venganza. Pero esta vez no fue contra los jÃ³venes. AspirÃ³ aire y disparÃ³ su llama de fuegoâ€¦ justo en el cofre de Snoutlout.

Â¡MI PASE!- chillÃ³ el chico, mirando cÃ³mo se consumÃ-a en llamas.

Luego el dragÃ³n lanzÃ³ su ira contra los cofres de los gemelos, que empezaron a arder mÃ¡s rÃ¡pido de lo que ellos trataban de apagar las llamas. Fishlegs saliÃ³ corriendo, siendo perseguido por el animal. Incluso tratÃ³ de usar como barrera al dragÃ³n recostado. Pero el Gronckle confundiÃ³ al cofre con las manos del chico, y se lo tragÃ³ de golpe.

Ya no irÃ© al continenteâ€¦-lloriqueÃ³ Fishlegs.

Ya iba a ir contra el cofre de Astrid, cuando Hiccup tratÃ³ de agarrarlo por la cola. El animal le volviÃ³ a saltar al rostro, pero este se agachÃ³ y saliÃ³ volando contra la rejaâ€¦

Â¿QuÃ© estÃ¡â€¦?- Stocik no terminaba de hablar, cuando el dragÃ³n le pasÃ³ encima de Ã©l y hundiÃ³ su casco en su cabeza.- Â¡POR THOR! Â¡No puedo ver!

No contento con darle un mal rato al lÃ-der de Berk, el dragÃ³n corriÃ³ hacia las armas para prÃ¡cticas y lanzÃ³ su Ãºltima bola de fuego contra ellas. Las armas explotaron en una lluvia de astillas, metal y pedazos quemados. Contento con su trabajo, el dragÃ³n saliÃ³ volando antes de que un vikingo pudiera lanzar una red contra Ã©l.

Varios vikingos fueron corriendo por los cubos de agua, tratando de salvar todas las armas que pudieran. DespuÃ©s de que Stoick pudo

sacarse el casco de la frente, mirÃ³ fijamente a su hijo. El chico tratÃ³ de esconderse detrÃ¡s de Astrid, queriendo evitar la mirada amenazante. Stoick ni le hizo caso al viejo Gronckle, que escapÃ³ volando aprovechando la confusiÃ³nâ€¦

0000

Â¡Conviertes la prueba en un circo!- le gritÃ³ su padre.

Stoick habÃ-a cogido a Hiccup por el brazo y jalado hacia el Gran comedor, seguido por Gobber, Ivar y Aria. Spine se habÃ-a quedado afuera, apoyando su oreja contra la puerta de metal, esperando escuchar algo. No estaba solo; Astrid, Snoutlout, Astrid, los gemelos y Fishlegs tambiÃ©n estaban tratando de escuchar.

Stoick estaba furioso. No; estaba hirviendo de ira. Hiccup, por su parte, estaba mirando al suelo sin poder decir nada. El joven no se atrevÃ-a a mirarlo a los ojos.

Stoick, ya basta.- le pidiÃ³ Ivar.- TratÃ³ de detener al dragÃ³n. Incluso quiso proteger a Astrid.

Todo esto fue un terrible incidente.-agregÃ³ Aria.- DeberÃ-as estar alegre que no perdiÃ³ ningÃºn ojo.

Â¿Por quÃ© no puedes hacer caso?- siguiÃ³ el furioso padre, sin hacer caso al resto.- Te dije que no participaras en la prueba. Â¡Pero se escabulles y causas el mÃ¡s grande desastre en toda la historia de pruebas!

PapÃ¡, yoâ€¦-tratÃ³ de explicar Hiccup.

Â¡SabÃ-as que sÃ³lo habÃ-a 5 cofres!- continuÃ³ el lÃ-der de Berk.- Ivar ya te habÃ-a ofrecido un pase al continente. Â¡Fuiste desconsiderado con los otros participantes! Â¡Esa es la peor parte de todo este desastre!

Espera Stoick.- intervino Aria, colocando sus manos sobre los hombres del joven.- Hiccup sÃ³lo querÃ-a demostrar que tambiÃ©n tenÃ-a las habilidades para ir al continente. En lugar de haberlo apartado de la prueba, debisteâ€¦

Yo crio a mi hijo cÃ³mo se debe.-le advirtiÃ³ Stoick.

No le hables asÃ- a mi hermana.- le advirtiÃ³ Ivar.- Ella tiene razÃ³n sobre cÃ³mo crÃ-as a Hiccup.

Â¡TÃº no te metas!- le ordenÃ³ Aria.

Â¡TÃº no eres padre!- Stoick resaltÃ³.- No sabes lo que es criar un niÃ±o- sobre todo sin una esposa- y menos cÃ³mo enseÃ±arle aâ€¦

Â¡TÃº no podrÃ-as entender lo que es ser un padre!-le respondiÃ³ Ivar, harto de los gritos del jefe.-Â¡Lo Ãºnico que haces es gritar!

Â¿Me estÃ¡s llamando mal padre?- exclamÃ³ Stoick.

Basta, los dos. Esto no ayuda a Hiccup en nadaâ€¦-intervino

Aria.

Porque no nos sentamos y discutimos esto mÃ¡s tranquilamenteâ€¦-sugiriÃ³ Gobber. Pero las palabras quedaron sordas.

Â¡SerÃ¡s el gran lÃ-der de Berk; pero hasta un cerdo salvaje serÃ-a mejor padre que tÃº!- siguiÃ³ Ivar.

Â¡AdmÃ-telo Ivar; has querido llevarte a Hiccup desde que tenÃ-a 5 aÃ±os!- se defendiÃ³ Stoick.-Â¡Haz estado obsesionado con Ã©l desde que perdiste aâ€¦!

Â¡No te atrevas a mencionar su nombre!- le advirtiÃ³ Ivar.

Â¡YA BASTA!- exclamÃ³ Hiccup.

Todos los presentes voltearon su mirada hacia el joven. Hiccup estaba rojo por el grito y tratando de recuperar el aire, pero no dejaba de mirar fijamente a Ivar y a su padre.

Â¡Ya basta; todos los aÃ±os es lo mismo!- siguiÃ³ Hiccup, harto de toda la discusiÃ³n.-Â¡Hiccup no puede pelear, es un pescado! Â¡Ivar sÃ³lo quiere a Hiccup por Lucky! Â¿Â¡Porque Stoick no se casÃ³ de nuevo para tener otro hijo?!

Aria se quedÃ³ en shock por el Ãºltimo comentario. HabÃ-a escuchado de los otros marineros cÃ³mo trataban al hijo de Stoick, pero no nunca pensÃ³ que llegaba a esos niveles.

Hijo, cÃ¡lmateâ€¦-le ordenÃ³ su padre.

Â¡No, no pidas que me calme!- le contestÃ³ el joven, mÃ¡s herido que enojado.-Â¡Estoy harto de que los demÃ¡s se burlen de mÃ-! Â¡Estoy harto que me consideres menos que tÃº! Â¡Estoy harto de que estÃ©s AVERGONZADO de mÃ-!

Las Ãºltimas palabras resonaron incluso fuera de la sala, donde Astrid y los demÃ¡s estaban escuchando por la puerta. Astrid se cubriÃ³ la boca con la mano, sorprendida por lo que escuchÃ³.

Guaaaâ€¦por fin reventÃ³ el enanoâ€¦-murmuro Tuffnut.

Â¡Pero estoy mÃ¡s harto que me comparen con el muerto de Lucky!- gritÃ³ el muchacho, dÃ¡ndose cuenta muy tarde de lo que habÃ-a dicho.

Ivar se le quedÃ³ mirando con una expresiÃ³n de dolor. Hiccup mirÃ³ un momento a su Ãºnico amigo y modelo a seguir, antes de salir corriendo del lugar. Ni siquiera se dio cuenta de que Astrid y los demÃ¡s habÃ-an estado escuchando.

Creo que Hiccup perdiÃ³ su paseâ€¦-seÃ±alÃ³ Snoutlout, no sin recibir un puÃ±etazo por parte de Astrid.

0000

Hiccup ahora sÃ- querÃ-a morirse.

HabÃ-a insultado la memoria de Lucky, haciendo sentir mal a Ivar. Â¿Por quÃ© todo le salÃ-a mal? DecepcionÃ³ a una de las pocas personas que lo tomaba en cuenta en. Peor, habÃ-a hecho un berrinche en frente de su padre y los representantes de otra aldea.

Caminando por el bosque, el muchacho tenÃ-a la cabeza baja y no le importaba a donde iba. Solo se adentrÃ³ mÃ¡s y mÃ¡s en el bosque, sin importarle si se quedaba hasta el anochecer.

0000

Desde muy lejos pudo sentir la decepciÃ³n y tristeza del chico humano. Era delicioso el aroma de pena que despedÃ-a el pequeÃ±o. SÃ-; Ã©l servirÃ-a para sus planes. Era perfecto para esto.

Un poco de manipulaciÃ³n ahÃ- y otro por allÃ¡, y el muchacho se acoplarÃ-a perfectamente a sus deseos. Un nuevo miembro de su ejÃ©rcito se unirÃ-a muy pronto a ellos.

0000

AdmÃ-telo, soy un desastre con Hiccup.- dijo Stoick, tomando una cerveza en el Gran SalÃ³n.

DespuÃ©s de que Hiccup habÃ-a salido corriendo por la puerta, Aria habÃ-a tratado de alcanzarlo. Pero el muchacho era el mejor escondiÃ©ndose del pueblo, por lo que la mujer perdiÃ³ su rastro rÃ¡pidamente. Ivar se disculpÃ³ y se fue con su padre de regreso al barco, para pasar la noche.

DÃ©jalo; sÃ³lo estÃ¡ molesto porque hizo el ridÃ-culo en la arena y lo atacÃ³ un dragÃ³n.-le asegurÃ³ Gobber, buscando su diente postizo que habÃ-a caÃ-do dentro de su taza.- VerÃ¡s que volverÃ¡ y se disculparÃ¡ con Ivarâ€¦

Â¿Acaso no te das cuenta, Gobber? Hiccup quiere mÃ¡s a Ivar que a mÃ-â€¦- le afirmÃ³ Stoick.- Ã‰l entiende a Hiccup, yo no.

Ivar sÃ³lo es el hermano mayor que nunca tuvo.- Gobber puso su diente postizo de nuevo en su lugar.- Hiccup te quiere, sÃ³lo que al igual que tÃº, no puede expresarlo bien.

Voy a enmendar estoâ€¦-dijo Stoick, parÃ¡ndose.

Â¿DÃ¡ndole entrenamiento a Hiccup antes de irse al continente?- preguntÃ³ Gobber.

No.- anunciÃ³ Ã©l.- Â¿Cree que me avergÃ¼enzo de Ã©l? Pues no. No le dirÃ© absolutamente nada negativo hasta que zarpe al continente.

Oh sÃ-â€¦ eso funcionarÃ¡.- dijo poco convencido
Gobber.

0000

Hiccup seguÃ-a caminando por el bosque, lamentÃ¡ndose de todo lo que le pasaba y cÃ³mo le gustarÃ-a cambiar su suerte.

En eso, empezÃ³ a llover. Con truenos y rayos.

Genial, primero humillado y ahora mojadoâ€¦-se quejÃ³ el chico.- Gracias por tu sarcasmo, Thor.

En eso, un fuerte trueno resonÃ³ en el cielo, mientras rayos impactaban el suelo. Uno impacto muy cerca de donde Hiccup estaba parado. El chico gritÃ³ y saliÃ³ corriendo, buscando refugio.

Â¡PerdÃ³n, Thor!- chillÃ³ Ã©l.

Los truenos y rayos fueron empeorando, conforme Hiccup buscaba una salida del bosque. Grandes gotas de lluvia cayeron del cielo, enlodando el camino del muchacho y haciendo mÃ¡s difÃ-cil que corriera hacia un lugar seguro. En eso, su pie se atorÃ³ en una rama y lo hizo rodar por el suelo. El chico cayÃ³ unos metros, hasta que se estrellÃ³ contra un Ã¡rbol.

Oh, otra vezâ€¦-se quejÃ³ Hiccup. Se levantÃ³ y tratÃ³ de sacudirse el lodo de encima.- Â¿DÃ³nde me caÃ- ahora?

De pronto, Hiccup se dio cuenta que se habÃ-a bajado de golpe hasta una playa. PrÃ¡cticamente le habÃ-a dado la vuelta a la isla, llegando a una de las costas donde generalmente los niÃ±os bajaban a practicar sus habilidades de pesca. Sin embargo, cÃ³mo en primavera muchos animales salvajes bajaban a comer los nuevos frutos y crÃ-as reciÃ©n nacidas, los padres no les permitÃ-an bajar al lugar.

La lluvia empezÃ³ a detenerse, dejando una suave capa de niebla en la playa. Hiccup estaba embarrado de lodo y mojado, haciendo que temblara de frÃ-o. Tratando se darse calor con los brazos, fue caminando por la costa, buscando su camino de regreso.

Mientras caminaba escuchÃ³ un extraÃ±o sonido. Como una rÃ¡faga de viento, pero que imitaba un lamento humano. El muchacho mirÃ³ hacia ambos lados, buscando el origen del sonido. Pero no vio nada. Sus ojos divisaron una figura entre la niebla, demasiado grande para ser un humano y muy inmÃ³vil para ser un dragÃ³n. Una brisa apartÃ³ la niebla y chirrido resonÃ³ en el aire, dejando ver un viejo barco, muy parecido al que el mercader Johan usaba para sus viajes. Pero era mÃ¡s antiguo, con muchas grietas y un mÃ¡stil que con las justas se mantenÃ-a en pie.

La vela raÃ-da se movÃ-a a merced del viento; rasgada por el tiempo, aumentaba su aspecto tenebroso. La Ãºnica seÃ±al de vida del barco, provenÃ-a de una tenue luz en la bodega. Con su curiosidad mÃ¡s grande que su miedo, Hiccup subiÃ³ a la nave y mirÃ³ dentro de esta.

Dentro del barco habÃ-a cientos y cientos de cosas extraÃ±as. Telas de todos los colores; amuletos de varias formas y tamaÃ±os colgando del techo; vasos y recipientes con extraÃ±os lÃ-quidos dentro; esqueletos de diferentes animales y hasta dragones, y en el medio, una gran mesa, con piedras coloridas como adorno y hasta con un crÃ¡neo humano. Hiccup mirÃ³ el lugar, extraÃ±ado y aterrado.

Â¿QuÃ© haces?- le preguntÃ³ una voz rasposa y vieja.

El chico gritÃ³ y dio vuelta para encarar al extraÃ±o. Se puso verde de sÃ³lo verlo.

Era una anciana, con un turbante en la cabeza y largos mechones de pelo con las puntas rotas y secas, cayÃ©ndole hasta los hombros. Estaba cubierta por varias mantas, muy sucias y juraba que hasta estaban manchadas con gotas de sangre. Sus dedos eran largos y huesudos, con las uÃ±as rotas. Toda su cara parecÃ-a un esqueleto, tenÃ-a ojos marrones casi rojizos y una nariz demasiado larga, para su cara. ParecÃ-a que uno de sus ojos no funcionaba bien, porque se movÃ-a de un lado a otro. TenÃ-a un aspecto lamentable y escalofriante. Caminaba cÃ³mo si una de sus piernas fuera mÃ¡s corta que la otra, porque cojeaba mucho cuando se acercÃ³ a Ã©l.

Vaya, un jovenâ€¦-se rio ella, mostrando sus carcomidos dientes.- Hace tiempo que no tengo clientesâ€¦

Â¿Clientes?- preguntÃ³ Hiccup, desconfiado.

SÃ-; Â¿QuÃ© no has oÃ-do de mÃ-?- dijo ella, en tono burlÃ³n.- Â¿No conoces acaso a la bruja mÃ¡s poderosa de este lado del mar?

A la Ãºnica bruja que conozco es a la Bruja DragÃ³n.- le contestÃ³ Hiccup.- Y no se ve tan mal como usted.

Bah, esa anciana no es nadie comparada conmigo.-dijo ella, moviendo su mano con desdÃ©n.- Ella es una farsante.

Â¿A sÃ-?- Hiccup contestÃ³, no muy convencido.-Â¿En quÃ© se diferencian?

Ella hace trucos. Yo hago magia.-le explicÃ³ la anciana. Se acercÃ³ a Ã©l.-Yo le doy lo que quieren mis clientes. Yo doy belleza, vida larga, suerteâ€¦ y hasta la habilidad para convertirse en el mÃ¡s grande vikingo.

La Ãºltima parte atrajo la atenciÃ³n de Hiccup.

Â¿Convertir en cualquier cosa?- le preguntÃ³, un poco esperanzado.

Cualquier cosa.- le asegurÃ³ la anciana.- Veo por tus ropasâ€¦ que has tenido un mal dÃ-a. Â¿Por quÃ© no me lo cuentas? La vieja hechicera, oirÃ¡ tus penas.

La anciana baja a la planta de abajo, tambaleÃ¡ndose pero en ningÃºn momento le pidiÃ³ ayuda al chico. Hiccup mirÃ³ por unos segundos, antes de seguir a la anciana a su morada.

No muy lejos de ahÃ-â€¦ unos dragones miraban complacidos la escena.

4. Chapter 4

**Parte 3. Vi de Nuevo la pelicula Brave, para recordar parte de la trama. Recuerden, me he basado en este film para hacer la historia. **

Words that shouldnÂ´t have been spoken

**But in your future- the you I see...
>is exactly the man you always wanted to be.

(**Friends On The Other Side ****â€“ Princess and the frog)**

CAPÃ•TULO 4

La hechicera lo hizo sentarse en un viejo banco, lleno de moho en las patas, pero para su suerte el mueble resistiÃ³ su peso. La anciana se sentÃ³ en un lado opuesto de la mesa. SacÃ³ un cuenco con grieta que estaba bajo la mesa, lo puso en el medio, y lo llenÃ³ con un extraÃ±o lÃ-quido que tomÃ³ de una botella.

Bien, como reciÃ©n me conocesâ€¦-dijo ella, botando la botella y escuchÃ¡ndose como se rompÃ-a.-Te dirÃ© cÃ³mo trabajo. Generalmente, hago una adivinaciÃ³n gratis y luego, segÃºn lo que tÃº opines, te doy mis servicios.

No traigo dineroâ€¦- dijo Ã©l.

No te preocupes; el pago sÃ³lo se efectÃºa si el cliente estÃ¡ satisfecho.- le asegurÃ³ ella, moviendo sus manos sobre el cuenco.

No creo mucho en estas cosasâ€¦- afirmÃ³ Hiccup, no muy interesado.

Â¡No seas irrespetuoso, niÃ±o!- le advirtiÃ³ la anciana, de forma amenazante.-Â¡EstÃ¡s en mi mundo y tengo amigos muy peligrosos!

Hiccup se hundiÃ³ lo mÃ¡s que pudo en su asiento, mientras la anciana se tranquilizaba.

Bien, que me dice el aguaâ€¦ El pasado, presente y futuro de tiâ€¦- le dijo ella, mientras que el color del agua cambiaba.- En ti veoâ€¦ una familia de una larga lÃ-nea de guerreros.

Que novedadâ€¦-Hiccup agregÃ³.

Veo una madre muy querida, que ya no estÃ¡â€¦- siguiÃ³ la hechicera, poniendo una cara de compasiÃ³n.- Uhhâ€¦ y un padre no muy compresivo. MÃ¡s bien, eres una decepciÃ³n andante para Ã©l.

Veo tambiÃ©n a una chicaâ€¦-continuÃ³ ella. Hiccup mirÃ³ dentro del cuenco y vio figuras dentro del agua. Eran siluetas, pero cada una se parecÃ-a mucho a las personas que conocÃ-a.- A quien te gusta muchoâ€¦ ella es tu mayor amorâ€¦

Pero la imagen de la chica desapareciÃ³â€¦y apareciÃ³ una de una mujer mayor, junto con un hombre de aspecto muy fuerte.

Pero ella en tu futuro no estÃ¡â€¦- dijo la anciana. La imagen cambiÃ³ a un hombre delgado, mirando a lo lejos la escena.- Pues nunca se casarÃ-a con un debilucho cÃ³mo tÃº.

A Hiccup le doliÃ³ el comentario de la mujer, pero lo disimulÃ³. Al menos que lograra una gran hazaÃ±a, nunca conseguirÃ-a ganar el corazÃ³n de Astrid.

Veo tambiÃ©n un hombre que te llevarÃ¡ muy lejosâ€¦ te irÃ¡s a una

tierra, maravillosa y tan diversaâ€¦-continuÃ³ ella, mostrÃ¡ndole imÃ¡genes de montaÃ±as, rÃ-os y ciudades.- Te gustarÃ¡ tantoâ€¦ que te quedarÃ¡s ahÃ-.

Y con el tiempoâ€¦-la imagen cambiÃ³ a la silueta de Berk.- La gente te olvidarÃ¡. Tu primo serÃ¡ lÃ-derâ€¦ y tÃº no serÃ¡s mÃ¡s que un mal recuerdo del puebloâ€¦

Â¡Oiga!-se quejÃ³ Hiccup.

No te quejes muchacho. Ese es el futuro que te esperaâ€¦- le explicÃ³ la anciana, moviendo en cÃ-rculos su mano sobre el cuenco. Una silueta de un hombre, golpeando un mazo para forjar un arma, apareciÃ³ en el cuenco.- Todos los grandes guerreros vendrÃ¡n a ti, buscando tus conocimientos de armas y tus habilidades como herreroâ€¦-la imagen mostro al hombre dÃ¡ndole una espada a un soldado con un caballo.- Pero jamÃ¡s serÃ¡s guerreroâ€¦

La imagen cambiÃ³ a un hombre, solitario, viendo como otros recibÃ-an la gloria de las batallas.

EstarÃ¡s soloâ€¦ Ya no serÃ¡s Hiccup, el inÃºtilâ€¦ sino Hiccup, el ermitaÃ±o.- ella continuÃ³.- JamÃ¡s encontrarÃ¡s el amor. VivirÃ¡s sÃ³lo para tus diseÃ±os y armasâ€¦ y nunca serÃ¡s reconocido en el mundoâ€¦ ni volverÃ¡s a Berk, y serÃ¡s el primer hijo de lÃ-der que no siguiÃ³ con el linaje.

Hiccup mirÃ³ tristemente como la imagen en el cuenco desaparecÃ-a. Con que ese era su destino. Â¿QuÃ© mÃ¡s podÃ-a esperar? Nunca llegarÃ-a a ser un gran vikingo como su padre o su abuelo. Siempre serÃ-a Hiccup el inÃºtil, sin importar cuanto entrenara todos los dÃ-as o Ivar le diera clases. Sus habilidades de batalla eran nulas.

La vida es cruel, Â¿verdad?- le dijo ella, en tono compasivo pero con un poco de sarcasmo.

Es ciertoâ€¦ los dioses me dieron el peor destino posibleâ€¦-murmurÃ³ el chico, sin levantar la vista.

Peroâ€¦ el destino puede cambiarseâ€¦-la hechicera le ofreciÃ³, levantando una ceja.- Puedes cambiar tu destinoâ€¦-moviendo la mano, le mostrÃ³ otras siluetas en el cuenco.- Ser un guerrero quieres ser, un guerrero serÃ¡, mÃ¡s grande que todos los cazadores de dragÃ³n en la historia.- las imÃ¡genes de un gran guerrero vikingo, se formaron en el agua.

Puedes ser, puedes ser, puedes serloâ€¦- la anciana le pasÃ³ el brazo, acercÃ¡ndolo a ella y mostrÃ¡ndole mÃ¡s cerca el cuenco.- Un gran guerreroâ€¦ matando a un dragÃ³n.

Â¿Un dragÃ³n?- Hiccup preguntÃ³ espantado.-Soy un hueso de pescado; tal vez, podrÃ-a hacer caer a uno con mis catapultas, pero no matarloâ€¦

Lo que necesitas, es un empujeâ€¦- la hechicera le asegurÃ³.

Â¿Trampa?- se espantÃ³ el joven vikingo.- Ni hablar; no quiero meterme con los dioses.

No es trampa. Es una ayudaâ€¦- le asegurÃ³ la anciana.- AdemÃ¡s, Â¿quÃ© han hecho los dioses por ti?

Hiccup siguiÃ³ mirando la imagen, atentamente. El primer destino no le apetecÃ-a para nada. No querÃ-a ser un ermitaÃ±o por el resto de su vida, un pescado lamentable y sin esposa. QuerÃ-a ser un caza dragÃ³n, guerrero vikingo y que su padre se sintiera orgulloso por primera vez de Ã©l. Si aceptaba la ayuda de la ancianaâ€¦ tendrÃ-a un mejor futuroâ€¦

Vamos, muchachoâ€¦- la anciana le estirÃ³ la mano.- Â¿No todos somosâ€¦viles pecadores?

Mirando la mano de la bruja y el luego el cuenco, Hiccup mirÃ³ fijamente al pisoâ€¦antes de darle la mano.

Siiiiâ€¦-susurrÃ³ felizmente la Bruja.- Â¡Adelante con el trato!

De pronto, un montÃ³n de cuencos empezaron a caer de los estantes. La hechicera empujÃ³ a Hiccup lejos de mesa, y de una pata la tirÃ³ a un lado. Debajo de la mesa habÃ-a un viejo caldero. La anciana empezÃ³ a verter los lÃ-quidos de los cuencos que se habÃ-an caÃ-do. Un extraÃ±o humo maloliente empezÃ³ a salir del caldero, que hizo que a Hiccup le dieran nauseas. La anciana revolviÃ³ la mezcla con un viejo cucharÃ³n, mientras Hiccup miraba extraÃ±ado la escena.

Ahoraâ€¦ un ingrediente mÃ¡sâ€¦-la anciana cogiÃ³ sin previo aviso la mano del chico y la puso sobre el caldero. Con un cuchillo, le cortÃ³ el dedo y el muchacho soltÃ³ un grito de susto. Pero la anciana soltÃ³ su mano cuando una sola gota de sangre cayÃ³ dentro de la mezcla.

Ahora sÃ-â€¦- la hechicera dijo emocionada. El humo se tornÃ³ de color rojo y una figura de dragÃ³n se formÃ³ con ella. Unas chispas salieron, cuando de pronto explotÃ³ el brebaje.

Hiccup se tapÃ³ la cara con su brazo, pero en pocos segundos el humo se disipÃ³. En eso, la anciana sacÃ³ con su cucharÃ³n una figura extraÃ±a del caldero. Era una escultura con forma de dragÃ³n, con grandes ojos rojos y unas alas de murciÃ©lago.

Para que el hechizo termine bienâ€¦- le dijo ella, dÃ¡ndole la escultura.- Debes hundir esta escultura en la sangre de tu primer dragÃ³n muerto.

Espera, Â¿debo matar un dragÃ³n?- exclamÃ³ horrorizado.- Â¡Este me matarÃ¡ antes de que lo pueda tirar al piso!

Por eso, el primer paso del trato consiste en podrÃ¡s matar a un dragÃ³nâ€¦- le advirtiÃ³ la anciana.- Te darÃ¡ un increÃ-ble suerte; pero si fallas en el intento, debes deshacerte de la figura o de lo contrario te perseguirÃ¡ tu fallo por siempre. Todo depende de ti.

Â¿EstÃ¡ segura que funcionarÃ¡?- le preguntÃ³, aun no muy convencido.

Claro que sÃ-; pero solo si logras clavar la daga en el corazÃ³n de ese dragÃ³n y embarrar en sangre la estatua.- le asegurÃ³ ella.

Y despuÃ©s, Â¿quÃ©?- insistiÃ³ Hiccup.

Te cambiarÃ¡. Te darÃ¡ la fuerza del dragÃ³n que mataste.-insistiÃ³ la hechicera.

Â¿CuÃ¡l es el precio?- se atreviÃ³ a preguntar el muchacho.

TendrÃ© un nuevo dragÃ³nâ€¦ para mi coleccIÃ³n.- le seÃ±alÃ³ ella, mostrando los extraÃ±os objetos en los estantes, incluyendo sus crÃ¡neos de dragones.

0000

Esta noche tendrÃ-a que salir a cazar. Con una nueva boca que alimentar, su madre necesitaba toda la ayuda posible. La gran Reina estaba acechando esa temporada y chocar contra sus seguidores, eran extremadamente peligroso para su cansada madre. Para no preocuparla mÃ¡s de lo que estaba, no irÃ-a solo. Algunos exiliados lo acompaÃ±arÃ-an.

HabrÃ-a preferido ir a cazar al mar, pero este seguÃ-a congelado y los peces eran demasiado escuÃ¡lidos para alimentarlos. En cambio, los humanos tenÃ-an ovejas y bueyes que serÃ-an un buen alimento, al menos por una semana o hasta que el mar se descongelara. Esta noche sentÃ-a que la Reina iba a enviar a sus esclavos a cazar, por lo que tendrÃ-a menos posibilidades de que sus compaÃ±eros fueran atrapados durante el ataque.

El Night Fury joven esperaba atentamente a que el sol se ocultara en el horizonte, para ir a conseguir comida.

0000

Hiccup no sabÃ-a que pensar mientras caminaba de regreso a la aldea. Estaba congelado y cansado, pero sentÃ-a que su cuerpo ardÃ-a y su corazÃ³n latÃ-a a toda velocidad.

La anciana lo habÃ-a sacado a la fuerza y le advirtiÃ³ que no regresara, al menos que le llevara el cuerpo del dragÃ³n. Hiccup no pudo ni dar gracias, antes que la anciana lo bajara de golpe del barco. No dejaba de mirar a la estatua. El muchacho no podÃ-a evitar pensar que lo que estaba haciendo era trampa. Pero otra parte de Ã©l, le chillaba que si no cambiaba su destino, su vida seguirÃ-a siendo una decepciÃ³n. Estaba tan metido en sus pensamientos, que no vio que ya habÃ-a llegado a la aldea.

El primero en recibirlo fue, sorprendentemente, su padre.

Â¡Hiccup!- exclamÃ³ este, acercÃ¡ndose a su hijo, mirando su estado.- Â¿DÃ³nde estabas? Â¿Por quÃ© estÃ¡s lleno de lodo?

Me caÃ- en el barranco hacia la costaâ€¦-le explicÃ³ Ã©l, como si nada grave le hubiera sucedido.

Â¿Pero no te has roto nada?- le preguntÃ³ Stoick, preocupado.

No; sÃ³lo me caÃ-â€¦ cÃ³mo siempreâ€¦-contestÃ³ el chico, ocultando la estatua entre sus ropas.

Me alegroâ€¦-dijo el padre, guiando a su hijo hacia la casa.- Tienes que cambiarte tus ropas o tendrÃ¡s una neumonÃ-a muy grave.

Estoy bienâ€¦ Â¿y desde cuando te preocupas asÃ-?- le preguntÃ³ Hiccup, no muy convencido de la honestidad de su padre.

Lo que pasa es queâ€¦- tratÃ³ de explicar Stoick.

Â¡Hiccup!- Ivar llegÃ³ corriendo hacia donde estaba el muchacho, interrumpiendo al padre.- Â¡Hiccup, me tenÃ-as preocupado!

Â¿Preocupado?- preguntÃ³ incrÃ©dulo Hiccup.- CreÃ- que me odiabas.

Â¿Odiarte?- se rio nervioso Ivar.- No; sÃ© que lo que dijiste no fue en serio.

Si nos disculpas Ivar, Hiccup debe cambiarse esas ropas o va a terminar enfermo.- insistiÃ³ Stoick, guiando a su hijo de vuelta a la casa.

Claro; no queremos que se enferme para el viaje.-afirmÃ³ Ivar. Vio el extraÃ±o bulto que llevaba entre sus ropas, pero el muchacho lo escondiÃ³ mÃ¡s.- Â¿EstÃ¡s bien? EstÃ¡s algo pÃ¡lidoâ€¦

Estoy bien, Ivar.- le asegurÃ³ el muchacho, mientras se iba a su casa. MurmurÃ³ en voz baja.- Todo va a estar muy bien desde ahoraâ€¦

0000

Tal como lo habÃ-a predicho el Night Fury, los dragones de la Reina se estaban acercando al nido de los humanos. Mientras cruzaban por el cielo, el Night Fury y sus dos acompaÃ±antes- una hembra Gronckle y un Nightmare macho- se escondÃ-an entre las nubes.

Todos los exiliados eran perseguidos por los dragones del nido; pero los favoritos de la Reina, los soldados principales, tenÃ-an Ã³rdenes de matarlosâ€¦ y hasta torturarlos antes de hacerlo. Por eso eran especiales para la Reinaâ€¦

La Gronckle y el Nightmare casi chillan del susto, cuando vieron al joven Nightmare de la Reina pasar cerca de ellos. Sin embargo, el Night Fury se mantuvo tranquilo. Cualquier ruido serÃ-a fatal para ellos. Pero el dragÃ³n oscuro sabÃ-a que cuando los soldados favoritos de la Reina iban a un nido humano, algo terrible iba a pasarâ€¦ para todos.

0000

Hiccup corriÃ³ hacia su taller, cuando la primera explosiÃ³n resonÃ³ por la aldea.

La primera ola primaveral de dragones habÃ-a llegado para saquear Berk. Todos los vikingos salieron de sus casas, blandiendo armas y escudos contra los animales. Los extranjeros, tambiÃ©n cogieron sus armas y se pusieron en posiciÃ³n de defensa, como la habrÃ-an hecho con un ejercitÃ³ humano. Pero los dragones arremetieron contra ellos, antes de que pudieran pasar a modo de ataque.

Ivar soltÃ³ un montÃ³n de groserÃ-as. SaltÃ³ hacia los dragones, y a diestra y siniestra, golpeÃ³ a los monstruos con su hacha. Pero cuando vio a los Nightmare, inmediatamente ordenÃ³ a sus hombres que sacaran las redes y no las armas.

Â¿Por quÃ© cada vez que ve a un Nightmare, ordena que lo atrapen?- le preguntÃ³ un vikingo a Stoick, mientras ayudaba a recargar las catapultas.

Venganza. Fue un Nightmare quien matÃ³ a Luckyâ€¦ su pueblo no tiene mejor forma que lidiar con el dolor, que matando a uno de esos monstruos; siempre se lleva a uno para ejecutarlo en el continente.- explicÃ³ el lÃ-der de Berk, seriamente.- Â¡Pero aquÃ- los matamos a todos!

La catapulta soltÃ³ su carga contra los dragones, aplastando a las bestias con pesadas rocas. Sin embargo, esto no disuadiÃ³ a los dragones, quienes empezaron a arremeter contra las casas y establos, llevÃ¡ndose todo lo que podÃ-an.

Los jÃ³venes, estaban mÃ¡s ocupados apagando todo incendio en las casas, pero por cada una que apagaban dos mÃ¡s se prendÃ-an. Aun asÃ-, siguieron trayendo los cubos de agua y lanzÃ¡ndolos contra el infierno a su alrededor. Los soldados de Ivar que eran menos experimentados peleando contra dragones, tambiÃ©n se unieron al equipo anti incendio.

Spine, por su lado, estaba siendo retenido por dos soldados. En cuanto vio a los dragones, tuvo un ataque senil y quiso correr hacia los Nightmare.

Â¡DÃ©jenme!- les gritÃ³ el anciano, desesperado por entrar a la batalla.- Â¡Lucky estÃ¡ ahÃ-! Â¡Lo van a matar; LUCKY!

Aria solo pudo observar con tristeza cÃ³mo su padre rogaba por la vida de su hijo perdido.

Los vikingos estaban tan ocupados en detener a los dragones y apagar los incendios, que no notaron- ni les importaba- que Hiccup salÃ-a a escondidas del taller, cargando una extraÃ±a arma.

Por meses, Hiccup habÃ-a probado y rearmado su lanzador de polea. Era su Ãºltimo invento, uno que habÃ-a empezado a diseÃ±ar desde el aÃ±o pasado, cuando Ivar le mencionÃ³ lo difÃ-cil que era derribar dragones en el aire, incluso con las catapultas. El muchacho empezÃ³ a trabajar en el diseÃ±o, sin importarle cuantas comidas y noches de sueÃ±o perdiÃ³. Incluso su cumpleaÃ±os; pero casi nadie lo recordÃ³. Ya habÃ-a probado el diseÃ±o antes, con un muÃ±eco y un Ã¡rbol. Pero nunca lo habÃ-a probado con un dragÃ³n de verdad.

Se puso en lugar cerca de los dragones, pero no en el camino de los hombres que peleaban; no querÃ-a atrapar a un vikingo por error y dejarlo a la merced de las bestias. Pero cada vez que apuntaba, el dragÃ³n elegido era derribado por otro vikingo o una roca. AdemÃ¡s, eran tantos blancos que no podÃ-a decidir al cual disparar. Estaba tan concentrado que ni siquiera se dio cuenta que el Night Fury habÃ-a llegado, y hecho volar por los aires una torre de vigilancia.

Vamosâ€¦-dijo Ã©l, moviendo el arma a un lado para otro. SacÃ³ su estatua y la mirÃ³ fijamente.- Si realmente funcionasâ€¦ me harÃ¡s este milagro.

Como si el objeto lo hubiera escuchado, un Nightmare fue golpeado por otro- lo cual era muy extraÃ±o- y este se quedÃ³ atontado por el golpe. Hiccup agradeciÃ³ a la hechicera y jurÃ³ llevarle el crÃ¡neo â€“o alguna parte- del dragÃ³n, cuando lo matara. DisparÃ³ contra el dragÃ³n aturdidoâ€¦ cuando algo se cruzÃ³ en el camino de su blanco.

0000

El joven Night Fury logrÃ³ que la Gronckle se llevara una buena reserva de pescado, cuando disparÃ³ contra la torre. El dragÃ³n oscuro habÃ-a logrado mantener a raya al soldado de la Reina, cuando vio horrorizado que este habÃ-a golpeado al Nightmare que lo acompaÃ±aba. Sin saber la razÃ³n, se dio cuenta que era lo que planeaba su enemigo al captar al humano con la extraÃ±a cosa de metal.

El Night Fury no tardÃ³ en darse cuenta de la conexiÃ³n y se lanzÃ³ contra su compaÃ±ero aturdido. Se impulsÃ³ con toda la fuerza que pudo, empujÃ³ lejos a su compaÃ±eroâ€¦ y unas raÃ-ces duras lo apresaron. Un tremendo dolor recorriÃ³ su cola, antes de caer de golpe al piso.

0000

Â¡SÃ-!- exclamÃ³ Hiccup, corriendo hacia el lugar donde el dragÃ³n cayÃ³. HabÃ-a derribado a un Nightmare. Esto compensaba todos sus errores. No mÃ¡s Hiccup, el inÃºtil. Â¡No mÃ¡s ese horrible destino en el futuro!

PasÃ³ corriendo sin hacer a su padre, quien le gritÃ³ que regresara de inmediato a la casa. PasÃ³ a Ivar, que se quedÃ³ mirando sorprendido. PasÃ³ a Astrid y a los demÃ¡s jÃ³venes, quienes dejaron de lanzar las cubetas de agua para verlo. El chico estaba entusiasmado por algo. AhÃ- fue cuando Astrid notÃ³ al dragÃ³n que volaba en cÃ-rculos sobre un lugar, cÃ³mo si esperara que a alguienâ€¦

Hiccup derribÃ³ a un dragÃ³nâ€¦-dijo ella, incrÃ©dula.

Cuando el muchacho llegÃ³ al sitio, se dio cuenta que no era un Nightmare lo que habÃ-a derribado. Si noâ€¦ un extraÃ±o dragÃ³n de color negro. Al parecer, la soga no lo habÃ-a atrapado por completoâ€¦ solo la parte superior de su cuerpo estaba enredada con la soga. El dragÃ³n aÃºn estaba vivo; su pecho se movÃ-a.

"_**Debes hundir esta escultura en la sangre de tu primer dragÃ³n muertoâ€¦ solo si logras clavar la daga en el corazÃ³nâ€¦"**_

Hiccup mirÃ³ al dragÃ³n tirado en el piso. El animal abriÃ³ un ojo y se quedÃ³ mirÃ¡ndolo fijamente.

"_**Cambiar tu destino."**_

Voy a matarte dragÃ³nâ€¦- le dijo Hiccup, sacando su daga.

"_**Â¡TÃº no sobrevivirÃ-as ni una semana en el continente!"**_

El dragÃ³n se quedÃ³ mirÃ¡ndolo por unos segundosâ€¦ antes de cerrar los ojos. Como si aceptara lo que le iba a ocurrir.

"_**Â¿Por quÃ© no puedes hacer caso?"**_

Hiccup levantÃ³ la dagaâ€¦

"_**Te cambiarÃ¡."**_

Pero unos segundos, el arma se quedÃ³ en el aire, lista para clavarseâ€¦

"_**Ser un guerrero quieres ser, un guerrero serÃ¡, mÃ¡s grande que todos los cazadores de dragÃ³n en la historia."**_

Pero en eso, la estatua se asomÃ³ entre sus ropas. ParecÃ-a que la misma piedra querÃ-a ver el desenlace y el inicio de la nueva vida de Hiccup.

"_**Â¿No todos somosâ€¦viles pecadores?"**_

Noâ€¦- dijo Hiccup, viendo la daga y al dragÃ³n caÃ-do.- Esto es trampaâ€¦ Â¿QuÃ© he hecho?

Antes de que pudiera hacer algo mÃ¡s, el Nightmare que habÃ-a empujado originalmente al otro, apareciÃ³ detrÃ¡s de Ã©lâ€¦ El dragÃ³n le soltÃ³ un rugido ensordecedor antes de abalanzarse contra Ã©l. Hiccup gritÃ³ yâ€¦

Stoick le dio un fuerte golpe al dragÃ³n, quien rodÃ³ por el piso antes de dar un giro y encararse contra el vikingo. El dragÃ³n rugiÃ³ y azotÃ³ su cola, como desafiando al vikingo mayor. Mientras que Stoick se enfrentaba al dragÃ³n, el otro Nightmare soltaba las cuerdas que apresaban al Night Fury. Hiccup sÃ³lo estaba mirando la pelea, sin darse de lo que pasaba con los otros dos.

Stoick le dio un par de golpes con su mazo al Nightmare, que a pesar de los golpes, no retrocediÃ³ ni un metro. En eso, la mirada del dragÃ³n se posÃ³ en el muchacho quien estaba como paralizado. SoltÃ³ un chillido y del cielo bajo un Nadder, arrojÃ¡ndose contra Stoick. El vikingo mayor evito el ataque, pero le dejÃ³ el camino libre al otro dragÃ³n.

Â¡PapÃ¡!- chillÃ³ Hiccup. MoviÃ³ los brazos, tratando de llamar la atenciÃ³n del Nightmare. Su padre podrÃ-a ser uno de los mejores guerreros de Berk, pero ni Ã©l solo podrÃ-a contra dos dragones.- Â¡Oye, monstruo!

FuncionÃ³. Por quÃ© el Nightmare se dirigiÃ³ contra Ã©l.

Â¡Hiccup!- exclamÃ³ Stoick.

Los demÃ¡s vikingos que habÃ-an visto la conmociÃ³n, corrieron para ayudar a Stoick, incluso Ivar y Astrid, pero estaban demasiado lejos para llegar a tiempo. Justo cuando el dragÃ³n iba a morder a Hiccup, algo de color negro lo empujÃ³ lejos del ataque.

Hiccup solo sintiÃ³ un golpe y como si algo puntiagudo le atravesaba

el antebrazo. Su cabeza chocÃ³ contra una roca, cuando cayÃ³ al piso. Se desorientÃ³ por completo, pero pudo alcanzar a ver al extraÃ±o dragÃ³n sobre Ã©lâ€¦ mirÃ¡ndolo con una expresiÃ³n de culpa y sorpresa. De pronto, escuchÃ³ los gritos de su padre y el dragÃ³n saliÃ³ corriendo.

GirÃ³ la cabeza hacia atrÃ¡s, para ver cÃ³mo el Nightmare que se habÃ-a quedado atrÃ¡s, levantaba al misterioso dragÃ³n porque parecÃ-a que este no podÃ-a volar. El Nightmare lo sujetÃ³ con sus patas traseras, lo levantÃ³ en el aire y escaparon en la oscura noche, seguidos por un Gronckle que cargaba varias canastas de pescado.

Fue lo Ãºltimo que vio antes de desmayarse.

Y la estatua saliÃ³ rodando por el piso cuando lo levantaronâ€¦

0000

Stoick paseaba de un lado para otro. Su Ãºnico hijo estaba dentro de la habitaciÃ³n, con una mordida profunda de dragÃ³n en su antebrazo derecho y no sabÃ-an si se recuperarÃ-a.

Spitelout estaba hablando con Gobber, quien estaba asegurando que Hiccup no necesitarÃ-a un garfio o un poncho debido a la herida. Ivar estaba cerca de su padre, quien se cubrÃ-a la cara con las manos. Algunos vikingos y guerreros del continente tambiÃ©n estaban ahÃ-, incluyendo a Aria y al grupo de Snoutlout. Todos querÃ-an saber que habÃ-a pasado.

Los que habÃ-an llegado, solo habÃ-an podido ver a Hiccup, tratando de llamar la atenciÃ³n del Nightmare cuando Stoick estaba peleando contra el Nadder. Tal vez el chico pensÃ³ que su padre no podrÃ-a contra ambos dragones; lo cual era un poco ridÃ-culo, pero entendÃ-an la buena intenciÃ³n del muchacho.

Pero cuando el Nightmare se habÃ-a lanzado, el misterioso dragÃ³n se tirÃ³ contra Hiccup, sacÃ¡ndolo del camino del otro animal. Posiblemente querÃ-a reclamarlo como presa. Pero solo llegÃ³ a morderlo, y en cuanto vio al resto de los vikingos, saliÃ³ del lugar junto con otros dos dragones. En cuanto Stoick llegÃ³ al muchacho, vio su tÃºnica desgarrada y su brazo sangrante, gritÃ³ a todo pulmÃ³n que buscaran a Gothi. Se olvidÃ³ de los demÃ¡s dragones, pero ya no importaba, por estos se habÃ-an llevado una buena parte de los rebaÃ±os y regresaban a su isla.

Corrieron a la casa de Stoick, donde las mujeres trajeron cubetas de agua y hierbas medicinales. Gothi mandÃ³ a que dejaran a Hiccup en la habitaciÃ³n, para que ella y una curandera mÃ¡s joven, pudieran tratar la herida con mÃ¡s tranquilidad. Tuvieron que sacar a la fuerza a Stoick del cuarto, antes de cerrar la puerta. Por algunas horas, se escucharon algunos quejidos y sÃ³lo abrieron la puerta un par de veces, para recibir agua caliente.

Astrid estaba que se mordÃ-a las uÃ±as, sin importarle lo que pensaban los demÃ¡s. Hiccup estaba ahÃ- adentro, podrÃ-a perder el brazo o tal vez la vida. SÃ³lo para matar a un dragÃ³n; recordÃ³ lo que le habÃ-a dicho en la arena, y sintiÃ³ culpa por su forma de actuar. Tal vez a eso se referÃ-a la Bruja DragÃ³n, con eso de tener

cuidado con las palabrasâ€¦ Hiccup podrÃ-a morir y lo Ãºnico que quedarÃ-a como recuerdo, serÃ-a las crueles palabras hacia Ã©l.

Cuando Gothi saliÃ³ de la habitaciÃ³n, seguida por la otra curandera, Stoick se quedÃ³ mirando; los que estaban sentados se pararon, y otros miraron ansiosos.

SobrevivirÃ¡â€¦ y no perderÃ¡ el brazo.- anunciÃ³ la mujer mÃ¡s joven. Hubo un respiro de alivio general, unos mÃ¡s honestos que otros, pero aun asÃ- todos estaban aliviados.

La herida no es profunda.- anunciÃ³ la chica.- TendrÃ¡ un bonita cicatriz de cual presumir, pero no podrÃ¡ mover el brazo por unos dÃ-as.

Â¿Puedo verlo?- preguntÃ³ Stoick.

Gothi moviÃ³ su bastÃ³n.

Dice que sÃ-, pero pocas personas porque todavÃ-a estÃ¡ dÃ©bil.- tradujo Gobber.

Stoick entrÃ³ de golpe. Hiccup estaba echado en su cama, con todo su hombro y brazo vendado. El muchacho se quedÃ³ mirando a su padre, esperando un reproche.

Hijoâ€¦- dijo Stoick, acercÃ¡ndose a Ã©l.-Â¿En quÃ© pensabas? Â¡Pudiste haber muerto!

PapÃ¡â€¦- el chico querÃ-a pedir perdÃ³n. QuerÃ-a decirle lo del trato de la anciana. QuerÃ-a decirle sobre cÃ³mo pudo atrapar al dragÃ³n. QuerÃ-a decir tantas cosasâ€¦

MaÃ±ana vamos a hablar de esto.- Stoick mirÃ³ a su hijo, mÃ¡s que todo la venda.- Ahora tienes que descansar.

Â¡Oye, ya tienes una cicatriz!- le tratÃ³ de subir el Ã¡nimo, Astrid.

Pero la mÃ-a serÃ¡ mÃ¡s grande.- anunciÃ³ Tuffnut, quien recibiÃ³ un codazo por parte de su hermana. Snoutlout no se atreviÃ³ a decir nada porque su padre estaba ahÃ-, y Fishlegs se quedÃ³ mirando los dibujos de Hiccup.

Chicos, afueraâ€¦-les ordenÃ³ Gobber.- Suficientes emociones por hoy.

Los muchachos se quejaron, en especial Fishlegs porque querÃ-a seguir analizando los dibujos de Hiccup, pero tuvieron que salir de la habitaciÃ³n a regaÃ±adientes. Gobber tambiÃ©n mandÃ³ afuera a otros vikingos, excepto a Aria e Ivar, quienes no querÃ-an irse hasta ver a Hiccup.

Pobre Hiccupâ€¦- Aria pasÃ³ su mano sobre la frente del chico, en un gesto de compasiÃ³n.- Â¿CÃ³mo te sientes?

Malâ€¦ perdÃ- al dragÃ³nâ€¦- se lamentÃ³ el chico.

Â¿Te preocupas por el dragÃ³n?- le preguntÃ³ molesto, Ivar.- Hiccup,

casi pierdes el brazo.

Hijo, esta vez concuerdo con Ivar.- Stoick dijo firmemente.- No vale pena perder un brazo para matar un dragÃ³n. Ya habrÃ¡ otrosâ€¦

No, no habrÃ¡n mÃ¡sâ€¦- dijo el muchacho, escondiÃ©ndose entre las sÃ¡banas.- Quiero estar solo.

Los adultos se confundieron con la actitud del muchacho, pero decidieron no insistir. Aria lo cubriÃ³ mejor con las sÃ¡banas antes de retirarse de la habitaciÃ³n. Stoick le dio una Ãºltima mirada a su hijo, antes de cerrar la puerta.

Hiccup se puso a llorar en cuanto se cerrÃ³ la puerta.

0000

En otro lado, dentro de una caleta, una madre dragÃ³n atendÃ-a preocupada a su crÃ-a. Otra figura que no era de dragÃ³n, cocÃ-a unas hierbas en un caldero, formando una pasta para cerrar la herida del dragÃ³n.

Pero en un lugar cerca de la aldea, una figura recogÃ-a la estatua de dragÃ³n abandonada. Una sonrisa malvada recorriÃ³ su rostroâ€¦

0000

Astrid estaba llevando una canasta con pan, de parte de su madre, para el paciente de la casa del jefe. Desde que la madre de Hiccup habÃ-a muerto, nadie se encargaba de la alimentaciÃ³n de los dos hombres de la casa. Su madre siempre decÃ-a que Hiccup era demasiado delgado debido a que no habÃ-a una mujer, asegurÃ¡ndose que comiera bien. AsÃ- es que, muy temprano en la maÃ±ana, habÃ-a horneado unos panes para el enfermo. Enfermo que come, no muere. Como sus padres estaban ocupados reparando la casa, Astrid fue la encargada de llevarle la canasta a Hiccup.

Muy temprano, Stoick habÃ-a salido a hacer sus deberes de lÃ-der- no sin chequear a Hiccup antes- y conseguido el desayuno en el comedor. HabÃ-a dejado unos trozos de queso y pan para su hijo, cerca de la cama, pero si al chico le daba mÃ¡s hambre iba a tener que esperar. Astrid se cruzÃ³ con Ã©l y el lÃ-der de Berk le agradeciÃ³ la canasta. Hiccup necesitaba toda la atenciÃ³n extra posible. Sin embargo, cuando Astrid entrÃ³ a la casa, se quedÃ³ sorprendida.

DespuÃ©s de una noche agitada, Hiccup se levantÃ³ con mucha hambre. ComiÃ³ su queso, pan y bebiÃ³ un vaso de leche, y se echÃ³ a dormir. Pero el hambre volviÃ³, demandando atenciÃ³n. Hiccup saliÃ³ de su cama a regaÃ±adientes, sorprendiÃ©ndose que su brazo no le doliera tanto como esperaba. Bajo con dificultad las escaleras, y se encontrÃ³ cara a cara con Astrid.

Hiccup, Â¿quÃ© haces parado?- le demandÃ³ ella.

Â¿QuÃ© hago entero?- preguntÃ³ Ã©l.- Bueno, aparentemente el dragÃ³n no me matÃ³, para tu mala suerte.

No, tonto. DeberÃ-as estar en cama.- le ordenÃ³ Astrid.

Ah, es que tengo hambreâ€¦-Hiccup contestÃ³, medio avergonzado.

Bueno. Tengo aquÃ- una canasta de panes.- le ofreciÃ³ la canasta.

Gracias, peroâ€¦ Â¿no tendrÃ¡s pescado?-preguntÃ³ Ã©l, esperanzado. TenÃ-a un gran antojo de pescado.

Â¿Pescado?- Astrid se quedÃ³ sorprendida.- Â¿En la maÃ±ana?

Pero Hiccup puso la cara mÃ¡s inocente que pudo, incluso girÃ³ la cabeza un poco, que Astrid no se atreviÃ³ a decirle que no.

EstÃ¡ bien.- le dijo ella, dejando la canasta en la mesa, antes de salir.- Espera y no te muevas.

Pues Hiccup si tenÃ-a un gran antojo de pescado, porque en cuanto Astrid trajo el pescado y lo cocinÃ³, el chico se lo acabÃ³ bien rÃ¡pido. Inmediatamente, le preguntÃ³ si habÃ-a otro, a cual Astrid le contestÃ³ que fuera Ã©l mismo a buscarlo. IncreÃ-blemente, el muchacho saliÃ³ casi corriendo de la casa, antes de que Astrid pudiera agarrarlo.

Para evitar un griterÃ-o de parte de Stoick, Astrid lo dejÃ³ en el Gran SalÃ³n y fue a buscar otro plato para Ã©l. Hiccup se quedÃ³ esperando pacientemente a Astrid; de todas formas querÃ-a estar solo. HabÃ-a perdido la Ãºnica oportunidad para matar al dragÃ³n. Incluso perdiÃ³ la estatua de la anciana, pero eso era bueno, ya que si la conservaba iba a ser peor su vida.

Para empeorar la situaciÃ³n, no podÃ-a usar su brazo. Y al menos que se curara en menos de una semana, el viaje con Ivar iba a ser imposible. El lÃ-der del continente podrÃ-a tenerle un gran aprecio, pero no por eso iba a permitir que un herido los acompaÃ±ara al viaje. TendrÃ-a que esperar hasta el prÃ³ximo aÃ±o para poder ir con ellos al continente.

Â¡Hola, mordida de dragÃ³n!- exclamÃ³ alguien detrÃ¡s de Ã©l. Hiccup soltÃ³ un bufido y se cubriÃ³ la frente con su mano. Snoutlout y su grupo habÃ-a llegado.

Snoutlout, tengo una mordida del tamaÃ±o de piernaâ€¦ya tengo suficientes problemas, para que me lances algo hoy dÃ-a.-le advirtiÃ³ Hiccup a su primo. AdemÃ¡s, habÃ-a visto que Tuffnut tenÃ-a una manzana podrida en la mano.

Oye, yo sÃ³lo quiero ver la cicatrizâ€¦-le explicÃ³ Ruffnut. La chica estaba muy emocionada.

Dicen que perdiste a un dragÃ³nâ€¦-empezÃ³ a fastidiarlo su primo. Hiccup sÃ³lo oculto su rostro con las manos; realmente no estaba de humor para su primo ese dÃ-a.- Y que ademÃ¡s, como mi tÃ-o tuvo que ir a salvarte, se perdieron varias ovejas.

Oye, el dragÃ³n ni siquiera parecÃ-a dragÃ³nâ€¦- siguiÃ³ Tuffnut.- Â¡TenÃ-a orejas largas! Â¡Era un dragÃ³n conejo!

Â¡A Hiccup lo mordiÃ³ un dragÃ³n conejo!-exclamÃ³ Snoutlout en el

Gran SalÃ³n. Eso hizo que algunos presentes se rieran, pero muchos miraron con desaprobaciÃ³n. Que te mordiera un dragÃ³n no era cosa de risa.

Â¡Ey, puedo ver tu cicatriz!-le rogÃ³ la chica, haciÃ©ndolo sentir incÃ³modo.- Â¡Te juro que no te fastidio por un mes, si me la dejas ver!

Â¿QuÃ© insinÃºas con mi hermana?- le demandÃ³ el otro gemelo.

Cree que puede estar a nuestra altura, sÃ³lo por su cicatriz.- se burlÃ³ Snoutlout, haciendo que Hiccup perdiera mÃ¡s la paciencia.- Oye. Â¡Ni creas que vamos a dejar que subas al bote!

Hiccup le estaba doliendo la cabeza con tantos gritos; era como si el ruido lo desorientara. Empezaba a tener una fuerte jaqueca.

Â¡Oye, enano!- Snoutlout lo zarandeÃ³ por la tÃºnica.- Â¡QuÃ© diablos te pasa!

Grave error.

Â¡CÃ•LLATE!- le gritÃ³ Hiccup, a todo pulmÃ³n. Generalmente, cuando el chico gritaba no era tan fuerte como la voz de Stoick. Pero esta vez, le habÃ-a superado.

Snoutlout se quedÃ³ paralizado del susto, y los gemelos se quedaron con una expresiÃ³n de shock.

Â¿QuÃ© estÃ¡ pasaâ€¦?- Astrid llegÃ³ con un plato, cuando vio todo el ajetreo. Se quedÃ³ mirando sorprendida a Hiccup.-Hiccup, Â¿estÃ¡s gruÃ±endo?

Hiccup no habÃ-a notado que estaba soltando un gruÃ±ido y que tenÃ-a una mueca, un poco terrorÃ-fica en su rostro. Cuando Astrid le hablÃ³, su rostro se normalizÃ³ y se dio cuenta que todos lo estaban mirando.

Ehhhâ€¦-dijo muy incÃ³modo el muchacho.-Â¿Trajiste mi pescado?

0000

Al parecer, Hiccup se sentÃ-a mejor. Mucho mejor, porque le habÃ-a gritado a todo pulmÃ³n a Snoutlout. Sin embargo, a Astrid le preocupaba un poco su comportamiento. Estaba mÃ¡s raro de lo normal. Mucho mÃ¡s.

Durante el resto de la maÃ±ana, Hiccup se la pasÃ³ persiguiendo ovejas. Antes el muchacho no podÃ-a ni alcanzar a un cordero, pero atrapÃ³ fÃ¡cilmente a tres carneros, quienes salieron despavoridos cuando Astrid logrÃ³ que soltara a los animales. En un momento del dÃ-a, sorprendiÃ³ a Ivar colgÃ¡ndose de cabeza de una viga y saludÃ¡ndolo. Ivar tuvo que bajarlo de golpe, antes de que Stoick se diera cuenta que su hijo estaba haciendo piruetas en lugar de descansar. Astrid decidiÃ³ llevÃ¡rselo a la herrerÃ-a, a ver si se tranquilizaba. Pero el muchacho se dedicÃ³ a perseguir un reflejo de luz, hasta que chocÃ³ contra Fishlegs. AhÃ- fue donde Astrid lo guio a la casa de Gothi.

Gothi no vio nada malo en Ã©l. Tal vez el misterioso dragÃ³n tenÃ-a un veneno que hacÃ-a que sus vÃ-ctimas, se comportaran de forma extraÃ±a. Cabe decir, que Astrid terminÃ³ cÃ³mo niÃ±era del chico. Por un momento, la chica considerÃ³ dejarlo con FIshlegs y buscar a la Bruja DragÃ³n, para ver si ella sabÃ-a que dragÃ³n lo habÃ-a mordido. Pero Fishlegs estaba generalmente con Snoutlout, por lo que desechÃ³ esa idea.

Ahora ya era la tarde, y Hiccup se habÃ-a tranquilizado. El veneno habÃ-a perdido su efecto o el chico estaba muy cansado para seguir haciendo tonterÃ-as en la aldea. Hiccup estaba echado sobre el pasto, solo mirando el cielo, ignorando por completo a Astrid.

Oye, Hiccupâ€¦- la chica intentÃ³ iniciar la conversaciÃ³n.

Â¿SÃ-?- preguntÃ³ este, sin dejar de mirar al cielo.

Â¿Recuerdas lo que pasÃ³ ayer?- empezÃ³ la chica, recordando los sucesos despuÃ©s de la fallida prueba.

Â¿CuÃ¡ndo terminÃ© quemando todos los cofres?- Hiccup recordÃ³.

Eso, y lo que pasÃ³ despuÃ©s en el Gran SalÃ³nâ€¦- siguiÃ³ ella, sintiÃ©ndose incomoda.-Hiccup, yoâ€¦

El muchacho volteÃ³ hacia la chica, confundido por el cambio de voz de ella. Generalmente, Astrid solo le habla para gritarle o reprocharle algo. O decir un comentario hiriente, lo que habÃ-a disuadido un poco sus sentimientos hacia ella, pero no por completo. ParecÃ-a que no se decidÃ-a que decir.

Hiccup, yoâ€¦yoâ€¦- Astrid querÃ-a disculparse por lo que habÃ-a dicho el dÃ-a anterior, peor las palabras no le salÃ-an.- Yoâ€¦

En eso, se escuchÃ³ un cuerno. Hiccup se parÃ³ de golpe, sorprendiendo a Astrid, porque el chico no era muy atlÃ©tico. Ese sonido sÃ³lo significaba que habÃ-a un dragÃ³n en la aldea.

Efectivamente, un Nightmare volaba muy cerca de las casas, asustando a todo vikingo que no tuviera un arma a la mano. Astrid y Hiccup bajaron corriendo por la ladera, para ver lo que sucedÃ-a. La gente no sabÃ-a cÃ³mo reaccionar; era un solo dragÃ³n, lo cual era bastante raro, ya que siempre iban en grupo, nunca solos. Tal vez era un dragÃ³n que se habÃ-a perdido; uno enfermo, que no habÃ-a alcanzado al resto la noche anterior, o sÃ³lo un dragÃ³n glotÃ³n, que venÃ-a por mÃ¡s.

Traigan las poleas.- ordenÃ³ Stoick, sin dejar de mirar al dragÃ³n. â€“ Aunque sea uno, no podemos confiarnos. Todo dragÃ³n es peligroso.

Â¿QuÃ© estÃ¡ haciendo?- se preguntÃ³ Ivar, mirando cÃ³mo el dragÃ³n miraba de un lado para otro.

Hiccup en cambio estaba como paralizado por la escena. Ese animal tenÃ-a algo diferente a los demÃ¡s. ParecÃ-a mÃ¡s inteligente, pero de una formaâ€¦ aterrorizante. Y cuando el dragÃ³n le clavÃ³ los ojos encima, sintiÃ³ que un escalofrÃ-o le recorrÃ-a la espalda. A diferencia del dragÃ³n de ayer, este tenÃ-a una mirada mÃ¡sâ€¦ cruel

y hasta divertida en la cara.

Â¡Es el Nightmare de ayer!- exclamÃ³ Stoick, recordando la pelea de la noche anterior. Le lanzÃ³ su mazo, que impactÃ³ a un costado de la cara del animal. El dragÃ³n gruÃ±o.- Â¡A Ã©l!

Un grupo de vikingo fue tras el animal, pero este levantÃ³ rÃ¡pidamente el vuelo antes de que pudieran traer alguna arma para poder atraparlo. Los vikingos soltaron un grito de victoria. Pero Hiccup sÃ³lo pudo sentir que corriente frÃ-a le recorrÃ-a la espalda.

0000

EscuchÃ© que le diste un buen susto a tu primo.- su padre le dijo, mientras le ayudaba a cambiar las vendas.- Parece que estÃ¡s heredando mi voz.

Es que me dolÃ-a la cabeza.-le explicÃ³ Hiccup, mientras mantenÃ-a su brazo el alto, para que su padre se lo volviera a entablillar.

DespuÃ©s de que el Nightmare se fue, Hiccup empezÃ³ a sentirse mareado. Se apoyÃ³ en el hombro de Astrid, antes de desmayarse en el piso. La chica inmediatamente empezÃ³ a llamar al jefe y a los otros adultos por ayuda. Hiccup despertÃ³ en la cabaÃ±a de Gothi.

Sin tener mÃ¡s opciÃ³n, su padre prÃ¡cticamente lo cargo de regreso a la casa y le ordenÃ³ que se quedara en la cama. Por el resto de la tarde, el chico se quedÃ³ en cama, tratando de rascarse la herida. Ivar lo descubriÃ³ y le atÃ³ unos guantes a la mano, cubriendo sus uÃ±as y evitando que pudiera rascarse. El chico se quejÃ³ un montÃ³n, antes de rendirse y quedarse tirado en la cama.

Para la noche, la picazÃ³n se habÃ-a ido. Pero su piel se habÃ-a endurecido un poco alrededor de la herida, lo cual no le preocupÃ³ mucho a Stoick. La piel estaba cicatrizando, asÃ- es que Hiccup estarÃ-a bien.

Tal vez te cures para irte con Ivar.- tratÃ³ de animarlo su padre.

Tal vez.- agregÃ³ Hiccup, tratando de mover un poco el brazo cuando su terminaron de vendarlo.

Â¿Quieres mÃ¡s pescado?- le preguntÃ³ Stoick, retirando el cuenco donde le habÃ-a servido sopa. El chico no habÃ-a dejado de comer pescado todo el dÃ-a.

No, ya estoy lleno.- le agradeciÃ³ Hiccup, aun sintiÃ©ndose incÃ³modo con la nueva actitud de su padre. No le habÃ-a gritado en todo el dÃ-a, especialmente cuando se escabullÃ³ de la casa.

MaÃ±ana va a empezar el entrenamiento de los chicos.- Stoick levantando los platos.- Puedes ir, si quieres.

No gracias. TodavÃ-a estÃ¡n molestos conmigo.- su hijo insistiÃ³. No querÃ-a ver a los otros chicos, sobre todo por lo que habÃ-a pasado en la maÃ±ana.

Hiccup, necesitas relacionarte con los demÃ¡s.- Stoick le insistiÃ³.- Si quieres ser lÃ-der de Berkâ€¦

NUNCA llegarÃ© a ser lÃ-der de Berk; nadie en este pueblo lo cree.- Hiccup le contestÃ³ con firmeza.- Ni ahora yo lo creo.

Stoick suspirÃ³ y se rascÃ³ la cabeza. No tenÃ-a nada que decirle a Hiccup que pudiera ayudarlo a sentirse mejor. Por otro lado, Hiccup querÃ-a decirle lo de la anciana y el destino que le esperaba. Se habÃ-a resignado a vivir como ermitaÃ±o, a no tener hijos y estar en una cabaÃ±a apartada de los pueblos, acompaÃ±ado solo por sus herramientas. Pero estaba seguro que su padre no iba a escucharlo; lo reprocharÃ-a por escuchar las palabras de una bruja, y por creer en tonterÃ-as como esa.

Bueno, debes dormir.- le dijo su padre, poniendo fin a la conversaciÃ³n. ApagÃ³ la vela y saliÃ³ de la habitaciÃ³n.- Buenas nochesâ€¦Â¡Y no te apoyes sobre tu brazo herido!

Buenas nochesâ€¦-se despidiÃ³ Hiccup.

000

Con la puesta del sol, el verdadero hechizo empezÃ³ a tomar fuerza.

Durante la noche, Hiccup soÃ±Ã³ con un hombre viejo, pero no tan arrugado y de aspecto cascarrabias como Mildew. Era mÃ¡s un hombre vencido, de aspecto lastimoso y sin ninguna emociÃ³n. Trabajaba en un taller lleno de armas, complejas y de todos los tamaÃ±os, que dejÃ³ al muchacho sin habla. Pero el anciano forjaba de una manera tan mecÃ¡nica, que parecÃ-a no tener ni un poco de interÃ©s por su trabajo.

El anciano terminÃ³ de forjar una espada y le dejÃ³ junto con otras, de igual tamaÃ±o pero cada una Ãºnica en su estilo. El hombre se agarrÃ³ su adolorida espalda, cogiÃ³ una taza y saliÃ³ afuera del taller. Hiccup lo siguiÃ³ hasta afuera del taller, donde lo encontrÃ³ sentado en un viejo tronco de Ã¡rbol. El anciano miraba el horizonte, bebiendo una infusiÃ³n, que Hiccup no reconociÃ³. Cuando mirÃ³ mejor el taller, se dio cuenta que prÃ¡cticamente este era la casa de aquel hombre. Un hombre que vivÃ-a solo para sus diseÃ±os y armas.

A Hiccup se le parÃ³ el corazÃ³n. Este era su futuro. Todo lo que le habÃ-a dicho la anciana se iba a convertir en realidad. El chico se cayÃ³ de rodillas, mirando incrÃ©dulo la escena. Casi querÃ-a llorarâ€¦

Un rugido resonÃ³ por todo el lugar. Hiccup volteÃ³ para ver a un gran dragÃ³n acercarse a Ã©l yâ€¦

Â¡BUMP!

El muchacho se cayÃ³ de la cama. El golpe lo dejo desorientado, pero sorprendentemente no le habÃ-a dolido para nada la caÃ-da. Se sentÃ³ y estirÃ³ los brazos; la venda se sentÃ-a muy incÃ³moda. QuerÃ-a sacÃ¡rsela de su brazo, pero estaba seguro que se padre se darÃ-a cuenta. En eso, notÃ³ un plato con pescado, unos panes y una jarra en la mesa donde hacÃ-a sus dibujos. Significaba que podÃ-a sacarse la venda, ya que Stoick no estaba en la casa.

El chico empezÃ³ a desenvolver el vendaje de su brazo, sintiendo un gran alivio a medida que se soltaba. Su antojo de pescado aÃºn no se habÃ-a ido, por lo que en cuanto se terminara de sacar la venda, se tragarÃ-a ese pescadoâ€¦

Hiccup se quedÃ³ congelado en cuanto la venda cayÃ³ de su brazo.

Porque en lugar de piel humanaâ€¦

Su brazo estaba cubierto de escamas oscuras...

La salida del sol anunciÃ³ el segundo amanecer.

**Ya saben cuÃ¡l era el verdadero hechizo. AquÃ- ya pueden hacer la conexiÃ³n sobre quiÃ©n era en verdad la anciana. Pero tambiÃ©n pueden ver, en que otras pelÃ-culas me he inspirado para escribir este capÃ-tulo. **

5. Chapter 5

Parte 5. Y la trama se complica. Por ahÃ- me preguntaron en que otra pelÃ-cula me habÃ-a basado, pues vean la letra de la canciÃ³n de este capÃ-tulo y ahÃ- estarÃ¡ la respuesta. ****Gracias por los reviews!

Words that shouldnÂ´t have been spoken

You're changing, you're changing, you're changing alright!

I hope you're satisfied.

BUT, if you ain't, don't blame me...

You got what you wanted!

**But you lost what you had! **

(**Friends On The Other Side ****â€“ Princess and the frog)**

CAPÃ•TULO 5

Hiccup gritÃ³ a todo pulmÃ³n.

Y se alegrÃ³ que su padre no estuviera en la casa. O hubiera escuchado el grito inhumano que saliÃ³ de su boca. Hiccup se tapÃ³ la boca, horrorizado por el sonido que produjo su garganta.

Â¿QUÃ‰ ME ESTÃ• PASANDO?- dijo espantado el muchacho.- Esto estÃ¡ mal. Mal, mal, malâ€¦

Hiccup se moviÃ³ de un lado para otro de la habitaciÃ³n, soltando un grito ahogado cada vez que veÃ-a su brazo. Toda la piel blanca, estaba siendo comida por largas y toscas escamas de color negro. Pero estas se estaban expandiendo hacia su hombro, cuando se sacÃ³ la camisa para ver mejor las escamas.

Â¿QuÃ© paso?- tratÃ³ de tranquilizarse, respirando profundamente.- TranquilÃ-zate Hiccup. Debe haber una explicaciÃ³n lÃ³gica.- soltÃ³ un grito lastimero.- Â¡No hay explicaciÃ³n para esto!

Pero la repuesta le vino de golpe.

Â¡La hechicera! O la anciana le habÃ-a engaÃ±adoâ€¦ o esta era la advertencia de que pasarÃ-a si no se deshacÃ-a de la estatua.

Hiccup se espantÃ³. No sabÃ-a dÃ³nde estaba la figura de piedra. Si no la encontraba pronto iba a convertirse en un dragÃ³n o tener escamas por el resto de su vida.

Tranquilo Hiccup, no tienes por quÃ© alarmarteâ€¦-se dijo a sÃ-mismo.- SÃ³lo es tu brazoâ€¦puedes ocultarloâ€¦

Hasta que le empezÃ³ a salir un "oreja" pequeÃ±a en el costado de su caraâ€¦

Astrid se sobresaltÃ³ cuando escuchÃ³ el grito de Hiccup. Estaba llevando otra canasta al muchacho, esta vez con pescado, ademÃ¡s de un tÃ© contra el veneno de dragÃ³n aunque no sabÃ-a si iba a servir. Cuando estaba por tocar la puerta, escuchÃ³ el gritÃ³ y que algo se caÃ-a. La chica entrÃ³ de golpe a la casa, pero cuando tratÃ³ de abrir la puerta del cuarto de Hiccup, esta estaba trabada.

Â¿Hiccup?- preguntÃ³ ella preocupada.

Eh, hola Astridâ€¦-contestÃ³ Ã©l, con voz nerviosa.- No entresâ€¦ Â¡No estoy presentable!

Â¿QuÃ© fue ese ruido?- demandÃ³ ella.

Â¡Nada!- exclamÃ³ Hiccup, obviamente alterado.- Â¡QuerÃ-a dibujar unos planos y se me cayÃ³ un estante!

Â¿Un estante?- dijo horrorizada Astrid.- Voy a entrarâ€¦

Â¡No, espera!- le rogÃ³ el muchacho.

Astrid no sabÃ-a con quÃ© cosa Hiccup habÃ-a trabado la puerta, pero con dos buenas patadas logro abrirla par en par.

Hiccup, Â¿quÃ© demonios?- dijo Astrid cuando entrÃ³.

Hiccup se habÃ-a cubierto con una capa parecida a la que uso el dÃ-a de la prueba, ademÃ¡s usaba guantes y una tÃºnica que le quedaba muy holgada.

Es que tengo frÃ-oâ€¦- explicÃ³ el chico, riendo nervioso.

Siâ€¦- Astrid lo mirÃ³ raro. Tal vez no se habÃ-a pasado todo el efecto del veneno.

Esteâ€¦ Â¡tengo que terminar de cambiarme!- le dijo, empujÃ¡ndola fuera de la habitaciÃ³n. Tomo la canasta de pescado, y le dijo antes de cerrar la puerta.- Gracias.

Astrid se quedÃ³ mirando un momento la puerta, antes de girar los

ojos y bajar a la planta inferior.

Estuvo cercaâ€¦-dijo el muchacho.- Ahora, a encontrar a la brujaâ€¦

Tomo uno de los pescados y se lo tragÃ³ de golpe.

Antes de que esto empeoreâ€¦-se dijo a sÃ- mismo.

0000

Hiccup se aferrÃ³ bien la capa y se envolviÃ³ bien la bufanda, antes de salir de la casa. MirÃ³ de a lado a lado, antes de aventurarse afuera. TenÃ-a que regresar al lugar donde el dragÃ³n lo habÃ-a mordido y recuperar la estatua. PasÃ³ rÃ¡pidamente por los campos, evito las miradas curiosas de los otros vikingos y llegÃ³ a donde habÃ-a perdido el objeto.

El lugar estaba quemado, habÃ-a varias pisadas de dragones y manchas de sangre por doquier. El chico temblÃ³ por un momento, recordando la terrible noche, pero saco esos pensamientos de la cabeza rÃ¡pidamente. Hiccup empezÃ³ a buscar entre los arbustos sobrevivientes al fuego pero no encontrÃ³ lo que buscaba; se arrastrÃ³ por el piso e incluso empezÃ³ a cavar cerca las huellas, sin Ã©xito. Nada. No habÃ-a nada. La estatua habÃ-a desaparecido.

Oh noâ€¦-dijo Ã©l, desesperado y agarrÃ¡ndose la cabeza. TenÃ-a que encontrar la estatua. Â¡Se estaba convirtiendo en un monstruo! Ya podÃ-a sentir que las "orejas" estaban creciendo.

Â¿Hiccup?- una mano se posÃ³ en su hombro.

Hiccup soltÃ³ un grito y saltÃ³ hacia atrÃ¡s, cayendo en cuatro patas. Aria le habÃ-a tocado el hombro, con una expresiÃ³n de sorpresa en el rostro. La mujer estaba usando un vestido menos formal, pero seguÃ-a portando el brazalete de oro.

Ah, hola Ariaâ€¦-dijo Ã©l, nervioso, parÃ¡ndose se golpe.

Â¿QuÃ© haces aquÃ- solo?- preguntÃ³ ella.

Estoyâ€¦ buscando mi lanzadora.- mintiÃ³ Ã©l.

No estÃ¡ aquÃ-. Un Nightmare encontrÃ³ el arma y le prendiÃ³ fuego.- le explicÃ³ apenada la mujer.- Lamento que tu trabajo haya sido destruido.

A Hiccup se le hizo un nudo en la garganta. Todo su trabajo de un aÃ±o habÃ-a sido arrasado por la noche. Por lo menos le quedaban los planos, pero aun asÃ- le dolÃ-a haber perdido su proyecto que con tanto esfuerzo construyÃ³.

Pero podrÃ¡s armar muchos mÃ¡s en el continente.-le asegurÃ³ ella, dedicÃ¡ndole una sonrisa. AhÃ- fue cuando notÃ³ la forma en que el chico estaba vestido.- Â¿Por quÃ© estÃ¡s usando tanta ropa?

Tengo frÃ-o.- explicÃ³ el, pensando en otra excusa para salir de ahÃ- inmediatamente.

Aria puso su mano sobre la frente del chico, pero no sintiÃ³ nada

fuera de lo normal. Tal vez la herida le estaba causando un poco de fiebre, pero no era nada grave.

No tienes nadaâ€¦-le asegurÃ³ ella, con una sonrisa.- Â¿Por quÃ© estÃ¡s aquÃ- solo? Â¿Astrid no estaba contigo?

SÃ-; pero sÃ³lo para dejarme una canasta.- le explicÃ³ el muchacho, incomodo. Realmente tenÃ-a que salir de ahÃ-.- AdemÃ¡s, ella y yo no nos llevamos bien.

Pues parece que ayer si se llevaban bien.- Aria le asegurÃ³, con una sonrisa pÃ-cara.

Solo me tenÃ-a lÃ¡stimaâ€¦ hace aÃ±os que no tengo amigos de mi edad.- Hiccup insistiÃ³, ocultando su pena.-AdemÃ¡s, no me gustan sus tonterÃ-as. Prefiero estar con los mayores, como Gobber o Ivar.

Ya veo.- dijo la mujer, poniendo un rostro serio. Pero luego su rostro se iluminÃ³.- Â¿Te gustarÃ-a ver la primera prÃ¡ctica de los chicos?

Â¿Atraparon al dragÃ³n viejo?

0000

No habÃ-an atrapado al dragÃ³n viejo. En su lugar habÃ-an capturado a otro Gronckle, durante el ataque de la noche.

Snoutlout, los gemelos, Fishlegs y Astrid estaban en la arena- ya limpiada y rearmada- recibiendo instrucciones de Gobber, quien seÃ±alaba los principales puntos dÃ©biles de los dragones. Ivar estaba fuera de la arena, junto con Stoick, quienes observaban.

Recuerden que un dragÃ³n siempre va a matar.- les explicaba el viejo vikingo.- O para arrancarte una pierna.- seÃ±alo la pata de palo.- O un brazo.- levantÃ³ su prÃ³tesis.- Por lo que deben estar muy atentos.

Generalmente, Gobber suelta a los dragones y despuÃ©s explica.- le dijo Stoick a Ivar, mientras miraba la escena.- Pero ya que los quieres intactos, le ordenÃ© que explicara primero y actuara despuÃ©s.

Veo que esos chicos tienen muchas habilidades; pero son toscos, a excepciÃ³n de la joven rubia de ahÃ-.- seÃ±alÃ³ a Astrid, mirando fijamente a los reclutas.- Temo que demorarÃ© mÃ¡s en enseÃ±arles a trabajar unidos, que a arrancarle la cabeza a un soldado romano.

Bueno, tienes todo un aÃ±o para forjarlos.- Stoick lo animÃ³.

Hiccup serÃ¡ mÃ¡s fÃ¡cil de educar; nuestro viejo herrero le gusta los chicos que piensan rÃ¡pido, por lo que el anciano le enseÃ±arÃ¡ mÃ¡s cosas.- afirmÃ³ Ivar, sin fijar en la reacciÃ³n de Stoick.

Ya veo.- dijo el lÃ-der de Berk, frunciendo el ceÃ±o.- Solo espero que su brazo se cureâ€¦ pero puedes esperarlo otro aÃ±o.

Cuanto mÃ¡s tarde lo lleve al continente, mÃ¡s viejo se harÃ¡ el

herrero y sus conocimientos se irÃ¡n perdiendo.- Ivar lo mirÃ³, molesto por el comentario.- Â¿QuÃ© no quieres lo mejor para tu hijo?

SÃ-; pero no puede moverse mucho con ese brazo.- le explicÃ³ Stoick.

Entonces, Â¿porque estÃ¡ caminando con mi hermana?- seÃ±alÃ³ Ivar.

Stoick se quedÃ³ mudo al ver a su hijo y Aria, caminando hacia la arena. ParecÃ-a que el chico se sentÃ-a mejor, porque podÃ-a mover su brazo. Pero sus ropas le hacÃ-an pensar que la mordida de dragÃ³n contenÃ-a algo de veneno. Nadie saldrÃ-a tan abrigado en primavera.

Buenos dÃ-as, Stoick.- saludÃ³ Aria, con cortesÃ-a. Pero le dedico una mirada frÃ-a a su hermano.

Hiccup, Â¿por quÃ©â€¦?- su padre lo seÃ±alÃ³ por completo.

Â¡Tengo frÃ-o!- exclamÃ³ el chico, disimulando una tos.

Â¡A ver!- Gobber se acercÃ³ a la puerta de la jaula.- Vamos a ver si entendieron lo que les dije.

Â¿Va a lanzarnos a otro dragÃ³n?- preguntÃ³ espantado Fishlegs.

Seguro que es el mismo lagarto perezoso de ayer.- afirmÃ³ Tuffnut.

No; este es un modelo nuevo.- dijo Gobber, bajando la palanca y dejando salir a un agitado Gronckle. Los jÃ³venes solo tuvieron tiempo de lanzarse fuera del alcance del dragÃ³n, antes que una bola de fuego explotara a sus pies.

Â¡Recuerden; 5 disparos!- les dijo el entrenador, mirando algo divertido la escena.

Â¡No me des a mÃ-!- exclamÃ³ Fishlegs corriendo lejos del dragÃ³n, mientras Snoutlout evitaba por poco que una bola de fuego le quemara los pantalones.

Hiccup casi se echÃ³ a reÃ-r al ver el tremendo problema en que estaban los chicos. Se sentÃ-a bien no ser el hazme reÃ-r por una vez. Se olvidÃ³ por completo de sus escamas con solo ver la escena.

Astrid lograÃ³ evitar una de las bolas de fuego, usando su escudo. Luego, con un grito de guerra, golpeÃ³ al dragÃ³n a un costado de la mandÃ-bula. El animal se desoriento por un momento, antes de mover la cabeza e ir tras otro blanco mÃ¡s fÃ¡cil. Hiccup miraba asombrado a Astrid, quien estaba persiguiendo a una distancia segura al animal.

En eso, un fuerte ardor recorriÃ³ su brazo. Algo le estaba quemando la piel. Aprovechando que su padre y los demÃ¡s estaban centrados en la arena, se alejÃ³ un poco del grupo para ver que le pasaba a su brazo. Se sacÃ³ su guante, y ahogo un grito. Sus uÃ±as se habÃ-an

vuelto de color negro; sus dedos se estaban volviendo mÃ¡s redondos y cortos. A Hiccup se le empezÃ³ a cortar la respiraciÃ³n. La transformaciÃ³n se estaba acelerando. Â¡Porque habÃ-a aceptado venir con Aria!

"TÃº. Tu eres el nuevo."

Hiccup se sobresaltÃ³ por la voz desconocida. MirÃ³ hacia ambos lados, pero no vio quien le habÃ-a hablado.

"Â¡Eres el elegido de la reina!"

Hiccup se sobresaltÃ³ aÃºn mÃ¡s.

Â¿QuiÃ©n eres?- preguntÃ³ en voz baja.- Â¿DÃ³nde estÃ¡s?

"Â¡TÃº debes vengarnos!"

Hiccup siguiÃ³ mirando de un lado para otro, hasta que posÃ³ sus ojos a la arena. El Gronckle, que hace un momento estaba ocupado persiguiendo a los gemelos, tenÃ-a los ojos posados sobre Ã©l.

Â¡Oye!- gritÃ³ Snoutlout desde abajo.-Â¿QuÃ© le pasÃ³ al dragÃ³n?

"Â¡ConviÃ©rtete en el nuevo soldado de la Reina!"

Â¡CÃ¡llate!- Hiccup gritÃ³ al dragÃ³n, quien le respondiÃ³ con un rugido. Su grito fue cubierto por el del animal de gran tamaÃ±o, que empezÃ³ a golpearse contra las cadenas de la arena.

Â¡Quiere escapar!- avisÃ³ Astrid.

Gobber vio lo que el dragÃ³n estaba haciendo, y corriÃ³ hacia Ã©l. De un tirÃ³n de la cola, lo lanzÃ³ al piso.

Â¡Contengan al Gronckle!- les ordenÃ³ el adulto.- Â¡Nunca deben darle la oportunidad a un dragÃ³n de escapar!

Los jÃ³venes hicieron caso a la orden de Gobber. Como habÃ-an visto antes en los saqueos, saltaron sobre la espalda del dragÃ³n usando su peso para mantenerlo en el piso. Desafortunadamente, los adultos de Berk eran mÃ¡s pesados que los jÃ³venes, por lo que cuando se lanzaron sobre el dragÃ³n, este levantÃ³ vuelo y empezÃ³ a dar unas vueltas sobre la arenaâ€¦ con los jÃ³venes en su espalda.

Â¡Auxilio!-gritÃ³ Fishlegs, aferrÃ¡ndose a una de las patas del dragÃ³n.

Â¡Esto estÃ¡ mal!-gritÃ³ Snoutlout quien estaba aferrÃ¡ndose a otra pata.

Â¡Esto estÃ¡ de lujo!- dijo Ruffnut, sujetÃ¡ndose de las piernas de su hermano.

Â¡MÃ¡s rÃ¡pido!- chillÃ³ Tuffnut, quien se agarraba de la pata delantera del Gronckle.

Â¿Quieren ayudarme?- les demandÃ³ Astrid, aferrÃ¡ndose a la espalda del dragÃ³n.

Â¿Esto es normal?- preguntÃ³ Ivar, viendo la escena algo incÃ³modo.

Creo que a esto lo llaman "improvisar".- Stoick seÃ±alÃ³.

Mientras los adultos miraban inseguros todo lo que pasaba, Hiccup corriÃ³ fuera de la arena, sintiendo que la uÃ±as de sus manos se alargaban a cada segundo.

0000

Hiccup corriÃ³ hacia el bosque, esquivando con gran facilidad todos los obstÃ¡culos que habÃ-a en el camino. Ni siquiera se dio cuenta de lo que estaba logrando, por lo alterado que estaba.

El Gronckle le habÃ-a hablado. Y Ã©l habÃ-a ENTENDIDO cada palabra que el dragÃ³n dijo. No eran sÃ³lo las escamasâ€¦ ni la piel dura y las uÃ±as largasâ€¦ se estaba convirtiendo en un dragÃ³n de VERDAD.

Ahora si estaba en un GRAVE problema.

Necesitaba encontrar la estatua y deshacerse de ella. Tirarla al mar, quemarla en la fragua, hacer que los gemelos lo usaran como proyectilâ€¦ Â¡Lo que fuera para detener su transformaciÃ³n!

0000

La cola aÃºn le dolÃ-a.

A pesar de todos los esfuerzos, habÃ-a perdido parte de su aleta cuando el arma de metal lo derribÃ³ al suelo.

DespuÃ©s de que sus compaÃ±eros lo regresaron a la caleta, su madre lo examinÃ³ desesperada. Al principio, no sintiÃ³ nada malo con su cuerpo. Pero cuando tratÃ³ de volar y se estrellÃ³ contra un lado de la depresiÃ³n, se dio cuenta que ya no podÃ-a volarâ€¦

La dragona de dos patas fue a revisarlo. Y ahÃ- fue cuando le seÃ±alÃ³ su cola rota.

Sin su cola, era tan inÃºtil como un Terror sin su manada. Como un Gronckle con una enfermedad en la piel. Como un Nadder sin sus pÃºasâ€¦ Â¡Era completamente horroroso! Perder la habilidad de volar era lo peor que podÃ-a pasarle a un dragÃ³n. Era una sentencia de muerte.

Â¡Todo por culpa del nuevo chivo expiatorio de la Reina!

En eso, capto un olor familiar en el aire.

0000

Hiccup iba a tener una larga conversaciÃ³n con la hechicera.

O rugidos, sino llegaba a tiempo.

HabÃ-a pasado toda la maÃ±ana, buscando en el bosque el camino hacia el barco de la anciana. El dÃ-a anterior, habÃ-a vagado sin fijarse en el rumbo. Ahora, estaba maldiciendo su falta de atenciÃ³n.

El dÃ-a estaba avanzando, y con ella, su transformaciÃ³n. Ya tenÃ-a dos orejas debajo de su nuca, y sus orejas humanas se estaban alargando, tornÃ¡ndose de color negro. Sus uÃ±as eran casi como garras, sus brazos estaban cubiertos por escamas y estas recorrÃ-an parte de su torso.

Hiccup trataba de mantener la calma. Pero era muy difÃ-cil. AdemÃ¡s del miedo y la incertidumbre, sufrÃ-a fuertes dolores cada vez que una parte de su cuerpo cambiaba. Eso lo detenÃ-a por unos minutos; le quitaba el aliento y lo hacÃ-a doblarse de dolor.

Tengo que encontrar a la anciana.- se dijo a sÃ- mismo. Hiccup sudaba mucho, pero no se atrevÃ-a a sacarse la capa, por si alguien estuviera cerca del bosque.

Sin saberlo, alguien lo estaba mirandoâ€¦

0000

Astrid se limpiÃ³ el rostro con una toalla. DespuÃ©s de lograr que el Gronckle aterrizara de vuelta a la jaula, este se habÃ-a vengando, lanzÃ¡ndoles una bola de fuego antes de que las puertas se cerraran.

Por suerte el proyectil fallÃ³â€¦ pero los cubriÃ³ de hollÃ-n.

Bueno, esa prÃ¡ctica estuvoâ€¦ bien.- dijo Ivar, mirando a los jÃ³venes, quienes trataban de sacarse los restos del polvo negro.

MaÃ±ana iremos a cazar un Zippleback.- les informÃ³ Gobber.- AsÃ- aprenderÃ¡n como lidiar con dos cabezas en lugar de una. Saldremos al amanecer.

No creo que haya invasores de dos cabezas en el continenteâ€¦- murmurÃ³ Fishlegs.

Â¿Tenemos que ir?- preguntÃ³ Tuffnut.

Â¿QuÃ© escuchÃ©?- demandÃ³ Ivar.-Â¡Por supuesto que no hay hombres de 2 cabezas! Â¡Pero si mortales enemigos de dos patas y corazÃ³n de hielo!

Los chicos saltaron del susto.

Â¡Si esa es la actitud que van a tener en pleno campo de batalla, entonces ni se les ocurra poner un pie en mi batallÃ³n! â€“ le advirtiÃ³ Ivar, muy serio.- Necesito jÃ³venes dispuestos a pelear sin vacilar contra los dragones. Â¡Ahora, irÃ¡n maÃ±ana a primera hora por ese dragÃ³n!

Ya escucharon a Ivar.- agregÃ³ Stoick, con una expresiÃ³n seria.- Un Zippleback es mÃ¡s difÃ-cil de enfrentar que un Gronckle o una manada de Terror. Van a primera hora a la cacerÃ-aâ€¦- y se dio unos suaves

golpes en el casco.- Â¡Y que les entre toda la informaciÃ³n en la cabeza!

Apuesto que Ivar no le pide esto a Hiccupâ€¦- murmurÃ³ Snoutlout.

Hablando de Hiccupâ€¦ Â¿DÃ³nde estÃ¡?- preguntÃ³ Astrid.

0000

Hiccup no podÃ-a maldecir mÃ¡s su suerte.

No sÃ³lo se estaba convirtiendo en un dragÃ³n, ahora estaba rodeado por las 5 especies de dragÃ³n mÃ¡s comunes de Berk. Incluso el Terror le estaba dando miedo.

Mientras caminaba por el bosque, los 5 dragones habÃ-an saltado prÃ¡cticamente de cualquier parte, cerrÃ¡ndole cada paso de libertad.

Oh, Â¿por quÃ© a mÃ-?- se lamentÃ³ Hiccup.

Los dragones le gruÃ±Ã-an de todos los lados. HabÃ-a un Gronckle de color marrÃ³n; un Nadder, con un hermoso color azul suave; Zippleback, que parecÃ-a que tenÃ-a problemas con sus cabezas; un Terror, pequeÃ±o pero feral, y por ultimo un Nightmare, quien parecÃ-a que le iba a saltar en cualquier momento encima.

Los dragones le rugÃ-an y lo mantenÃ-an en un cÃ-rculo cerrado. De pronto, un extraÃ±o rugido resonÃ³ en el aire. Una sombra negra saltÃ³ entre los Ã¡rboles, tan grÃ¡cil como un gato o un venado. Cuando el animal saliÃ³ entre los Ã¡rboles, Hiccup ahogÃ³ un gritoâ€¦ era el dragÃ³n que lo habÃ-a mordido.

Era de color negro; diferente a cualquier especie de dragÃ³n que hubiera visto antes. TenÃ-a como orejas (Snoutlout tenÃ-a razÃ³n, parecÃ-a un conejo) en los costados de su cabeza, ojos verdes (que casi no habÃ-a notado en la oscuridad de esa noche) y grandes alas.

Â¡TÃº; tÃº eres del dragÃ³n de esa noche!- exclamÃ³ el chico, mÃ¡s molesto que asombrado. Luego se quedÃ³ pensativo un momento.- Â¡Eres el Night Fury!

El dragÃ³n le clavÃ³ la vista, fijamente. Los demÃ¡s dragones le dejaron pasar, como si fuera el lÃ-der del grupo. El Night Fury levantÃ³ sus orejas, como si estuviera un poco ofendido.

Â¡Por ti me estÃ¡ pasando esto!- Hiccup se sacÃ³ la capucha, haciendo que los dragones se sobresaltaran, excepto el Terror, que se echÃ³ de espaldas revolcÃ¡ndose de risa.

El Night Fury se agazapÃ³ como un gato, como si el muchacho fuera un jabalÃ- agresivo o un lobo rabioso.

Â¿QuÃ© me hiciste?- le demandÃ³ Hiccup.

Los dragones se miraron entre sÃ-. TenÃ-an como rostros de consternaciÃ³n, preocupaciÃ³n e inclusoâ€¦ miedo. Los otros dragones

miraron al Night Fury, como alentÃ¡ndolo a que hablara.

"Nada"

Hiccup escuchÃ³ una voz. Pero a diferencia que la del Gronckle, esta era mÃ¡s joven y clara. Incluso se podÃ-a sentir la sabidurÃ-a en esta.

"TÃº hiciste el trato con el tirano."

Â¿QuÃ© tirano?- demandÃ³ Hiccup.- Â¿De quÃ© me estÃ¡s hablando?

De pronto, el cielo se oscureciÃ³. Las nubes cubrieron el cielo, un fuerte viento azotÃ³ a los dragones, y un murmullÃ³ desgarrador inundÃ³ el bosque. Los dragones saltaron del susto, soltando gruÃ±idos y gemidos. El Night Fury rugiÃ³ y saliÃ³ corriendo del lugar, seguido por el resto de los dragones.

Hiccup se quedÃ³ solo, con el ambiente tornÃ¡ndose mÃ¡s y mÃ¡s aterrador. Solo el viento podÃ-a escucharse; los pÃ¡jaros y animales del bosque, se habÃ-an quedado misteriosamente callados. El muchacho empezÃ³ a respirar con dificultad, cuando las nubes cubrieron el cielo y le cortaron el sol. El ambiente se volviÃ³ mÃ¡s tenebroso con cada segundo que pasaba.

Vaya. Te veo de nuevoâ€¦- dijo una voz detrÃ¡s de Ã©l.

Hiccup soltÃ³ un grito. PrÃ¡cticamente, dio un salto para girar hacia la voz. Era la Bruja. TenÃ-a una sonrisa pÃ-cara en su cara. ParecÃ-a un gato que iba a empezar a jugar con un ratÃ³n.

La anciana se le acercÃ³ cojeando, sin inmutarse por su extraÃ±a apariencia. Lo mirÃ³, como si estuviera muy satisfecha de sÃ-misma.

Â¡Bruja, mira lo que me pasÃ³!- exclamÃ³ Hiccup, muy molesto.

Uy, veo que no mataste al dragÃ³n.-dijo la anciana, con una falsa consternaciÃ³n.

SÃ-; ahora tengo orejas extra y escamas.- se quejÃ³ Hiccup.- Â¡No me dijiste que este iba a ser un efecto secundario si fallaba!

A lo contrario, mi querido niÃ±o, este es el efecto que esperaba.- se rio la anciana.

Hubo un momento de silencioâ€¦

Â¿CÃ³mo?- preguntÃ³ impactado el muchacho.

Â¡CÃ³mo lo esperÃ¡bamos!- chillÃ³ una voz.

Una sombra cubriÃ³ el cielo. Un gran dragÃ³n, un Nightmare, de color rojo sangre brillante (casi hacia un color dorado) aterrizÃ³ en el claro. A Hiccup se le parÃ³ el corazÃ³n. Era el mismo Nightmare que habÃ-a aterrorizado la aldea, la noche en que lo mordieron. Era el mismo dragÃ³n que lo habÃ-a mirado fijamente cuando empezÃ³ a tener todos los extraÃ±os sÃ-ntomas.

El animal se acercÃ³ a Ã©l, con una sonrisa que le helÃ³ la sangre. TenÃ-a una mirada inteligente, casi humana, en su rostro. Lo mÃ¡s extraÃ±o, era en que su garra derecha habÃ-a una banda de oro, que le resultÃ³ extraÃ±amente familiar. Pero lo que superÃ³ esto fueâ€¦

Â¿Â¡Hablaste?!- exclamÃ³ espantado el chico.

Â¿Este es nuestro nuevo hermano?- preguntÃ³ el Nightmare, ignorando a Hiccup.

SÃ-, pero que no ha entendido la situaciÃ³n por completoâ€¦- se burlÃ³ la anciana.

Â¿QuÃ©â€¦?- Hiccup mirÃ³ la escena horrorizado.-Â¿QuÃ© son ustedes?

Â¿No lo sabes?- se rio la anciana, mirÃ¡ndolo fijamente.

Hiccup empezÃ³ a tener dificultades para respirar. RogÃ³ a OdÃ-n y a los otros dioses por su vida. Â¿En quÃ© clase de trato maligno se habÃ-a metido con esa mujer? Â¡El dragÃ³n estaba hablando la lengua de los vikingos, por el martillo de Thor! Â¿Y que significaba eso de ser un nuevo hermano?

Ustedâ€¦ usted es un ser del inframundo.- logrÃ³ decir Hiccup, apartÃ¡ndose lentamente.

No. Soy sÃ³lo una pobre madre y reina que busca lo mejor para su pueblo.- le explicÃ³ la mujer, con un tono de lÃ¡stima en su voz. Pero luego agregÃ³ con odio.- Sino fuera por esos despreciables vikingos, mi reino serÃ-a mÃ¡s grande y poderoso.

Pero no te preocupes; muy pronto tÃº nos ayudarÃ¡s a erradicarlos de esta tierra.- agregÃ³ con crueldad el Nightmare.

Â¿QuÃ©?- demandÃ³ Hiccup.

Â¿Recuerdas lo que te dije cuando hicimos el trato?- le explicÃ³ la mujer.- Â¿QuÃ© tendrÃ-as la fuerza de un dragÃ³n?

Justo en ese momento, un dolor punzante recorriÃ³ la espalda de Hiccup. El muchacho cayÃ³ de rodillas, mientras sentÃ-a que la espalda le ardÃ-a cÃ³mo si un fierro caliente lo marcara como ganado. Se retorciÃ³ de dolor, mientras sus dos acompaÃ±antes lo miraban con gran expectativa.

Hiccup sintiÃ³ que su piel se rasgaba, pero no sintiÃ³ sangre correr por su espalda. El dolo fue aumentando, mientras sus escamas iban cubriendo mÃ¡s su piel y su camisa se rasgaba. Se arrancÃ³ la capucha, porque no soportaba el calor que invadÃ-a su espalda.

Cuando el dolor se detuvo, Hiccup abriÃ³ lentamente los ojos. Unas sombras cubrÃ-an el sitio de estaba recostado. Por un momento, pensÃ³ que era otro dragÃ³n hasta que se dio cuenta que eran demasiado grandes para serlo. Eran las alas de un dragÃ³nâ€¦ pero estaban en su espalda.

Hiccup no podÃ-a gritar. SÃ³lo podÃ-a mirar fijamente los horribles

apÃ©ndices que le habÃ-an salido de su espalda. Estaba sudando; temblaba y no dejaba de mirar las alas.

Muy prontoâ€¦-dijo la anciana.

Hiccup levantÃ³ la vista hacia la mujer, pero lamentÃ³ haberlo hecho. El cuerpo de la mujer se estabaâ€¦ desbaratando. Su piel se caÃ-a, su cabeza estaba inclinada hacia un lado, casi como si hubieran tratado de arrancÃ¡rsela, y sus ojosâ€¦

Sus eran de color rojo sangre.

Vas a ver el mundo como nosotrosâ€¦- le asegurÃ³ ella.

Hiccup gritÃ³, soltando un sonido mÃ¡s animal que humano, antes de salir corriendo del lugar.

0000

Â¿DÃ³nde estÃ¡ Hiccup?- preguntÃ³ Ivar.

La noche ya estaba cayendo. Casi todos los vikingos regresaban de sus rutinas diarias para ir a comer en el Gran SalÃ³n, conversar y planear el trabajo del siguiente dÃ-a. Los jÃ³venes habÃ-an regresado de su entrenamiento, ya que despuÃ©s del desastroso encuentro con el Gronckle, Gobber habÃ-a pasado toda la tarde enseÃ±Ã¡ndoles los mÃ©todos para atrapar y contener a un dragÃ³n. Los chicos llegaron cansados al salÃ³n, sentÃ¡ndose de golpe en las sillas, cuando Ivar se acercÃ³ a ellos.

Probablemente en cama, tenÃ-a escalofrÃ-os.- le informÃ³ Astrid.

Espero que sus escalofrÃ-os no le permitan subir al bote.- murmurÃ³ en voz baja, Snoutlout. Los gemelos se rieron en voz baja, recibiendo una mirada severa por parte de Ivar.

Realmenteâ€¦ Â¿Por quÃ© se esmeran tanto es hacerle la vida imposible a ese chico?- dijo ya exhausto Ivar. Hace aÃ±os que habÃ-a lidiado con la actitud de esos jÃ³venes; su paciencia y comprensiÃ³n estaba por llegar al lÃ-mite.

Â¿Por quÃ© es un desastre andante?-sugiriÃ³ Tuffnut.

Â¿Por quÃ© es un torpe?- agregÃ³ Ruffnut.

Â¿Por quÃ© no parece estar emparentado conmigo?- agregÃ³ Snoutlout.

Â¿Por quÃ© parece que no toma en serio todos los combates los dragones?- seÃ±alÃ³ Fishlegs.

Ivar suspirÃ³ mientras que Astrid se mordiÃ³ el labio inferior. Tal vez habrÃ-a argumentado contra Hiccup, pero no su conciencia la habrÃ-a atormentado despuÃ©s.

Â¿Alguna vez han pensadoâ€¦ que tal vez Hiccup quiere ser cÃ³mo ustedes?- argumentÃ³ Ivar, pasando su mano por su frente.- Â¿QuÃ© quiere encajar?

Â¿En quÃ©? Es un completo fenÃ³menoâ€¦- Tuffnut seÃ±alÃ³, antes de que su hermana le tapara la boca. No querÃ-an estar en malos tÃ©rminos con Ivar, no cuando estaban por ir al continente.

Tal vez, el problema no es Hiccup.- Ivar los mirÃ³ fijamente.- Sino ustedes.

El adulto se retirÃ³ dejando perplejos a los jÃ³venes.

Creo que perdimos nuestros pasesâ€¦- murmurÃ³ Tuffnut.

Tuffnut, eres un tonto.- dijo Astrid, antes de retirarse.

0000

La noche estaba por llegar. El sol estaba escondiÃ©ndose en el horizonte. Y Hiccup ya era casi un dragÃ³n.

DespuÃ©s de enfrentarse a la anciana, el muchacho habÃ-a salido corriendo, internÃ¡ndose mÃ¡s y mÃ¡s en el bosque. No podÃ-a regresar a su casa, ni al pueblo, ni menos ver a su padre. Â¡Su padre lo matarÃ-a, estaba seguro!

Hiccup cayÃ³ de rodillas cuando sintiÃ³ otro dolor punzante recorrer su cuerpo. El muchacho se quedÃ³ de rodillas, dejando que las lÃ¡grimas recorrieran su rostro.

Â¿QuÃ© he hecho?- se preguntÃ³ a sÃ- mismo, Hiccup.

Si era verdad lo que dijo la anciana, su cuerpo pronto dejarÃ-a de ser humano para convertirse en un NightFury. Lo Ãºnico que querÃ-a era encajar; que su padre estuviera orgulloso de Ã©l; que los demÃ¡s lo trataran bien. QuerÃ-a dejar de estar solo en el mundo y que los afuera le tuvieran lÃ¡stima.

JamÃ¡s me van a aceptar; ni mi padre, ni Astridâ€¦- gimoteÃ³ el chico casi dragÃ³n.- Ni menos cÃ³mo me veo ahora.

Justo en el momento en que Hiccup se lamentaba, el sol se ocultÃ³ en el horizonte.

El chico soltÃ³ un grito de dolor, cuando la transformaciÃ³n se acelerÃ³.

0000

Spine saltÃ³ sobresaltado.

En su mente anciana y senil, sentÃ-a que algo terrible estaba por ocurrir.

0000

En medio del bosque, un Night Fury yacÃ-a inconsciente en el pasto. No era tan grande como el que habÃ-a atacado Berk. Era mÃ¡s pequeÃ±o, tenÃ-a un color mÃ¡s suave (sin dejar de ser oscuro) y sus ojos hubieran estado abiertos, se habrÃ-a podido apreciar los ojos verdes que tenÃ-a.

Una sombra se acercÃ³ a Ã©l. Un Night Fury mucho mÃ¡s grande que el primero se acercÃ³ a donde yacÃ-a tirado. Lo olfateÃ³ y con un fuerte tirÃ³n, lo puso sobre su espalda. Las dos figuras se internaron en el bosque, desapareciendo bajo el manto de la oscuridad.

**Dos meses sin actualizar. Pero aquÃ- estÃ¡ el capÃ-tulo que prometÃ-. **

6. Chapter 6

**La trama se pone interesante. **

Words that shouldnÂ´t have been spoken

**But, baby, is that really what you want? **

(**Rumor has it- Adele****)**

CAPÃ•TULO 6

Hiccup sentÃ-a que la cabeza le daba vueltas. Estaba recostado en una superficie caliente, pero cÃ³moda y suave cÃ³mo la lana de oveja. Por un momento, el joven pensÃ³ que estaba en su cama y que todo el encuentro con la bruja, habÃ-a sido una pesadilla.

Hasta queâ€¦

"Â¡Despierta!"- le ordenÃ³ una voz.

SintiÃ³ que algo lo golpeaba en la nariz. El chico abriÃ³ de mala gana sus ojosâ€¦ y vio los ojos grandes y brillantes de un Night Fury.

Hiccup gritÃ³ con toda su alma, prÃ¡cticamente saltando. Pero sus piernas no lo sostuvieron y cayÃ³ de espaldas. GritÃ³ aÃºn mÃ¡s cuando vio que sus brazos eran las patas de un dragÃ³n.

"Mira lo que has hecho."- se quejÃ³ una voz femenina, que le recordaba un poco al tono de Astrid.- "Lo tiraste de espalda."

"Â¿Este es el nuevo dragÃ³n de la Reina? Â¡Nada impresionante!"- dijo alguien en tono arrogante. El rostro de un Nightmare apareciÃ³ en frente suyo.

Â¡Por OdÃ-n!- chillÃ³ Hiccup, saltando de un golpe. Se arrastrÃ³ hacia atrÃ¡s, lo que era muy difÃ-cil con su nuevo cuerpo. Los dragones que se habÃ-a encontrado antes de que la anciana rebelara su naturaleza demoniaca, estaban frente a Ã©l.

El Nightmare lo miraba con un rostro gruÃ±Ã³n, como decepcionado, al igual que el Night Fury. Mientras que el Nadder y el Gronckle lo miraban con preocupaciÃ³n. En cuanto al Zippleback y el Terrible Terror, tenÃ-an una expresiÃ³n divertida en su dosâ€¦ tres rostros.

Â¿QuÃ©?- se dijo a si mismo Hiccup. SentÃ-a que el aire le faltaba. Miraba a todos lados, confundido y asustado.

"Bueno, parece que cayÃ³ otro."- una voz resaltÃ³ detrÃ¡s de Ã©l.

Hiccup se vio cara a cara con un Night Fury mÃ¡s grande; tenÃ-a varias cicatrices, sus orejas eran mÃ¡s largas, y una expresiÃ³n de muy pocos amigos.

"Â¡Hola!"-dijo una versiÃ³n miniatura del dragÃ³n, que prÃ¡cticamente le saltÃ³ en la cara.

Los dragones retrocedieron e hicieron un gesto de dolor, cuando sus sensibles oÃ-dos escucharon el gran grito de terror que soltÃ³ el humano-dragÃ³n. Hiccup, por su lado, saliÃ³ corriendo hacia cualquier parte. Sin embargo, pronto se dio cuenta que estaba atrapado. Estaba dentro de una caleta, una que habÃ-a encontrado hace aÃ±os durante una de sus expediciones, con grandes paredes de tierra y lodo. A pesar del tamaÃ±o de la muralla de tierra, el chico saltÃ³ y se aferrÃ³ a una de las raÃ-ces, usÃ¡ndola para escalar.

Pero el Nightmare lo agarrÃ³ de la cola.

"Â¡Oye, vuelve a acÃ¡, humano dragÃ³n!"- se rio este, haciendo que soltara la raÃ-z y dejÃ¡ndolo cabeza abajo.-"Â¡Tu querÃ-as ser dragÃ³n! Tienes que quedarte con nosotros, ahora."

Â¡No; yo no querÃ-a esto!- exclamÃ³ Hiccup, horrorizado, pero sorprendido que aun podÃ-a hablar la lengua humana.- Â¡La anciana me engaÃ±Ã³! Â¡Juro que no volverÃ© a cazar a un dragÃ³n; sÃ³lo dÃ©jenme ir!

"Â¿A dÃ³nde?"- preguntÃ³ con sarcasmo la Nadder.- "Si vuelves a tu aldea, serÃ¡s cadÃ¡ver de ballena."

"Oye, este es tonto."- dijo la cabeza derecha del Zippleback.

"Parece que la transformaciÃ³n encogiÃ³ su cerebro."- agregÃ³ su hermano.

"No ser tonto. Solo estar asustado."- argumentÃ³ el Gronckle, que resultÃ³ ser hembra por su voz.

"Ser un tonto."-agregÃ³ el Terror, con un tono infantil.

"No es tonto; es peligrosoâ€¦ Â¡Y un arranca alas!"- chillÃ³ el Night Fury mÃ¡s grande, cuyo tono de voz le recordÃ³ a su madre, cuando le gritaba a los niÃ±os que le fastidiaban.

Â¿CÃ³mo que arranca alas?- preguntÃ³ Hiccup, mÃ¡s confundido que asustado.

En ese, el Night Fury que lo habÃ-a mordido, se acercÃ³ a Ã©l. LevantÃ³ su cola a la altura de sus ojos. Hiccup se dio cuenta rÃ¡pidamente lo que pasaba; al dragÃ³n le faltaba parte de su cola.

Â¡La polea!- dijo de golpe Hiccup.- DebiÃ³ haberte cortado la aleta cuandoâ€¦ Oh, ohâ€¦

"Gracias a ti, ya no puedo volar."- le contestÃ³ el otro Night

Fury.-"Â¿CÃ³mo protegerÃ© a mi hermano y a mi madre de la ira de la Reina Tirana?"

Â¿La anciana demoniaca es un dragÃ³n?- dijo algo aliviado Hiccup.- CreÃ- que era un demonio del inframundo.

"Â¡Es un demonio en cuerpo de dragÃ³n!"- chillÃ³ la madre Fury.- "Â¡Por tu culpa, mi crÃ-a ya no puede volar!"

"Â¡Hay que deshacerse de Ã©l antes de que se convierta en el nuevo soldado!"- sugiriÃ³ el Nightmare.

"Â¡TÃ-ralo al mar!"-sugirieron las cabezas del Zippleback.

Hiccup se quedÃ³ paralizado del miedo. No era buen nadador siendo humano, y serÃ-a uno peor siendo dragÃ³n.

Â¡No por favor; les juro que no sabÃ-a!- rogÃ³ el muchacho, presa del miedo.- Â¡SÃ³lo querÃ-a que mi padre estuviera orgulloso de mÃ-! Â¡No sabÃ-a que la anciana era su enemigo!

"Â¡Calla!"- le ordenÃ³ la hembra Night Fury.- "Â¡No me importan tus excusas! Â¡Has cometido una gran falta contra mi hijo; le has destruido la vida!"

"Madreâ€¦ no me lo recuerdes."- le rogÃ³ el joven.

"Â¡DeberÃ-a partirte el cuello en este momento!"- le rugiÃ³ la dragona en el rostro.

Â¡CÃ¡lmate, reina de los cielos!- una voz intercediÃ³ para Hiccup.

Los dragones miraron hacia el origen de la voz. Hiccup, incluso de cabeza y mareado, sabÃ-a a quiÃ©n le pertenecÃ-a. La Bruja DragÃ³n se acercÃ³ a los dragones, ignorando el peligro, las garras y el fuego de estos magnÃ-ficos animales.

BÃ¡jalo.- le ordenÃ³ al Nightmare.- AHORA.

De un golpe, el dragÃ³n rojo lo tirÃ³ al piso.

Hiccup no tuvo tiempo de quejarse, porque la anciana le agarrÃ³ la boca y empezÃ³ a examinarlo. Lo mirÃ³ con un ojo bien abierto, haciendo sentir mÃ¡s incÃ³modo al joven dragÃ³n.

Parece que tu transformaciÃ³n estÃ¡ casi completaâ€¦-murmurÃ³ la anciana, mientras soltaba su boca.

Â¿Casi?- preguntÃ³ incrÃ©dulo, Hiccup.- Â¡PrÃ¡cticamente soy un dragÃ³n!

Si fueras un dragÃ³n completo, habrÃ-as perdido la lengua humana.- le asegurÃ³ ella, en tono divertido.

Un momentoâ€¦ Â¡Usted sabÃ-a sobre esto!- le acusÃ³ Hiccup, saltando en sus cuatro patas.

SÃ-; lamentablemente, te has convertido en una de las tantas vÃ-ctimas de la Reina DragÃ³n.- dijo ella, en tono vencido.- Parece

que me confiÃ© demasiado. DebÃ- mantenerme mÃ¡s alerta.

Â¿Mantenerme mÃ¡s alerta?- exclamÃ³ el muchacho, vencido por la fatiga y la desesperaciÃ³n.- Â¿QuÃ© en el nombre de OdÃ-n estÃ¡ pasando aquÃ-?

"Ya te dije; eres la nueva vÃ-ctima de la Reina."- le explicÃ³ el Night Fury sin cola.

Â¡Â¿QuÃ© demonios es la Reina?! Â¿Por quÃ© me querÃ-a a mÃ-?- siguiÃ³ exclamando el chico desesperado.- Â¿Por quÃ© me estoy convirtiendo en dragÃ³n? Â¿CÃ³mo regreso a la normalidad?

La anciana le dio un fuerte golpe con su bastÃ³n en la cabeza. El chico-dragÃ³n cayÃ³ de espaldas, mareado pero consciente. Los demÃ¡s dragones se echaron a reÃ-r, pero no duro mucho por la severa mirada que les puso la anciana.

SiÃ©ntate, respira y te dirÃ© todo lo que he aprendido sobre esa tirana que se hace llamar Reina.- le asegurÃ³ la anciana, sentÃ¡ndose sobre un montÃ-culo de tierra.- Y a ustedes, dragones, ya que tanto les divierte esta situaciÃ³n, van ayudar explicando las partes que no sepa.

Hiccup, no queriendo esperar mÃ¡s, se sentÃ³ en sus patas traseras y se quedÃ³ mirando a la anciana. Los demÃ¡s dragones se acomodaron su alrededor, sobre sus patas y mirando fijamente al muchacho-dragÃ³n.

Nada de risas, esto es serio. Muy serioâ€¦- resaltÃ³ la anciana.

0000

Astrid fue, como siempre, la primera en llegar a la Arena.

Gobber se decepcionÃ³ un poco cuando fue a buscar a Hiccup, y no lo encontrÃ³ en la casa. Ni en la herrerÃ-a. Ni en el comedor. Ni lo encontrÃ³ con Ivar. Posiblemente, el muchacho querÃ-a estar solo. Gobber le habrÃ-a gustado que lo acompaÃ±ara en esta expediciÃ³n, para que aumentara sus conocimientos sobre los dragones, pero no iba a ser posible. TendrÃ-a que hablar mÃ¡s tarde con Ã©l.

Los gemelos y Snoutlout, llegaron mÃ¡s tarde, cargando sus mochilas y bostezando. Mientras que Fishlegs, lo trajo su padre jalÃ¡ndolo de un brazo, y a pesar de eso seguÃ-a dormido. Astrid girÃ³ los ojos, al ver la tremenda falta de empeÃ±o por parte de sus compaÃ±eros.

A ver, jÃ³venes.- Gobber golpeÃ³ con su mazo un escudo, generando un ruido tan fuerte que hizo que los jÃ³venes dormidos saltaran.- Hoy dÃ-a, vamos a dirigirnos al bosque a buscar un Zippleback. Reglas bÃ¡sicas: no separarse; no bromas; lleven sÃ³lo armas y comida fÃ¡cil de cargar. Y ante todoâ€¦-Gobber hizo una pausa.- Â¡ESTÃ‰N BIEN ATENTOS! Â¡Aprenderemos a cazar dragones en su entorno natural, poner trampas en terrero peligroso, asÃ- es que: NADA DE JUEGOS!

Los jÃ³venes medio adormilados saltaron de golpe, excepto Fishlegs, que terminÃ³ tirado de espaldas.

0000

Mira pequeÃ±oâ€¦ hace muchos aÃ±os, mÃ¡s aÃ±os antes que Berk fuera fundado, habÃ-a un dragÃ³n diferente a los demÃ¡s.- empezÃ³ la Bruja DragÃ³n.

"Un dragÃ³n que naciÃ³ retorcidoâ€¦ un dragÃ³n que se aprovechÃ³ de su tamaÃ±o y fuerza para atemorizar a los otros."- explicÃ³ la hembra Night Fury.

Este dragÃ³n, creciÃ³ de tal manera que los demÃ¡s le temÃ-anâ€¦- siguiÃ³ la anciana.- Hasta los humanos, le adoraban y enviaban sacrificios, incluso sus propios niÃ±os, para mantenerlo apaciguado. Peroâ€¦

Â¿Pero?- preguntÃ³ Hiccup.

"Los humanos no gustarle que ella no darle nada a cambio."-explicÃ³ la Gronckle.-"Darse cuenta que ser malaâ€¦ y dejar de darle alimento."

"Pero era demasiado tardeâ€¦ CreciÃ³ tan grande como una montaÃ±a, con el aliento de un volcÃ¡n y la fuerza de una tormenta."- agregÃ³ la Nadder.-"A ella no le gustÃ³ esa falta."

El dragÃ³n era demasiado grande y perezoso para encargarse de los humanos personalmente. AsÃ- es que, esclavizÃ³ otros dragones para que la colmaran de comida y destruyeran los nidos humanos.- siguiÃ³ la anciana.

Â¡Un momento!- interrumpiÃ³ Hiccup.- Â¿Significa que se roban nuestra comida para ella?

Â¡No interrumpas!- le advirtiÃ³ la mujer, indignada.- Los humanos se hicieron fuertes y mÃ¡s inteligentes, repeliendo los ataques de sus esclavos. Entonces, ella esperÃ³, vio a travÃ©s de otros ojos alguna debilidad en los hombres para darles una lecciÃ³n por su osadÃ-aâ€¦

"AhÃ- fue cuando vio el resentimiento."- explicÃ³ otra vez la Night Fury.

Vio niÃ±os, maltratados y solos, apartados por ser diferentes. Vio cÃ³mo crecÃ-an, desperdiciando sus vidasâ€¦- dijo con pena la anciana.- TambiÃ©n vio sus grandes cualidades, ignoradas por el ojo de los comunesâ€¦ y cÃ³mo se convertÃ-a esa soledad en odio.

"Y vio una oportunidad Ãºnicaâ€¦ pues por tener tantos aÃ±os de vida, ella sabÃ-a cÃ³mo usar el flujo de la magia a su favorâ€¦"- hablÃ³ el Night Fury con la cola herida.

Se acercÃ³ a esas solitarias almasâ€¦ les ofreciÃ³ la felicidad, la aceptaciÃ³n que tanto anhelabanâ€¦- la Bruja dijo en tono sombrÃ-o.- Sellaron un tratoâ€¦ y se comiÃ³ sus vidas.

Hiccup ahogÃ³ un gritÃ³ con esa Ãºltima parte.

Con engaÃ±os y mentiras, quebrÃ³ sus huesos y almas, para convertirlos en sus fieles soldados. ImagÃ-nate Hiccup, un dragÃ³n que sepa todo sobre los humanos; cÃ³mo se mueven, sus defensas, sus debilidades, donde guardan la comida y en que Ã©poca son mÃ¡s

vulnerables.- resaltÃ³ la anciana, con un tono de preocupaciÃ³n.- Es un festÃ-n para ella, te lo digo en verdad. No sÃ³lo por la comida sino por el dolor que causa; el placer que siente en convertir a alguien en un ser retorcido y lleno de odioâ€¦

Â¡NO!- exclamÃ³ Hiccup.- Eso no me pasarÃ¡â€¦ Â¡No voy a traicionar a mi familia!

Â¡Lo harÃ¡s!- le reprendiÃ³ la anciana.- Â¡No sÃ³lo es un ser maligno de la magia; corrompe a quien sea con sus palabras! SÃ³lo basta una palabra, una acciÃ³nâ€¦ y harÃ¡ que creas que el mundo estÃ¡ en contra tuya.

Hiccup se quedÃ³ en silencio.

AdemÃ¡s de convertirse en dragÃ³nâ€¦ Â¿Iba a traicionar a su familia y a su pueblo?

EstÃ¡s equivocadaâ€¦- le asegurÃ³ el chico-dragÃ³n.

La anciana suspirÃ³, frotÃ¡ndose los ojos con sus huesudos dedos.

Mira, Hiccupâ€¦ Â¿alguna vez has sentidoâ€¦ que no encajas en tu pueblo?- le preguntÃ³ la Bruja.

Hiccup se sobresaltÃ³.

Lo sabÃ-aâ€¦ La Reinaâ€¦ se aprovecha de eso.- siguiÃ³ la anciana.- Por eso, sus vÃ-ctimas siempre son "las ovejas negras". Los raros. Los diferentes. Aquellos que no encajan.

Â¡Yo si encajo!- se defendiÃ³ el chico.

No; no encajas. Ni siquiera tÃº mismo lo creesâ€¦- insistiÃ³ la Bruja.- Y la tirana lo sabe; siempre lo ha sabidoâ€¦ te ha espiado desde hace aÃ±osâ€¦

"Y cuanto menos lo esperesâ€¦"- le dijo la Madre dragÃ³n.- "TÃº serÃ¡s el nuevo soldado de ellaâ€¦ y Berk arderÃ¡ cÃ³mo ha pasado con todos los pueblos de sus soldados."

Hiccup no dijo nadaâ€¦ sÃ³lo se desmayÃ³ ahÃ-mismo.

0000

Â¿Escucharon eso?- preguntÃ³ Astrid.

Los jÃ³venes apenas habÃ-an iniciado la caminata por el bosque, y ya estaban aburridos con las lecciones de Gobber. Excepto Astrid, quien ponÃ-a atenciÃ³n a todo lo que decÃ-a, hasta que escuchÃ³ un extraÃ±o chillido.

Yo no oÃ- nadaâ€¦- le dijo Ruffnut.

Tal vez fue un aveâ€¦- le asegurÃ³ Gobber.- NingÃºn dragÃ³n chilla asÃ-.

0000

Â¡DEJA! Â¡Auxilio!

"Por el amor de todos los ancestrosâ€¦ Â¡NiÃ±o, esta es tu primera lecciÃ³n!"- exclamÃ³ el Night Fury- cola rota.

Â¡No; sÃ³lo quieres tirarme!- Hiccup gritÃ³, aferrÃ¡ndose con todas sus fuerza al borde de la caleta.

DespuÃ©s de que se recuperÃ³ del desmayo, los dragones decidieron que lo mejor que podÃ-a hacer Hiccup, era abandonar lo mÃ¡s rÃ¡pido posible la isla. Cuanto mÃ¡s rÃ¡pido se fuera de Berk, lejos del territorio de la Reina, estarÃ-an a salvo de otro soldado. A la Reina sÃ³lo le quedaban 3, ya que la Bruja DragÃ³n habÃ-a logrado sacar del territorio a otras 2 vÃ-ctimasâ€¦ y uno que no saliÃ³ con vida.

Pero para eso, tendrÃ-a que aprender a volarâ€¦ cosa que horrorizaba al joven muchacho. Desafortunadamente, los dragones eran muy testarudos y no escucharon sus argumentos en contra.

En ese momento, Hiccup estaba aferrÃ¡ndose al borde de la caleta, con sus garras hundiÃ©ndose en la tierra. El Nightmare trataba de bajarlo al suelo, mientras el resto de los dragones miraban un poco divertidos y la Bruja DragÃ³n, miraba algo decepcionada â€“y avergonzada- la escena.

Dije que lo ayudaran a volarâ€¦ Â¡No que lo aterrorizaran!- exclamÃ³ la Bruja, indignada.

Por mÃ¡s de media hora, los dragones habÃ-an jalado al pobre muchacho hacia el borde de la caleta, tratando de empujarlo para que usara sus alas. Su primera lecciÃ³n de vuelo. O tortura. En resumen, el muchacho habÃ-a caÃ-do de golpe dos veces, la tercera vez habÃ-a logrado planear y la Ãºltima terminÃ³ dentro del pequeÃ±o lago.

Los dragones creÃ-an que a la quinta vez, el muchacho lograrÃ-a abrir sus alas, y adquirir los conocimientos bÃ¡sicos de vuelo. Luego, le enseÃ±arÃ-an las cosas bÃ¡sicas sobre cazar y defensa, lo enviarÃ-an con la Bruja y ya no tendrÃ-an que lidiar con otro sanguinario soldado de la Reina.

Pero en ese momento, Hiccup no tenÃ-a nada de amenazador. Sobre todo cuando cayÃ³ de cara al suelo. La mayorÃ-a de los dragones se echÃ³ a reÃ-r, ante la mirada de reproche de la Bruja DragÃ³n. Eran muy injustos con el joven, pero cÃ³mo no esperarlo. Antes de escapar junto con la hembra Night Fury, habÃ-an vivido bajo el yugo de la Reina y la de sus "queridos" soldados.

La Reina devoraba a los traidores, despuÃ©s de que los soldados los hostigarban tras varias horas. Para cuando terminaban con ellos, estaban tan cansados, asustados y quebrados para tratar de huir cuando las grandes fauces de la Red Death descendÃ-an sobre ellos. Luego, los soldados destruÃ-an o expulsaban toda descendencia de los rebeldes, incluso arrojando las crÃ-as o familiares enfermos al mar.

Los soldados eran seres vacÃ-os; amargados con el mundo y con ellos mismos. Su Ãºnico placer era obedecer a la Reina, y destruir todo aquello que les recordara sus vidas humanas. El resentimiento contra ellos, por parte de los dragones de origen natural, era mÃ¡s fuerte

que el de lÃ¡stima. Y eso le generaba una gran pena a la anciana.

La influencia de la Reina estaba llegando tambiÃ©n a los corazones de sus amados dragones.

Â¿Crees que esto es gracioso?- se quejÃ³ Hiccup, incorporÃ¡ndose con dificultad.

"Es la primera vez que veo a un dragÃ³n-humano caerse tantas veces."- se rio una de las cabezas del Zippleback.

"Vamos, humano. Los previos transformados aprendieron a volar mÃ¡s rÃ¡pido que tÃº."- se burlÃ³ el Nightmate.

"Aunque contigo va a ser mÃ¡s difÃ-cilâ€¦ Â¿CÃ³mo puedes mantenerte en pie? Eres mÃ¡s delgado que una anguila."-le mencionÃ³ el Night Fury-cola rota.

"Yo he visto a tu padreâ€¦ me cuesta creer que comparten la misma sangre."- agregÃ³ su madre.

Bueno, entonces estÃ¡s de acuerdo con mÃ¡s de la mitad de la aldea.- asegurÃ³ Hiccup.

La madre dragona sintiÃ³ un puntazo de compasiÃ³n por el joven, pero sÃ³lo le durÃ³ unos segundos.

"Â¿QuÃ© tu madre no te alimenta bien?"- dijo la Nadder, examinÃ¡ndolo.

No tengo madreâ€¦ ellaâ€¦ muriÃ³ cuando era pequeÃ±oâ€¦-le explicÃ³ Hiccup.

El sentimiento de lÃ¡stima regresÃ³ al corazÃ³n de la dragona.

"Bueno, eso explica algunas cosasâ€¦"- murmurÃ³ el Nightmare, recibiendo miradas feas por parte de los demÃ¡s dragones.

"AsÃ- no vamos a llegar a ninguna parteâ€¦"- la Night Fury se acercÃ³ a Hiccup, maldiciendo un poco su instinto maternal.-"Vamos, niÃ±o. Te enseÃ±arÃ© cÃ³mo vuela un Night Fury."

La anciana sonriÃ³.

0000

En ese momento, sÃ³lo querÃ-a destrozar algo.

DespuÃ©s de mucho planeamiento, esfuerzo y dedicaciÃ³n, el humano se les habÃ-a escapado. Blood estaba furioso y se iba a desquitar con todo aquel que se cruzara en su camino.

Lamentablemente para Ã©l, los Ãºnicos que estaban cerca eran Song y Greek. La Nadder brillantes estaba ocupada acicalando sus escamas, mientras que el Timberjack mantenÃ-a la guardia. En otras palabras, los tres estaban extremadamente aburridos.

CÃ³mo soldados de la Reina, no podÃ-an dejar su puesto, hasta que ella lo ordenara. Blood, siendo el mÃ¡s joven de los tres, estaba

impaciente. Se movÃ-a de un lado para otro, destrozaba algÃºn Ã¡rbol y se preguntaba asÃ- mismo, porque no se habÃ-a desecho de la banda dorada en su pata.

No; ese aro era un recordatorio de su vida pasada. De lo dÃ©bil que habÃ-a sido, y cuanto le habÃ-a costado triturar, destrozar y carbonizar esa debilidad. Para lo Ãºnico que servÃ-a esa pieza de metal, era para recordar el odio. El odio le daba fuerzas para servir a la Reina.

El odio y la aprobaciÃ³n de la Reina era todo lo que necesitaba.

0000

"Abre tus alasâ€¦ siente el viento."- le ordenÃ³ la madre.

Ahora sÃ³lo siento nÃ¡useas.- dijo Hiccup, manteniendo el equilibrio en la rama del Ã¡rbol.

La madre dragona tuvo que hacer dos viajes. Uno para llevar a su crÃ-a sobre la caleta, y otro para dejar a Hiccup en la copa de un Ã¡rbol, a pesar que el muchacho gritÃ³ a todo pulmÃ³n cuando lo levantÃ³. La madre se preguntaba cÃ³mo ningÃºn vikingo habÃ-a entrado al bosque a investigar los gritos.

"SÃ³lo suÃ©ltate." â€“Le indicÃ³ la dragona, volando cerca de Ã©l.- "Si no te mantienes en el aire, yo te jalarÃ©."

"Y si caer, yo atraparte."- le asegurÃ³ la Gronckle desde el suelo.

El dragÃ³n mÃ¡s lento de todos me va a atraparâ€¦-murmurÃ³ Hiccup, con sarcasmo.

Debajo de Ã©l, los demÃ¡s dragones y la anciana lo veÃ-an expectativos. Sin embargo, sonrisas maliciosas recorrÃ-an el rostro de algunos de los dragones. Hiccup sintiÃ³ que estaba de nuevo en Berk, despuÃ©s de causar un accidente, siendo observado por sus compaÃ±eros mientras su padre le resondraba.

Los dragones querÃ-an que fallara de nuevoâ€¦ que se rompiera una pierna (o pata) al saltarâ€¦ Por haber hecho el trato con la Reina; por ser un vikingo asesino; por todas las cosas que su pueblo hizo en la guerra de 300 aÃ±osâ€¦ Al ver la cola rota del otro Night Fury, romperse una pata era un cambio justo por lo que habÃ-a hecho.

Hiccup respirÃ³ profundamente. CerrÃ³ los ojos, abriÃ³ las alasâ€¦ y se lanzÃ³ al vacÃ-o.

"PLANEA, NIÃ‘O. PLANEA"- le ordenÃ³ la madre dragÃ³n, lanzÃ¡ndose tras Ã©l.

El Night Fury en el suelo le cubriÃ³ los ojos a su hermano menor. No querÃ-a que viera cÃ³mo terminarÃ-a la vida del humano-dragÃ³n. La Bruja y hasta los dragones, retuvieron la respiraciÃ³n, expectativos y tal vez angustiados de cÃ³mo terminarÃ-a esa prueba de vuelo. La dragona se maldijo asÃ- misma. Â¡Por supuesto que el niÃ±o no iba poder volar, era un esqueleto prÃ¡cticamente! Â¡No tendrÃ-a

suficiente fuerza para elevarâ€¦!

Hiccup abriÃ³ las alas y se elevÃ³ al cielo.

Â¡Esto es increÃ-ble!- exclamÃ³ el muchacho.

En cuanto abriÃ³ las alas e hizo lo que la madre dragÃ³n le ordenÃ³, el viento lo llevÃ³ hacia arriba.

Y ahÃ- fue cuando todo tuvo sentido.

Por primera vez, desde que su madre muriÃ³, se sintiÃ³ absolutamenteâ€¦ feliz. MÃ¡s que feliz. Contento, alegre, cÃ³mo si por primera PERTENECIERA a algo.

Dio unos giros en el cielo, mientras sus alas lo mantenÃ-an en el aire. Luego girÃ³, dio media vueltas en el aire, cruzÃ³ sobre los Ã¡rboles, atravesÃ³ unas nubes y se lanzÃ³ en picado, asustando a los de abajo, excepto al bebÃ©, que tratÃ³ de seguirlo dando inÃºtiles saltos hacia el cielo.

"Yo tambiÃ©n quiero."- demandÃ³ el bebÃ© a su hermano.-" Â¡Yo tambiÃ©n quiero volar!"

Â¡Esto es increÃ-ble! â€“ gritÃ³ el muchacho, siendo perseguido de cerca por la madre dragÃ³n.

Los demÃ¡s dragones veÃ-an con la boca abierta la escena. De los previos soldados que habÃ-an tenido bajo su cuidado, ninguno de ellos habÃ-a aceptado tan rÃ¡pido su transformaciÃ³n. HabÃ-an gritado, llorado, arrancado algunos Ã¡rboles y hasta se habÃ-an hecho daÃ±o a sÃ- mismos. Luego, con resignaciÃ³n, habÃ-an aceptado el cambio y entrenado por poco tiempo con los dragones, antes de dirigirse a la isla de la Bruja.

Con los pasos de los aÃ±os, olvidaban su vida humana y los sucesos que los llevaron a tomar esa decisiÃ³n, pero pagando con parte de sus personalidades convirtiÃ©ndose en dragones mÃ¡s salvajes que los normales. Se dictaban sÃ³lo por su instinto; sobrevivir, reproducirse y cazarâ€¦ hasta morir. Sus vidas no eran muy largas.

Pero Hiccupâ€¦ Hiccup era completamente diferente.

Era como si la naturaleza hubiera tomado una decisiÃ³n errÃ³nea. CÃ³mo si Hiccup nunca debiÃ³ haber nacido humano. Sino cÃ³mo dragÃ³nâ€¦

Eso, hasta que se estrellÃ³ contra un Ã¡rbol.

Â¡OUCH!- se quejÃ³ el chico, quedÃ¡ndose atorado entre las ramas.

Y el momento mÃ¡gico acaboâ€¦- murmurÃ³ la Bruja DragÃ³n, riendo un poco.- Â¡A ver! Â¡BÃ¡jenlo de ahÃ-!

"Me hubieras escuchado niÃ±oâ€¦"

0000

Â¿CÃ³mo rayos se pierde un Night Fury?- se quejÃ³ Blood, haciendo trizas un Ã¡rbol y espantando varias aves.

Tranquilo, pequeÃ±o.- le dijo la Nadder, de brillantes colores y sonrisa frÃ-a pero seductora.- Ya verÃ¡s que lo encontraremos muy pronto.

AsÃ- es.- asegurÃ³ el Timberjack, delgado pero de mirada aguda.- No podrÃ¡ esconderse por mucho tiempo. Lo encontraremosâ€¦

Y a esas sanguijuelas del nidoâ€¦- agregÃ³ Song, pegÃ¡ndose a Greek.- Cada grito que den serÃ¡ una melodÃ-a para nuestra Reina.

Complacer a la Reina era otro de sus placeres. MÃ¡s que hacer sufrir a los humanos y traidores del nido. La Reina les habÃ-a dado nueva vida. Una vida mucho mejor de cuando no tenÃ-an garras, ni alas y vivÃ-an bajo el yugo de sus semejantes.

Por eso, decepcionar a la Reina era un terrible error que debÃ-a ser enmendado sin demora alguna.

Â¡Debemos encontrarlo!- reclamÃ³ Blood, araÃ±ando las rocas bajos sus garras.

Paciencia, joven.-le ordenÃ³ Greek, soltando un hilo de humo por su nariz.- Debemos esperar al 3 dÃ-aâ€¦

Para cuando sea el 3 dÃ-a, ya se habrÃ¡ ido el chico de la isla.- argumentÃ³ Blood, gruÃ±endo.

Por eso. Vamos a esperar hasta maÃ±ana.- Song le dio un ligero empujÃ³n afectuoso.- En cuanto salga de la isla, nosotros lo estaremos esperando.

0000

Â¿Seguro que no escucharon algo?- preguntÃ³ Astrid.

El grupo de jÃ³venes habÃ-an estado caminando por una hora, cuando Astrid volviÃ³ a captar algo extraÃ±o en el bosque.

Tal vez fue un pÃ¡jaro.- respondiÃ³ Fishlegs, un poco nervioso.

O un Nightmareâ€¦ -le dijo Snoutlout, para poner mÃ¡s nervioso al pobre chico.

SonÃ³ cÃ³mo cuando Ruffnut trata de peinarse. Su pelo es tan duro, que podrÃ-a romper una navaja.- bromeÃ³ el gemeloâ€¦ sÃ³lo para recibir un puÃ±etazo por parte de ella.

No; eso no fue un pÃ¡jaro.- les corrigiÃ³ Gobber, poniendo un hacha en su mano metÃ¡lica.- PrepÃ¡rense muchachosâ€¦ si tenemos suerte, regresaremos muy pronto con un nuevo dragÃ³n para la arena.

Que no sea un dragÃ³n; que no sea un dragÃ³nâ€¦- murmurÃ³ para sÃ-mismo Fishlegs, temblando un poco.

Ninguno de los jÃ³venes tenÃ-a suficiente experiencia cuando se trataba de capturar dragones para la arena. Lo Ãºnico que sabÃ-an, por las acciones de los guerreros mayores, eran los puntos dÃ©biles de un dragÃ³n y cÃ³mo matarlo eficientemente. No cÃ³mo atrapar a unoâ€¦ o evitar las llamasâ€¦ las garrasâ€¦ los latigazosâ€¦ los

adultos eran mÃ¡s experimentados en ese tema de capturar uno vivo.

Vamos.- ordenÃ³ el vikingo cojo.- Tenemos un dragÃ³n que capturar.

0000

Cielo santo, me sorprende que no te hayas roto nadaâ€¦- dijo la anciana, despuÃ©s de que vio el pequeÃ±o chichÃ³n que se hizo Hiccup.

Estoy acostumbrado a accidentes.- le asegurÃ³ el muchacho dragÃ³n, agitando levemente sus alas.

DespuÃ©s de que la madre dragÃ³n logrÃ³ bajar a Hiccup del Ã¡rbol, ella y los demÃ¡s dragones se retiraron para cazar. SÃ³lo el dragÃ³n de una cola y el bebÃ© se quedaron, junto con Ã©l y la Bruja.

Cuando aprendas a cazar, vendrÃ¡s conmigo a mi islaâ€¦- le explicÃ³ la anciana, revisando su cabeza, buscando alguna otra herida.

Eso fue fantÃ¡sticoâ€¦- Hiccup murmurÃ³, mirando hacia el cielo.- JamÃ¡s habÃ-a experimentado algo tan grandeâ€¦ tan magnificoâ€¦

Hmmâ€¦- la anciana ignorÃ³ al muchacho.

Las nubes, el viento, todo era tanâ€¦ real. MÃ-o.- continuÃ³ el muchacho, abriendo sus alas y casi tumbando a la anciana.- PerdÃ³n. Â¡Pero era tan real! SentÃ-â€¦ sentÃ-â€¦

"Libre."- terminÃ³ por Ã©l, el dragÃ³n de cola rota.- "Felicidades."

Hiccup sintiÃ³ el sarcasmo y resentimiento por parte del otro dragÃ³n. Se lo merecÃ-a. HabÃ-a roto su ala con su polea y ahora el Night Fury estaba condenado a pasar el resto de su vida, en tierra firme.

Incomodo pero profundamente arrepentido, Hiccup se acercÃ³ al otro dragÃ³n. Este le respondiÃ³ con un gruÃ±ido amenazador, mientras que el hermano pequeÃ±o lo miro con los ojos muy abiertos.

No puedo pedirte perdÃ³nâ€¦ he pedido perdÃ³n toda mi vida y mira a dÃ³nde me llevo eso.- le explicÃ³ Hiccup, moviendo sus alas para seÃ±alar su cambio.

SÃ³lo quiero decirte. Que lo siento. Yo hice estoâ€¦- el muchacho continuÃ³, seÃ±alando la cola rota del otro Night Fury con su propia cola.- Nada va a reparar lo que hice. Si me odias, lo entiendo.

El Night Fury se quedÃ³ mirando unos segundos al chico, hasta que un sonido le quitÃ³ la concentraciÃ³n. Los dragones regresaron cargando su alimento del dÃ-a. La madre Night Fury aterrizÃ³ cerca de sus hijos y Hiccup se retirÃ³.

La gran dragona dejÃ³ dos pescados a sus crÃ-as, y aunque un poco inseguro, el dragÃ³n de la cola rota se tragÃ³ su comida de un golpe. Mientras que el bebÃ©, estaba mÃ¡s ocupado tratando de mordisquear el

gran pez que tenÃ-a para sÃ- solo.

"Oye, enano."- el Nightmare se acercÃ³ a Hicucp.- "Es hora de tu lecciÃ³n de pesca."

0000

Stoick estaba un poco preocupado. No encontraba a Hiccup por ninguna parte. No estaba en la casa ni se habÃ-a ido con Gobber en la maÃ±ana.

Por otra parte, no sabÃ-a porque estaba preocupado. Hiccup siempre desaparecÃ-a sin dejar rastro y siempre regresaba. Aunque Stoick temÃ-a, que un dÃ-a de estos no volverÃ-a.

Los demÃ¡s aldeanos y algunos guerreros de Ivar, lo saludaron mientras hacÃ-a su ronda matutina. Stoick, a veces sentÃ-a pena por el pueblo del continente, habÃ-an perdido a un gran lÃ-der, no en la gloria de una batalla sino por una demencia.

Una demencia causada por la culpa.

Stoickâ€¦- Spine justo le cerrÃ³ el paso, cerca del almacÃ©n de armas.

Buenos dÃ-as, viejo amigo.- le saludÃ³ lo mÃ¡s cordialmente Stoick, preguntÃ¡ndose donde estaban los guardias del anciano.

Algo malo va a pasarle a Hiccupâ€¦- dijo el anciano, mirando de un lado para otro.

Stoick se quedÃ³ mudo. Spine nunca se habÃ-a dirigido con su nombre verdadero a su hijo. Siempre confundÃ-a al muchacho con Lucky. Tal vez estaba recuperando la corduraâ€¦

Lucky va a venir por Ã©l.- agregÃ³ el viejo, frotÃ¡ndose las manos de forma nerviosa.

O tal vez no.

Spine, Lucky estÃ¡ muerto.- Stoick le explicÃ³ lo mÃ¡s amable que pudo.- No puede llevarse a Hiccup.

Â¡Si lo harÃ¡!- argumentÃ³ el anciano.- Ella lo tiene, lo siento en mis huesos.

Â¿Ella? Muy bien, definitivamente Spine no tenÃ-a cura.

Lucky estÃ¡ con ellaâ€¦- murmurÃ³ el anciano.- Todo por mi culpa, porque no le hice caso, porque no lo tratÃ© mejorâ€¦

Espera Spine, Â¿de quÃ© estÃ¡s hablando?- Stoick tratÃ³ de calmar al anciano.- Lo que pasÃ³ con Lucky no fue tu culpa, fue un accidente.

Â¿Por quÃ© no lo escuchÃ©?- lloriqueÃ³ el guerrero, haciendo sentir mÃ¡s incÃ³modo al lÃ-der de Berk.- Tuve 5 dÃ-asâ€¦

Â¿De quÃ© estÃ¡s hablando?- le reclamÃ³ Stoick, mÃ¡s confundido que nunca.

Stoick, promÃ©temeâ€¦ PromÃ©teme que haga lo que haga Hiccupâ€¦ lo vas a escuchar.- el anciano agarrÃ³ al vikingo por los hombros, con una fuerza que Stoick creÃ-a que este habÃ-a perdido debido a su enfermedad.- Y si le gritas, porque temo que lo harÃ¡sâ€¦ promÃ©teme que el lazo entre los dos se restaurarÃ¡â€¦ al quinto dÃ-a.

Â¿QuÃ© lazo?- Stoick se liberÃ³ del agarre de Spine.- En nombre de OdÃ-nâ€¦

Â¡Padre!

Spine mirÃ³ sobresaltado, cÃ³mo su hijo se acercaba a Ã©l junto con dos guardias, con toda la intenciÃ³n de alejarlo de Stoick.

El titiriteroâ€¦ aleja a Hiccup del titiritero.- explicÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo el anciano.- O lo apresarÃ¡ en sus hilos del odio para siempre. Mejor irse lejos que vivir cÃ³mo esclavo para siempre.

Ivar apartÃ³ a su padre de Stoick. Se disculpÃ³ y se llevÃ³ al anciano lejos del lugar, dejando al lÃ-der confundidoâ€¦ y algo preocupado.

0000

Cabe decir que su segunda experiencia en el vueloâ€¦ fue mejor.

Aunque eso significo regresar mojado, temblando y con un solo mÃ-sero pescado en sus fauces. Que por cierto, parecÃ-a que sus dientes salÃ-an y entraban de sus encÃ-as. Por lo que se demorÃ³ mÃ¡s en poder capturar su almuerzo.

DespuÃ©s de que el Nightmare le enseÃ±Ã³ a planear sobre el agua, le mostrÃ³ cÃ³mo hundirse en el mar y salir con peces a la superficie. Pero cÃ³mo carecÃ-a de pÃºas, Hiccup tuvo que usar su boca para atraparlos. Dos veces perdiÃ³ su presa por culpa de sus dientes, en una casi se ahoga y la otra, se le fue cuando el pez le dio una bofetada.

Para cuando atrapÃ³ su presa, el Nightmare le ordenÃ³ regresar inmediatamente. Hiccup no hizo caso al principio, logrando atrapar un segundo pescado (luego de tragar accidentalmente el primero, por suerte era pequeÃ±o) e iba por el tercero, cuando el dragÃ³n rojo lo jalÃ³ a la costa.

Lo empujÃ³ hacia el bosque, ordenÃ¡ndole que caminara lo mÃ¡s sigiloso posible, mientras miraba hacia atrÃ¡s ansioso. Hiccup no entendiÃ³ la actitud del dragÃ³n, hasta que vio una figura roja en el cielo. Sin quejarse, siguiÃ³ al dragÃ³n de camino de regreso a la caleta.

"Volvimos."- anunciÃ³ el dragÃ³n rojo, con un tono que le recordÃ³ a Snoutlout.-"Encontramos a un soldado por el camino. Pero no se nos acercÃ³â€¦"

"Dime que no te vio. Uno solo es capaz de matar a dos de nosotros."- le advirtiÃ³ la Nadder.- "Imagina si son los tres juntos."

"Tranquila, escamas brillantes. No nos vioâ€¦ a pesar que el humano casi nos delata."- resaltÃ³ el Nightmare.- " Al menos el enano ya sabe cazar."

Traje uno.- anunciÃ³ el chico, mostrando su no-tan impresionante pescado. Pero comparado con los que habÃ-a pescado en su vida humana, este era el premio mayor.

"Ya deja de presumir y ve a comÃ©rtelo."- le ordenÃ³ la Nadder.

Hiccup ignorÃ³ el comentario de la dragona, y abriÃ³ la boca para comer su premioâ€¦ hasta que escuchÃ³ el gruÃ±ido de hambre del cola rota.

El dragÃ³n mÃ¡s joven tenÃ-a la cabeza entre las patas, con una mirada media apagada. ParecÃ-a que estaba tratando de dormir, pero su hambre no le dejaba. Sin embargo, el joven se mantenÃ-a lejos de su madre y su hermano, quienes estaban durmiendo; tal vez para no molestarlos.

Hiccup mirÃ³ su pescado y luego al dragÃ³n heridoâ€¦

El joven dragÃ³n se sobresaltÃ³ cuando el humano-dragÃ³n le tirÃ³ su pescado. Se quedÃ³ mirando al muchacho, con una mezcla de desconfianza y asombro. Por unos largos segundos, los dos dragones se quedaron mirando uno al otro.

El Night Fury se tragÃ³ de golpe el pescado. Lo cual alivio a Hiccup, hasta que le dragÃ³n empezÃ³ a atorarse. El chico se sobresaltÃ³ y corriÃ³ hacia Ã©l, para ayudarloâ€¦ cuando un pedazo del pescado cayÃ³ a sus pies.

Hiccup mirÃ³ horrorizado el pedazo de pez, oloroso y lleno de saliva, en el piso. El otro Night Fury se sentÃ³, cÃ³mo esperÃ¡ndolo a que se lo comiera. Hiccup mirÃ³ el pescado y luego al dragÃ³n. Pero para no ofenderloâ€¦ Hiccup cogiÃ³ al pescado con su bocaâ€¦ le dio un mordisco y puso una sonrisa- asco.

Que un dragÃ³n comparta su comidaâ€¦ es un buen signo.- le asegurÃ³ la Bruja, con una sonrisa.

Â¿Me permitirÃ-an que les pusiera nombres?- preguntÃ³ el muchacho, tratando se apartar su mente del pescado.- No puedo seguir llamÃ¡ndolos Nadder, Night Furyâ€¦ es muy confuso.

SÃ³lo si no es nada tonto.- indicÃ³ la anciana.

Entonces. Toothless es un buen nombre para Ã©l.- seÃ±alÃ³ el muchacho.

"Â¡Â¿QuÃ©?!"

0000

Ahora sÃ- escuchÃ© algo.- dijo Astrid, mientras ponÃ-a una trampa cerca de un riachuelo.

Ella y Ruffnut estaban colocando un lazo, para capturar a uno de los

lagartos, cuando un extraÃ±o rugido resonÃ³ en el aire.

Los otros chicos tambiÃ©n estaban poniendo unas trampas, mÃ¡s bien enredÃ¡ndose en ellas, cuando escucharon el rugido.

Ahora eso si es un dragÃ³n.- murmurÃ³ Fishlegs, encogiÃ©ndose.

Hasta Gobber se puso tenso cuando escuchÃ³ el rugido. Y cuando vino el otro, hizo sobresaltar a todo el grupo.

Â¡Lo sabÃ-a!- exclamÃ³ Astrid.- Hay un dragÃ³n en el bosque.

Fishlegs ahogÃ³ un grito, mientras el resto de los muchachos sacaron sus espadas y escudos.

A ver jÃ³venes, no se emocionen.- les advirtiÃ³ Gobber, terminando de poner una de las trampas.- Es posible que estÃ© a kilÃ³metros de distanâ€¦

Otro rugido resonÃ³ en el aire.

Â¡Por ahÃ-!- exclamÃ³ Astrid, cogiendo su confiable hacha.

Snoutlout fue tras ella, seguido por Tuffnut, ambos muy interesados en ver cÃ³mo la joven guerrera usaba su hacha para partir a un dragÃ³n. Fishlegs tratÃ³ de esconderse atrÃ¡s, pero Ruffnut lo cogiÃ³ por su chaleco y lo jalÃ³ hacia la acciÃ³n.

Â¡Muchachos esperen!- les ordenÃ³ Gobberâ€¦ no antes de caer dentro de uno de los hoyos que los jÃ³venes habÃ-an cavado.- Este hoyo necesita ser mÃ¡s grandeâ€¦ Â¡Ey!- gritÃ³ el vikingo, sin que nadie se percatara de su problema.-Â¡Una soga!
Â¿JÃ³venes?

0000

"Â¡Toothless no es un nombre para un dragÃ³n!"- reclamÃ³ Toohtless, muy indignado.

El Night Fury persiguiÃ³ a Hiccup fuera de la caleta, luego de que escuchara el nuevo nombre que el humano-dragÃ³n le habÃ-a dado. El Nightmare ayudÃ³ al dragÃ³n oscuro a escalar la caleta, cuando Hiccup saliÃ³ corriendo por su vida.

Ahora, los dos dragones jÃ³venes estaban persiguiÃ©ndose por el bosque, haciendo un gran escÃ¡ndalo. A los ojos de los dragones, esta era una simple riÃ±a. A los ojos vikingos, esto serÃ-a una pelea territorial.

Por fin, Toothless atrapÃ³ a Hiccup por la cola, evitando que saliera corriendo.

"Aja."- dijo triunfante el dragÃ³n, con una sonrisa en el rostro.-"Retira lo que dijiste."

JamÃ¡s; Toohtless te queda muy bien.- se rio Hiccup, cuando vio que el dragÃ³n no iba a lastimarloâ€¦ mucho.

"A ver pequeÃ±o humano, sino retiras lo que dijisteâ€¦"- le amenazÃ³

el Night Fury.-"Te llenarÃ© de saliva."

Nooooâ€¦- dijo Hiccup.- Todo menos eso.

"AsÃ-, que tal si dejo mi hermano te use como roca masticable..."- Toohtless le advirtiÃ³, cuando se quedÃ³ callado de pronto.

Hiccup se preguntÃ³ que le pasaba al dragÃ³n, cuando giro su cabeza hacia atrÃ¡sâ€¦ y vio a Astrid mirÃ¡ndolos fijamente. No sÃ³lo Astrid, otros 4 jÃ³venes salieron entre los arbustos, con las bocas bien abiertas.

Uh-oh

Â¡Un dragÃ³n parlante!

Oh, los dioses lo odiaban.

**AHHHH. PerdÃ³n por la demora. Mucho que hacer, muchas preocupaciones y debo organizar mi horario. AdemÃ¡s que me abandonÃ³ la inspiraciÃ³n. Gracias por su paciencia. **

7. Chapter 7

**Perdon por la demora. Han pasado 6 meses T.T Este fic va por la mitad. Y mejor aÃºn, ya se viene la secuela de HTTYD! **

Words that shouldnÂ´t have been spoken

I tried to speak to you every day, but each word we spoke the wind blew awayâ€¦

**How did we let it come to this? **

(**Into the open air- Brave Pixar****)**

CAPÃ•TULO 7

Hubo un momento de silencio entre ambos grupos.

Hasta que el grito lo partiÃ³.

Fishlegs gritÃ³ a todo pulmÃ³n, seÃ±alando al Hiccup y clamando "demonio dragÃ³n."

Inmediatamente, Astrid sacÃ³ su hacha y la lanzÃ³ con toda su fuerza contra los dos Night Fury. Hiccup soltÃ³ un quejido y rodo fuera de su alcance, mientras Toothless saltÃ³ y se puso en modo de pelea.

Los otros adolescentes cogieron sus propias armas, pero fueron mÃ¡s lentos en reaccionar que Astrid. Con un golpe de su cola, tirÃ³ a los jÃ³venes al suelo. La chica del hacha fue la Ãºnica en no caer en la trampa; con un grito de guerra, se abalanzÃ³ sobre el dragÃ³n.

Hiccup estaba en shock. Hace unos minutos, Toohtless y Ã©l estaban divirtiÃ©ndose y ahora estaban peleando por su vida.

Â¡No se queden allÃ-!- les gritÃ³ Astrid al resto de sus compaÃ±eros.- Â¡Vayan contra el otro dragÃ³n!

Hiccup ahogÃ³ un grito cuando los chicos fueron tras Ã©l, haciendo ruido con todo lo que encontraban y lanzÃ¡ndole piedras. El chico-dragÃ³n saliÃ³ corriendo por su vida, chillando. Sin embargo, todavÃ-a no estaba 100% acostumbrado a su nuevo cuerpo.

Se dio varios tumbos tratando de alzar vuelo. Si los jÃ³venes no hubieran estado tan ocupados tratando de herirlo, se habrÃ-an reÃ-do de la torpeza del Night Fury.

Â¡POR THOR!- gritÃ³ Snoutlout, saltando sobre la espalda del chico-dragÃ³n.

Hiccup se quejÃ³ por el peso extra, pero el susto hizo que sus alas funcionaran y alzara vuelo.

Â¡Otra vez no!- chillÃ³ su primo, aferrÃ¡ndose de su espalda.

Â¡Se lo va a llevar!- exclamÃ³ Fishlegs.

Â¡Deja vu de lo que pasÃ³ en la arena!- anunciÃ³ Tuffnut.

Â¡No por completo!- agregÃ³ su hermana.- Â¡POR LA LOCURA!

Y de pronto, Hiccup tenÃ-a a CUATRO adolescentes locos sobre su espalda.

Â¡AYYYY!

Â¿El dragÃ³n se quejÃ³?

0000

Mientras tanto en Berk, los aldeanos continuaban con sus deberes del dÃ-a, ignorantes de lo que pasaba en el bosque. Cada uno seguÃ-a trabajando en sus granjas, arreando a los yaks o sacando a las ovejas. Incluso Stoick, estaba ocupado con sus deberes cÃ³mo lÃ-der de Berk, sin preguntarse donde estaba su hijo por el momento.

Ivar, el joven lÃ-der del continente, tampoco estaba pensado esa maÃ±ana en su joven protegido. Muy pronto tendrÃ-an que volver a su pueblo, para poder enfrentarse a la inminente invasiÃ³n de los dragones.

Por muchos aÃ±os, el pueblo de Ivar habÃ-a peleado contra cientos de romanos, invasores y otros salvajes de entrar en territorio vikingo. Pero los dragones, eran un tema diferente.

Salvajes, testarudos, con un gran instinto salvaje y una inteligencia que casi rivalizaba (aunque algunos insistÃ-an que eran mÃ¡s astutos) a los guerreros. Ellos representaban un gran peligro para su supervivencia, pero eso no era lo peor de la situaciÃ³n.

Algunas veces, se llevaban hasta la gente de la aldea. No les bastaba con arrasar con los suministros para el invierno, sino tambiÃ©n destruir familias. Cuantas veces habÃ-an tenido que llevar a cabo funerales sin los cuerpos. O simplemente, echar los restos carbonizados a las hogueras. Eran monstruos. AsÃ- de

simple.

Luckyâ€¦ habÃ-a sido la Ãºltima vÃ-ctima fatal maldad de los dragones.

Su pequeÃ±o hermano. El favorito de su mamÃ¡ y su hermana. La jaqueca de su padre. El pequeÃ±o Terrible Terror que lo perseguÃ-a todo el tiempo.

Â¿Por quÃ© nunca lo apoyÃ³? Siempre lo empujaba; le decÃ-a que se fuera, se burlaba de sus accidentes y errores. Porque no pudo cuidar su lazo con Ã©l. Todo habrÃ-a sido diferente si tan soloâ€¦

El sol subÃ-a hacia el mediodÃ-aâ€¦

0000

Â¡TODOS USTEDES PAREN!- gritÃ³ Hiccup a todo pulmÃ³n, al ver el tremendo caos que lo rodeaba.

En cuanto hablÃ³, dragones y jÃ³venes se le quedaron mirando.

Hace unos minutos, los demÃ¡s dragones habÃ-an escuchado toda la conmociÃ³n que provenÃ-a del claro. Pensando que los soldados de la Reina habÃ-an atrapado a los dos jÃ³venes dragones, fueron en su auxilio, con la madre Night Fury a la cabeza.

Lo que encontraron, fue a Hiccup zigzagueando en el aire con un grupo de humanos en su espalda, y a Toothless, siendo perseguido por una loca rubia con un hacha.

Luego, la locura se multiplicÃ³ por 2 cuando la madre y el resto de los dragones se enfrascaron en la "pelea". A los gemelos los empezÃ³ a perseguir el Zippleback; Snoutlout se quemÃ³ el trasero por culpa del Nightmare; Fishlegs soltÃ³ un grito de niÃ±a cuando la Gronckle le gruÃ±o, y Astrid fue acorralada por la Nadder y la madre Night Fury.

Todos los jÃ³venes estaban gritando, rodando por el suelo, con un prenda chamusca y amenazando a los dragones con un arma. Los dragones estaban chillando, lanzando sus llamas y mostrando los dientes. Hasta el pequeÃ±o bebÃ© dragÃ³n y el Terror, gruÃ±Ã-an y amenazaban a los jÃ³venes.

Hasta que Hiccup gritÃ³.

Â¡Dicen que YO los avergÃ¼enzo!- continuo Hiccup.- Â¡Pero ahora, me da ganas de meter la cabeza en un hoyo! Â¡Se comportan como unos salvaâ€¦!

El joven se callÃ³ cuando vio las caras de sorpresa e incredulidad de sus compaÃ±eros del pueblo.

Â¿Hiccup?- Astrid dijo en un suspiro, rompiendo el silencio.

Por unos segundos, sÃ³lo se escuchÃ³ la risa nerviosa del chico.

Ejeâ€¦ tuve otro accidente.- murmurÃ³ el dragÃ³n.

Fishlegs soltÃ³ un grito ahogado antes de desplomarse en el suelo. A Snoutlout casi se le salieron los ojos de la cara. Ruffnut y Tuffnut se dieron dos golpes para ver si no estaban soÃ±ando. A Astrid solo se le cayÃ³ su querida hacha de las manos.

Toothles hizo un equivalente a una palmada en la frente.

Por un momento, Hiccup espero que sus antiguos conocidos "humanos" salieran corriendo, para avisarle a Stoick sobre lo que habÃ-a pasado y armar una turba para lincharlo.

Pero no lo que pasÃ³ despuÃ©s.

Â¿Â¡ESTÃ•S COMPLETAMENTE LOCO?!- le gritÃ³ Astrid, rivalizando al chillido de un Night Fury.

Uhâ€¦- el muchacho se quedÃ³ sin habla.

Â¡TE DIJE QUE MEJORARAS; NO QUE TE CONVIETIERAS EN ESTO!- le reprendiÃ³ Astrid, olvidando que estaba rodeada por dragones.

Esteâ€¦ hubo en pequeÃ±o errorâ€¦- tratÃ³ de defenderse Hiccup, escondiÃ©ndose entre sus alas.

Â¿Un error? Â¡Hiccup, eres un dragÃ³n!- exclamÃ³ horrorizada la rubia.- Â¡Por Thor! A Stoick le va da un ataque cuando te veaâ€¦

"Te va a llevar con tu padre "- dijo espantado, Toothless.

Ohh, ohhâ€¦ Â¿Hiccup es un dragÃ³n ahora?- preguntÃ³ Snoutlout. Con una gran sonrisa, agregÃ³.- Â¡Genial, soy oficialmente lÃ-der de Berk!

Estamos fritosâ€¦- agregÃ³ Ruffnut, mientras ella y su hermano levantaban a Fishlegs.

Astrid le puso una mirada tan fea, que pudo haber asustado a un Nightmare.

"Con esta familia, no me sorprende que la Reina lo haya elegido como nuevo soldado." â€“murmurÃ³ la Nadder.

Â¿QuÃ© rayos te hiciste?- le demandÃ³ Astrid, examinando el cuerpo dragÃ³n de Hiccup.

Bueno, habÃ-a una bruja en el bosqueâ€¦- empezÃ³ a relatar.

Â¿La bruja dragÃ³n?- interrumpiÃ³ Fishlegs, con un hilo de voz.

No; otra bruja.- continuÃ³ el muchacho.- Me ofreciÃ³ el poder para matar un dragÃ³n. Lo Ãºnico que querÃ-a a cambio, era un nuevo dragÃ³n y una gota de mi sangre. Cuandoâ€¦-Hiccup respirÃ³ profundo.- la noche en que derribÃ© a Toothless, el Night Fury, me mordiÃ³.

Lo sabemos; estabas mÃ¡s pÃ¡lido que un espectro.- se burlÃ³ Tuffnut, recibiendo un coletazo en la cabeza por parte del Zippleback.- Â¡OYE!

ResultÃ³ que la Bruja no querÃ-a un cadÃ¡ver de dragÃ³nâ€¦ me querÃ-a

a mÃ-.- dijo en un susurro.

Hubo un momento de silencio.

Un momento. Â¿Quieres decir que una bruja malvada querÃ-a al enano del pueblo?- preguntÃ³ Snoutlout.

Al mÃ¡s dÃ©bil.- agregÃ³ Ruffnut.

El desastre andante.- dijo su hermano.

Para ser un dragÃ³n.- terminÃ³ Fishlegs.- Â¿Por quÃ© alguien querrÃ-a convertir a un, perdona la palabra, un hipo en dragÃ³n?

Por la misma razÃ³n que ustedes han descrito.- dijo una voz detrÃ¡s de ellos.

Los dragones ahogaron un gritÃ³ cuando se dieron cuenta quienes estaban detrÃ¡s de los humanos.

0000

HabÃ-a muchas cosas que la Bruja DragÃ³n habÃ-a experimentado a lo largo de su vida.

Entre ellas, el rechazo de su propio pueblo, cuando sugiriÃ³ entrenar a los dragones en lugar de matarlos. TodavÃ-a recordaba las burlas, los gritos de su padre y las lÃ¡grimas de su madre.

Pero lo que mÃ¡s recordaba, lo que mÃ¡s le dolÃ-a, era no haber hecho nada para detener a la Reina Roja cuando sus soldados arrasaron su hogar. Cuando vio cÃ³mo el pequeÃ±o, el desadaptado, de la aldea se convirtiÃ³ en dragÃ³n, sintiÃ³ una gran fascinaciÃ³n y hasta envidia por Ã©l.

Su ceguera la hizo buscar la forma de convertirse en dragÃ³n, incluso incitando al asustado reciÃ©n convertido para llevarla frente a la Bruja que le habÃ-a hecho el hechizo.

Pero para cuando se dio cuenta de la verdadera naturaleza de la anciana, ya era demasiado tarde.

El quinto sol se escondiÃ³ tras el horizonteâ€¦ y con Ã©l, su aldea y la vida del muchacho a quien envidiaba por tener alas y ser "libre".

Si no hubiera sido tan egoÃ-sta y tonta en esa Ã©poca. Bueno, aun se creÃ-a egoÃ-sta en parte, debido a las cosas que habÃ-a hecho para evitar que la Reina obtuviera nuevos soldados. LlegÃ³ a robar niÃ±os los pueblos; les dio nuevas vidas en otras tierras, pero hizo miserables sus corazones.

Una vez fue demasiado lejos en su afÃ¡n por detenerla. AsustÃ³ a los jefes vikingos para que ofrecieran como sacrificio a los niÃ±os "inservibles", hacia a los dragones. TerminÃ³ con 5 niÃ±os, asustados y dolidos, por un par de aÃ±os antes de reubicarlos lejos de la Reina. Aunque crecieron en un lugar mejor para ellos, siempre que los visitaba podÃ-a ver las lÃ-neas visibles de la amargura y el dolor de ser rechazados.

Nunca mÃ¡s volviÃ³ a llevarse a niÃ±os de sus hogares, por mÃ¡s que su razÃ³n le decÃ-a que terminarÃ-an convirtiÃ©ndose en dragones. Pero los aÃ±os la habÃ-an vuelto sabia, y ningÃºn potencial niÃ±o se apartaba de su vista.

SÃ³lo una vez, la anciana habÃ-a fallado en evitar que la Reina obtuviera a un nuevo soldado.

El recuerdo de ese joven curioso y lleno de energÃ-a, le seguÃ-a como una sombra.

Como un recuerdoâ€¦ una espina en su corazÃ³nâ€¦ una cicatriz que nunca sanarÃ-a.

0000

En ese momento, los dragones querÃ-an salir corriendo. Pero estaban paralizados por el miedo.

A los humanos, no les daba tanto miedo un Nadder, un Timberjack y un Nightamare joven.

Pero si las miradas que tenÃ-anâ€¦ y cuando empezaron a hablar.

Miren quien tenemos aquÃ-.- dijo de forma burlona, la Nadder. En tÃ©rminos de dragÃ³n, era el espÃ©cimen mÃ¡s bello de todos. TenÃ-a los colores mÃ¡s brillantes, las pÃºas mÃ¡s filosas y las alas mÃ¡s luminosas de todas.

Los traidoresâ€¦- agregÃ³ el Timberjack, con unos colores que se asemejaban a la miel y el roble, con una mirada astuta y penetrante.

Y nuestro nuevo hermanoâ€¦- finalizÃ³ el Nightmare de color rojo, que miraba al grupo con una mezcla de impresiÃ³n y de desdÃ©n.

Solo Astrid se dio cuenta del extraÃ±o brazalete de oro en su garra derecha.

Hâ€¦ Â¡Hablan!- exclamÃ³ horrorizado Fishlegs.

Sorpresa, el gordito tiene cerebro.- se burlÃ³ el Nightmare.

Basta, Blood; no es tiempo de jugar.- le ordenÃ³ el Timberjack.- Song, encÃ¡rgate de los humanos. Yo me encargo de los traidores.

Siempre me das el trabajo mÃ¡s sucio, Greek.- la Nadder se quejÃ³, cÃ³mo una niÃ±a malcriada.- Me demoro horas en sacar la sangre de mis escamas.

Â¿DeberÃ-amos asustarnos?- preguntÃ³ Tuffnut.

Los jÃ³venes sacaron sus armas y se pusieron en posiciÃ³n de defensa. Sin embargo, el temor los consumÃ-a. Incluso Astrid, estaba sudando frente a las extraÃ±as criaturas. Estos dragones hablaban y se comportaban como humanos. Era como si el mismo Loki les estuviera amenazando con convertirlos en el almuerzo de Fenrir.

Ve por el nuevo soldado, Blood.- Greek abriÃ³ sus largas alas y se acercÃ³ amenazadoramente a los jÃ³venes.

Los demÃ¡s dragones, empezaron a gemir y a erizar sus espaldas, mientras los dos soldados de la Reina se acercaban a ellos. Mientras que Blood, iba contra Hiccup, con una cara que le recordÃ³ al muchacho cuando Dagur tratÃ³ de ahogarlo.

Toothless saltÃ³ en la defensa del chico, rugiendo y amenazÃ¡ndolos con sus garras.

Â¡Fuera de aquÃ-, lagarto sin alas!- Blood le chillÃ³.

"QuÃ©date detrÃ¡s de mÃ-."- le ordenÃ³ el otro Night Fury.- "Pase lo que pase, no debes dejar que te lleven."

Toothless sabÃ-a que estaban en desventaja. Los soldados eran menos en nÃºmero, pero en poder equivalÃ-a dragones adultos. AdemÃ¡s, a excepciÃ³n de su madre, el resto de sus compaÃ±eros tenÃ-an un terror profundo hacia esos dragones. Â¿CÃ³mo no temerles a los soldados?

Eran asesinos y marionetas de la Reina.

Y adoraban su trabajo.

Pero tambiÃ©n los vikingos adoraban su trabajo.

Blood chillÃ³ cuando un hacha golpeÃ³ su rostro e hizo que retrocediera.

Astrid no sabÃ-a lo que estaba pasando. Pero, si sabÃ-a que esos dragones o soldados, querÃ-an llevarse a Hiccup. NingÃºn vikingo de Berk abandonaba a uno de los suyos (aunque fuera una piedra en la bota). Mientras los dragones extraÃ±os se concentraban en los otros, Astrid levantÃ³ su hacha y se la encajÃ³ con toda su fuerza, en la mandÃ-bula del Nightmare. El dragÃ³n rojo soltÃ³ una mezcla entre un quejido y un gruÃ±ido, lanzÃ¡ndole una mirada de puro odio hacia la chica.

Ya lo hizo enojarâ€¦- susurrÃ³ Fishlegs, quien temblaba con su daga entre las manos.

Â¡Maldita humana!- le gritÃ³ Blood, encendiÃ©ndose.- Â¡Te arrancarÃ© la carne de los huesos!

"Humo"-susurrÃ³ la madre Night Fury al Zippleback.

Inmediatamente, la cabeza del dragÃ³n soltÃ³ una gran pantalla de humo, que hizo que los humanos tosieran.

Lo que nos faltaba, aliento de dragÃ³n.- se quejÃ³ Snoutlout, mientras todo el lugar se llenaba del fuerte olor.

Los dragones parlantes empezaron a toser, maldiciendo y agitando sus alas para dispersar el humo.

Â¡Esto demora demasiado!- se quejÃ³ Blood, encendiendo las llamas de su cuerpo.

Â¡NO!- le advirtiÃ³ Greek.- Eso es lo queâ€¦

Toothles lanzÃ³ su propia llama contra el dragÃ³n soldado y la cabeza del Zippleback lanzÃ³ mÃ¡s humo. El resultado: una gran explosiÃ³n que mando hacia atrÃ¡s a los soldados, les dio tiempo a los dragones para escapar y dejÃ³ desorientados por unos segundos a los vikingos.

A pesar que le zumbaban los oÃ-dos, Astrid pudo ver que los dragones "normales" huir del lugar. En cuanto vio que los "parlantes" seguÃ-an aturdidos por la pequeÃ±a explosiÃ³n, supo que tenÃ-an solo unos segundos.

Â¡Debemos irnos de aquÃ-!- exclamÃ³ ella. AyudÃ³ a levantar a Fishlegs.- Â¡RÃ¡pido! Antes que se repongan.

Sin pensarlo dos veces, los jÃ³venes se levantaron (con algunas resbaladas) y corrieron tras los otros dragones. No tenÃ-an la suficiente experiencia para enfrentarse a dragones, ni mucho menos con unos que eran inteligentes como ellos (incluso mÃ¡s, en algunos casos).

Correr en el bosque era difÃ-cil; correr con armas lo era aÃºn mÃ¡s. Pero con la adrenalina explotÃ¡ndoles en las venas, los jÃ³venes atravesaron el bosque con gran rapidez. Aun asÃ-, los soldados estaban pisÃ¡ndoles los talones.

Hiccup trataba de mantenerse en el aire y al paso de los demÃ¡s dragones, mientras surcaban por el cielo. No podÃ-a creer lo mal que se habÃ-an puesto las cosas, en cuestiÃ³n de minutos. Hace un momento, estaba jugando con Toothless, cuando de pronto los chicos lo descubren, y los soldados lo descubrenâ€¦ y ahora, estÃ¡n huyendo para salvar sus vidas.

La madre de Toothless lo cargÃ³ entre sus patas y alzÃ³ el vuelo, con su crÃ-a menor sobre su espalda. Hiccup tardÃ³ un poco mÃ¡s en equilibrar sus alas, pero logrÃ³ alzar el vuelo y seguir al resto del grupo.

"Hay unas cuevas que conectan a la caleta; debemos llegar ahÃ- sin que nos vean los soldados.."- explicÃ³ la madre Night Fury.

Hiccup suspirÃ³ aliviadoâ€¦ hasta que escuchÃ³ los gritos de sus compaÃ±eros.

Astrid y los demÃ¡s estaban siendo perseguidos por los dragones de la Reina. Los tres soldados arrancaban de raÃ-z los Ã¡rboles, para abrirse camino entre el bosque. Casi atraparon a Fishlegs, si Ruffnut no lo hubiera jalado por su chaleco.

A pesar de que todos los aÃ±os de burlas y maltratos, Hiccup no podÃ-a dejar que terminaran siendo vÃ-ctimas de los soldados.

Â¡Debemos salvarlos!- exclamÃ³ el chico, mirando hacia abajo.

"No podemos arriesgar al grupo."- le dijo el Nightmare.

Astrid corrÃ-a por el bosque, tratando de poner toda la distancia que podÃ-a entre los soldados y su pellejo. Los tres dragones no estaban

nada felices y se iban a desquitar con ellos.

Snoutlout estaba que gritaba varias groserÃ-as, evitando con las justas una de las pÃºas de la Nadder. Fishlegs era el que estaba en mayor peligro. Al ser el menos atlÃ©tico, los dragones casi habÃ-an alcanzado a arrancarle un pedazo de carne, de no ser por una rama o roca que se atravesÃ³ en su camino.

Â¡Dejen de correr!- les bramÃ³ la Nadder.- Â¡No podrÃ¡n evitar su destino por siempre!

Como si el mismo destino hubiera estado de acuerdo con el soldado, Astrid se resbalÃ³ con una rama. La chica gritÃ³ al caer al suelo, y aÃºn mÃ¡s, cuando Song se le lanzÃ³ con las fauces abiertas. Pero en lugar de sentir un dolor agonizante, sintiÃ³ que su cuerpo se elevaba. Â¿Acaso ya habÃ-a muerto?

Abriendo los ojos, se llevÃ³ una desagradable sorpresa.

Â¡Sostente Astrid!- exclamÃ³ Hiccup. Con las justas habÃ-a atrapado a la chica, antes que las garras de Song la partieran en dos.

Â¡Hiccup!- gritÃ³ la vikinga, horrorizada.- Â¡BÃ¡jame!

Â¿QuÃ© prefieres? Â¿Las alturas o ser comida de soldados desquiciados?- le preguntÃ³ con sarcasmo, planeando con dificultad. Trataba de sostenerla entre sus garras y a la vez, ponerse a distancia de los soldados. Lo cual era muy difÃ-cil.

Sus compaÃ±eros tambiÃ©n tenÃ-an el mismo problema.

La Gronckle habÃ-a cogido a Fishlegs y este no dejaba de gritar. Snoutlout estaba de cabeza, colgado de una pierna, en las fauces del Nightmare. Los Zippleback, habÃ-an agarrado a los gemelos por sus cinturones y ambos hermanos gritaban, pateando al aire.

Â¡Hiccup!- le gritÃ³ Astrid.

Â¡Astrid, despuÃ©s discutimos!- le reclamÃ³ el chico dragÃ³n.- Â¡GolpÃ©ame cuando estemos en el suelo!

Â¡No!- dijo alarmada la chica.- Â¡AhÃ- vienen!

Efectivamente; los soldados de la Reina se acercaban peligrosamente a ellos. Snoutlout y los demÃ¡s empezaron a gritar, urgiendo a los dragones que volaran mÃ¡s rÃ¡pido. Pero con el peso extra, las posibilidades de escapar eran mÃ-nimas.

Tenemos que detenerlosâ€¦- le urgiÃ³ Astrid, viendo asustada a los dragones malvados.

Hiccup se quedÃ³ pensando en las opciones. No podÃ-a abandonar a los chicos; estaban lejos de la caleta y Toothless no podÃ-a defenderse, desde la espalda de su madre.

TendrÃ-a que hacer algo drÃ¡stico.

Astrid, necesito que te subas a mi espalda.- le ordenÃ³ Hiccup.

Â¿QuÃ©?- le reclamÃ³ la chica.

Sube a mi espalda o no podrÃ© maniobrar.- dijo el muchacho, con mÃ¡s firmeza en su voz. Astrid dudÃ³ por unos segundos, pero al ver la mirada de Hiccup, de un tirÃ³n se sentÃ³ en su espalda.-Hagas lo que hagas, no te sueltes.

Antes de que Astrid pudiera demandarle una explicaciÃ³n, Hiccup se lanzÃ³ de golpe contra los soldados.

La chica gritÃ³ a todo pulmÃ³n, sosteniÃ©ndose con todas sus fuerzas del cuello del Night Fury. Los soldados no detuvieron su avance, a pesar de que iban a chocar cara a cara contra su presa. Al contrario, aumentaron su velocidad. Estaban a segundos de impactarâ€¦

Hiccup se lanzÃ³ hacia abajo.

Antes de que pudieran reaccionar, tres tiros de fuego les dieron en el aire, llenando de humo el cielo.

Cuando el humo se disipÃ³, los dragones y los humanos se habÃ-an ido.

0000

Aterrizaron suavemente en la suave tierra de la caleta, excepto los humanos. En cuanto vieron la tierra, se zafaron de sus "salvadores" y corrieron tras unas rocas, a excepciÃ³n de Astrid, que se bajÃ³ con cautela de la espalda del Nigth Fury.

Mientras que los dragones se alejaron lo mÃ¡s rÃ¡pido posible de los humanos, sin quitarles los ojos de encima.

Â¡Eso fue grandiosoâ€¦y terrible!- exclamÃ³ Tuffnut.- Pero mÃ¡s que todo, grandioso.

Â¿Grandioso?- le reclamÃ³ Snoutlout, aun en shock por lo que habÃ-a pasado.- Â¡Nos persiguieron dragones parlantes!

Â¡Dragones parlantes asesinos!- agregÃ³ Fishlegs, con Ruffnut asintiendo.

Hola, ese no es el problema mÃ¡s grave que tenemos.- les llamÃ³ la atenciÃ³n, Astrid. SeÃ±alÃ³ a Hiccup.- Â¿CÃ³mo le explicamos a Stoick ESTO?

AhÃ- fue cuando el resto de los chicos ENTENDIÃ“ la gravedad de la situaciÃ³n. 1. Los dragones parlantes querÃ-an a Hiccup. 2. Hiccup ya no era humano. 3. TenÃ-an un potencial enemigo capaz de convertir humanos en dragones. 4. A Stoick, no le iba a gustar nada esto.

Me acabas de seÃ±alar por completo.- le dijo Hiccup, molesto.- SÃ³lo mi padre hace eso.

Â¡Ahora no es tiempo para bromas!- respondiÃ³ Astrid, zarandeando al pobre chico dragÃ³n.

Los dragones soltaron un sonido equivalente a una risa.

Â¿Ustedes de que se rÃ-en?- demandÃ³ la chica, cuando se quedÃ³ perpleja.- Genial, ahora hablo dragÃ³n.

Parece que descubrieron uno de los secretos mÃ¡s oscuros de los dragones.- una voz dijo, sobresaltando a los muchachos.

La Bruja dragÃ³n habÃ-a llegado.

Los jÃ³venes se quedaron mirando perplejos a la anciana.

Bueno, supongo que tendrÃ© que contar la historia una segunda vezâ€¦- suspirÃ³ la anciana.

0000

HabÃ-a muchas cosas que molestaban a la Reina.

Los vikingos (los humanos mÃ¡s testarudos y molestos sobre la tierra)

Los Night Fury (los Ãºnicos dragones que eran inmunes a su control)

La anciana (vieja entrometida; no podÃ-a permitir mÃ¡s humanos involucrÃ¡ndose en sus planes)

Pero lo que mÃ¡s le molestaba â€“ que se estaba volviendo comÃºn- era perder a un soldado.

Â¿CÃ³mo permitieron esto?- demandÃ³ el gran dragÃ³n, con su rugido resonando por toda la caverna.

Los demÃ¡s dragones se escondieron dentro de las grietas. Cada vez que la Reina se enojaba, tenÃ-an dos opciones: salir de su camino o ser devorados. Nadie querÃ-a escoger la segunda opciÃ³n.

En cambio, los soldados sÃ³lo tenÃ-an una opciÃ³n. Enmendar el error lo mÃ¡s rÃ¡pido posible, para no decepcionar a su madre, salvadora y lÃ-der. Ella les habÃ-a dado una nueva vida; una vida lejos de su patÃ©tico origen humano y de sus supuestas amorosas familias. De solo pensar en volver a sus vidas humanas, les retorcÃ-a el estÃ³mago a los soldados.

Malditos traidoresâ€¦- murmurÃ³ Blood.- Â¡CÃ³mo se atreven a darle la espalda!

No aprecian la suerte que tienen al servirle.- agregÃ³ Song, tambiÃ©n indignada.- Sino fuera por usted, ya serÃ-an un adorno de chimenea.

Sin duda, no aprecian su vida.- finalizÃ³ Greek.

Sin duda alguna, no lo hacen.- dijo la Red Death, entrecerrando sus ojos. Siempre podÃ-a contar la lealtad ciega de sus soldados, pero de nada servÃ-a si sus nÃºmeros no aumentaban.- Tenemos una grave crisis en nuestras manos. Nuestros enemigos nos superan en nÃºmero y cada vez que obtenemos un potencial aliado, la bruja y los traidores nos los arrebatan.

Â¡Esta vez debemos traerlo!- insistiÃ³ Blood, agitando sus alas.- El

enano se convirtiÃ³ en un Night Fury; con Ã©l peleando a nuestro lado, tendremos mÃ¡s victorias.

La Reina sonriÃ³. AÃ±os y aÃ±os de manipulaciones habÃ-an hecho ciegos a sus leales humanos-dragones. Pensar que hace muchos aÃ±os habÃ-an sido las parias de sus pueblos, solos y excluidos por no ser igual al resto. Ahora, de esos pueblos solo quedaban escombros y el resto de su gente habÃ-a huido o muerto hace muchas lunas.

Entiendo su desesperaciÃ³n; especialmente la tuya, mi mÃ¡s joven hijo.- dijo la Reina, con falsa compasiÃ³n.- Pero debemos ser pacientes; no elegÃ- a ese humano por nada.

Â¿QuÃ© hacemos mientras tanto?- preguntÃ³ Greek, preocupado.- No podemos quedarnos con los brazos cruzados, podrÃ-amos perderlo al igual que los otros.

No se preocupen mis niÃ±os.- murmurÃ³ la dragona, con una mirada que hizo temblar a los otros de su especia y le dio "esperanza" a sus soldados.- SÃ³lo asegÃºrense que su querido padre se entere de sus situaciÃ³n.

0000

Astrid estaba en shock.

Pero fue la primera en salir de este.

El resto del grupo todavÃ-a estaba digiriendo la informaciÃ³n que les habÃ-a dado la anciana.

AsÃ- es que habÃ-a un dragÃ³n que se llevaba a los desadaptados de los pueblos; los convertÃ-a en dragones y luego les lavaba el cerebro, para hacerlos crueles y ciegos. En nombre de todos los dioses, estaban fritos.

Pero a Hiccup parecÃ-a no importarle eso. Estaba mÃ¡s ocupado jugando con la pequeÃ±a crÃ-a Night Fury, a quien le llamÃ³ Blue. El mayor se llamaba Toothless, y su madre, se le puso el nombre de Aurora. SegÃºn Hiccup, ya estaba cansado de llamarlos la madre, el hijo o el bebÃ©. TodavÃ-a estaba pensando en nombres para el resto de los dragones.

Por ahÃ- Fishlegs habÃ-a sugerido un nombre, pero luego volviÃ³ a entrar en shock cuando Hiccup le dijo que a la Gronckle le agradaba el nombre de Mealug.

Volviendo a Hiccup siendo un Night Fury, lo Ãºnico que delataba su naturaleza humana era su habilidad de hablar y sus movimientos torpes. Pero segÃºn la anciana, su lado humano desaparecerÃ-a al quinto dÃ-a. Ya era casi mediodÃ-a, era el tercer dÃ-a y se les acababa el tiempo.

Â¿QuÃ© tal si no encontraban la cura? Â¿QuÃ© tal si no habÃ-a cura? SegÃºn la Bruja, ninguno de los afectados que conocÃ-a habÃ-a roto el hechizo. Â¿QuÃ© tal si la Reina se lo llevaba?

El dulce, torpe, callado y solitario Hiccup convertido en un soldado ciego, lleno de amargura y odio.

Blue saltÃ³ sobre su estÃ³mago, parando el juego entre el humano-dragÃ³n y el bebÃ©. Astrid mirÃ³ al dragoncito. Quien hubiera pensado que los dragones podrÃ-an ser tanâ€¦ humanos.

Parece que le agradasâ€¦-le dijo el chico.

TÃº le agradas mÃ¡sâ€¦-murmurÃ³ Astrid, mientras con un poco de desconfianza, acariciaba la cabeza del bebÃ©.- Es como siâ€¦ si OdÃ-n se hubiera equivocado y terminaste naciendo humano en lugar de dragÃ³n.

Eso no es ciertoâ€¦ si hubiera nacido dragÃ³n, hubiera sido el peor de todos.- se rÃ-o el joven, pero la mirada triste de Astrid lo hizo retractarse.- Lo sÃ©. Esto es un desastre.

No es tÃº desastreâ€¦ esto es nuestro desastre.- le corrigiÃ³ la vikinga.- Si no te hubiÃ©ramos tratado tan mal, la demonio no te habrÃ-a escogido. Estaba celosa porque Ivar siempre te apoyaba.

Yo estaba mÃ¡s celoso de ustedes.- admitiÃ³ Hiccup.- Siempre estaban en la lÃ-nea de fuego, y yo tenÃ-a que quedarme en la herrerÃ-a para no hacer problemas.

Hubo un momento de silencio.

Ahora, Â¿quÃ© hacemos?- preguntÃ³ Astrid.- Los soldados vendrÃ¡n por ti. No creo que podamos romper el hechizo.

Tengo que irme lo mÃ¡s pronto posibleâ€¦peroâ€¦- seÃ±alÃ³ a Toothless, cuya cola estaba siendo revisada por la Bruja.- HerÃ- a Toothless y ya no puede volar. No podemos dejarlo aquÃ-; los soldados lo matarÃ-an.

Â¿No hay forma de curar su cola?- Astrid vio algo triste al Night Fury.

Noâ€¦- Hiccup suspirÃ³.- Es permanente. Como Gobber dice: DragÃ³n que no puede volar es un dragÃ³n muerto.

El momento fue cortado.

Bueno, Hiccup es dragÃ³nâ€¦- interrumpiÃ³ Snoutlout, haciendo que Astrid suspirara y Hiccup girara los ojos.- Planes. Necesitamos un plan. Que alguien golpee mi cabeza.

Debemos decirle al jefe.- sugiriÃ³ Fishlegs.

Hola, no puedes decirle.- Ruffnut dijo, indignada.- En cuanto lo vea, lo montarÃ¡ en su chimenea.

Â¡Oh! Puedes ser la mascota de la aldea.- sugiriÃ³ Tuffnut, sÃ³lo para recibir un golpe por parte de Astrid.

Fishlegs tiene razÃ³n en una cosaâ€¦ Debo decirle a mi padreâ€¦- afirmÃ³ Hiccup.- Tiene que saberlo antes de que me vaya.

Â¿Irte?- Fishlegs preguntÃ³ sobresaltado.

Lejos; lejos de la Reina, lejos para que no le haga daÃ±o a nadie.- continuÃ³ el muchacho-dragÃ³n.- Pero no puedo irme sin dejar a

Toothless. Le quitÃ© la cola y debo ayudarlo.

LÃ¡stima que las alas de dragones no pueden coserse.- murmurÃ³ Astrid.

SÃ-; sÃ³lo tendrÃ-as que usar hilo para sanarlo.- agregÃ³ Snoutlout, para ganar puntos con la chica.

A Hiccup se le vino una idea.

O armar una nuevaâ€¦-murmurÃ³ Ã©l.- Chicos, necesito su ayuda.

El resto de los jÃ³venes lo miraron perplejo.

Necesito que me traigan todas mis herramientas que uso en la herrerÃ-aâ€¦- dijo Hiccup, con una mirada que los demÃ¡s identificaban "ya se le metiÃ³ una ida absurda."- Y cueroâ€¦ y clavosâ€¦ Â¡Y tambiÃ©n metal!

Un momento, desde cuando tÃº dasâ€¦- Snoutlout argumentÃ³, hasta que Astrid le golpeÃ³ en el estÃ³mago.- Lo que tÃº digas, primoâ€¦

NecesitarÃ© que ustedes sean mis manosâ€¦- Hiccup dijo muy emocionado.- Si todo sale bien, Toothless volverÃ¡ a volar y la Reina nunca nos atraparÃ¡.

SÃ-, pero primero tenemos que volver al bosqueâ€¦-interrumpiÃ³ Tuffnut.- Tenemos que sacar a Gobber del agujero donde lo dejamos.

Todos los demÃ¡s soltaron un suspiro de indignaciÃ³n.

En el cielo, el sol marcÃ³ el mediodÃ-a.

**Ya estÃ¡ tomando forma la historia. Esto toma tiempo. Nos vemos muy pronto, debo actualizar otros proyectos. No se pierdan How to train your dragon 2. **

8. Chapter 8

**Estoy trabajandoâ€¦ y estudiando. Lo siento, ha pasado un montÃ³n de tiempoâ€¦ pero la inspiraciÃ³n es difÃ-cil de conseguir. **

Words that shouldnÂ´t have been spoken

**Now the time has come for all of us tae slaughter you! >He murders in the mountains and he fights with ev'ry clan.
His teeth and jowls have ripped the hearts fae many a highland man.**

(**Song of Mor'du - Brave Pixar****)**

CAPÃ•TULO 8

Entrar a la aldea, sacar las herramientas de Hiccup, volver con estas al bosque y poner una excusa para que Gobber no indagara donde estaban los demÃ¡s chicosâ€¦ no iba a ser una tarea fÃ¡cil.

Astrid y Fishlegs se fueron a conseguir las cosas, mientras Snoutlout y los gemelos fueron sacar al viejo entrenador del agujero donde se habÃ-a quedado. A pesar de sus bajas capacidades mentales, los gemelos y el primo de Hiccup eran lo suficiente capaces para poner excusas y demorar a Gobber.

Ahora, el verdadero problema era conseguir las cosas de la herrerÃ-a sin levantar sospecha. Aprovechando la hora de almuerzo, entraron a la aldea. Por suerte, no se encontraron en el camino ni con Ivar, con Stoick o incluso con Spine.

Â¿QuÃ© dijo Hiccup que necesitaba?- preguntÃ³ Astrid.

Esteâ€¦ clavos, cuero, metalâ€¦- murmurÃ³ Fishlegs, mirando el lugar. Astrid le puso una gran canasta en las manos, mientras metÃ-a (prÃ¡cticamente lanzaba) los materiales en ella.- Necesitamos carbÃ³n para mantener el fuegoâ€¦ algo para avivarlo.

Listo.- dijo la chica, poniendo las Ãºltimas cosas, haciendo que el pobre de Fishlegs se tambaleara.- Ya estÃ¡. VÃ¡monos.

Â¡Espera!- gimiÃ³ el chico, detrÃ¡s de todas las cosas.- Tenemos que traer algo para desinfectar las heridas de Toothless. AdemÃ¡sâ€¦ Hiccup debe tener hambreâ€¦

Â¿QuÃ© come un dragÃ³n?- preguntÃ³ Astrid.

Pescadoâ€¦- murmurÃ³ el chico, con sus rodillas cediendo ante el peso de la canasta.

Por los calzoncillos de Lokiâ€¦ todos estÃ¡n en el comedorâ€¦- murmurÃ³ la chica.- Ve llevando esas cosas a Hiccup. Yo traerÃ© la medicina y el pescado.

Fishlegs cayÃ³ al piso.

0000

Â¿Me pueden decir porque se demoraron tanto?- se quejÃ³ Gobber, luego que los jÃ³venes lo ayudaran a salir del agujero.

Esteâ€¦ nos quedamos atrapados en una conversaciÃ³n con un dragÃ³nâ€¦- explicÃ³ Tuffnut, recibiendo un puÃ±etazo por parte de su hermana.

Â¿Conversando con un dragÃ³n?- preguntÃ³ Gobber, incrÃ©dulo.- La Ãºltima persona que tratÃ³ de conversar con un dragÃ³n, estaba borracho y terminÃ³ con una pata de palo.

No estÃ¡bamos conversando con un dragÃ³n, estÃ¡bamos con Hiccup.- respondiÃ³ rÃ¡pidamente Snoutlout.

Si, y tambiÃ©n estÃ¡bamos con dragonesâ€¦- Tuffnut agregÃ³, siendo noqueado por su hermana.

Persiguiendo Terrors.- explicÃ³ ella.- ResultÃ³ que no era un dragÃ³n ENORME, sino una bandada de Terrors. PerseguÃ-amos Terror y encontramos a Hiccupâ€¦

Â¡Dibujando!- siguiÃ³ Snoutlout, sin ocultar bien su nerviosismo.- Estaba dibujando hasta queâ€¦

Â¡Un Terror se llevÃ³ su lÃ¡piz!- volviÃ³ a hablar Tuffnut, para la consternaciÃ³n de sus compaÃ±eros.- Entonces, tratamos de hacer que el dragÃ³n le devolviera el lÃ¡piz.

Pero no lo hizoâ€¦. Entonces, Astrid fue tras el dragÃ³n y Hiccup se quedÃ³ con Fishlegs.- terminÃ³ Ruffnut.

Â¿QuÃ© hacÃ-a Hiccup solo en el bosque?- preguntÃ³ Gobber, NO convencido de las explicaciones.

Estaba lidiando con problemas corporalesâ€¦.- explicÃ³ Tuffnut, siendo amenazado por sus compaÃ±eros con una mirada.- Â¡Emocionales! Siempre me confundoâ€¦

Sip. Emocionales.- tratÃ³ de corregir la situaciÃ³n Snoutlout.- Por lo que pasÃ³ con la pelea en el salÃ³n y con la mordida.

Ah, buenoâ€¦- dijo el vikingo, mÃ¡s convencido.- A Hiccup le gusta estar solo cuando algo le molesta, generalmente con ustedes o Stoick, pero ya se le pasarÃ¡. Ahora, ayÃºdenme a recoger esta trampa.

Los gemelos y Snoutlout hicieron obedecieron de inmediato al vikingo â€“sorprendiÃ©ndolo aÃºn mÃ¡s- y empezaron a desarmar la trampa. Cuanto menos trampas hubiera en el bosque, menos posibilidades habrÃ-a de que Hiccup quedara atrapado en una.

Con todo el trabajo por delante, no se dieron cuenta que unos ojos los estaban vigilando.

0000

Astrid ya sabÃ-a que iba a ser difÃ-cil entrar en el gran salÃ³n para sacar unos pescados o incluso un pollo pequeÃ±o.

Por quÃ© Spine, Stoick, Ivar e incluso Aria estaban en el salÃ³n, incluyendo casi todo el pueblo de Berk.

Por los calzoncillos de Loki.- pensÃ³ Astrid, mientras entraba con cautela en el gran comedor.- Esto va a estar mÃ¡s difÃ-cil de lo que pensÃ©.

Con una gran destreza, la joven vikinga pasÃ³ desapercibida entre la multitud. Pero si Astrid hubiera estado mÃ¡s atenta a lo que pasaba a su alrededor, se hubiera percatado del ambiente tenso que habÃ-a en la salaâ€¦ proveniente de la mesa donde el jefe estaba con los invitados.

No he visto a Hiccup desde ayerâ€¦- Aria dijo preocupada.

No te preocupes, mi hijo puede desaparecer por horas y regresar en una pieza.- le asegurÃ³ Stoick.- Realmente, no sÃ© cÃ³mo logra pasar desapercibidoâ€¦

Â¿Tal vez, por quÃ© se le es fÃ¡cil a todos de ignorar?- murmurÃ³ entre dientes Ivar.

Tu descaro estÃ¡ empezando a cansarme, Ivar.- el jefe de Berk estaba

al lÃ-mite de su paciencia con el joven lÃ-der.- Desde que llegaste a esta isla, no has parado de refregarme en la cara que soy un mal padre.

No dije que fueras un mal padreâ€¦ digo que eres ignorante ante los sentimientos de tu hijo.- corrigiÃ³ el joven.

Se podÃ-a sentir la tensiÃ³n en el aire. Los vikingos presentes miraban ansiosos en que iba a resultar eso. Incluso Astrid â€“quien estaba metiendo varios pescados a una canasta- se detuvo para mirar la escena.

Aria se parÃ³, lista para detener a los dos jefesâ€¦ cuando su padre interrumpiÃ³.

Yo tambiÃ©n lo ignorabaâ€¦ -murmurÃ³ el anciano.

Todos los presentes giraron hacia el viejo. A Ivar y Aria se les cortÃ³ la respiraciÃ³n, mientras el anciano se paraba con lentitud frente a Stoick.

Si lo hubiera escuchadoâ€¦ si no lo hubiera presionado tantoâ€¦- sollozÃ³ el pobre hombre, antes de golpear la mesa desesperado.- Â¡Esa horrible bruja no se habrÃ-a llevado a mi hijo! Â¡No serÃ-a un tÃ-tere!

Pobre hombre, ya perdiÃ³ toda la razÃ³nâ€¦- murmurÃ³ Mulch.

Los dos hijos del anciano trataron de calmarlo, pero no tuvieron mÃ¡s opciÃ³n de que sacarlo del salÃ³n cuando Spine empezÃ³ a gemir. El anciano sÃ³lo gemÃ-a y lloraba, gritando: Es mi culpa, soy un mal padreâ€¦

La escena dejÃ³ conmocionados a los presentes, menos a Astrid, que aprovechÃ³ la distracciÃ³n para salir del lugar con su botÃ-n. Pero, habÃ-a una cosa que le molestabaâ€¦ Lucky habÃ-a muerto a causa de un dragÃ³nâ€¦ Entonces, Â¿por quÃ© Spine decÃ-a que una bruja se lo habÃ-a llevado?

0000

Lejos de Berk, en una isla donde la muerte, el miedo y la hambruna era el pan de cada dÃ-a, una gran Reina preparaba un nuevo plan.

Si su nuevo soldado no iba hacia ellaâ€¦ harÃ-a que Ã©l fuera hacia su reina.

SÃ³lo necesitaba la ayuda los estÃºpidos vikingos de Berk. QuÃ© bueno que los humanos son excelentes repitiendo los mismos erroresâ€¦ una, y otra, y otra vez.

0000

Esto va asÃ-â€¦ Â¡No, tiene que ser igual a la aleta!

Hiccup sabÃ-a que el arte de forjar demoraba aÃ±os en aprenderse, pero esto ya era ridÃ-culo.

Si bien Fishlegs habÃ-a seguido al pie de la letra las instrucciones, el resto de sus compaÃ±eros no. Snoutlout, los gemelos e incluso

Astrid tenÃ-an problemas para armar las piezas. Hiccup se habÃ-a puesto a trabajar en cuanto llegaron los materiales. No podÃ-a usar sus manos- mejor dicho, garras- asÃ- es que dependÃ-a por completo de sus compaÃ±eros humanos.

DespuÃ©s de una hora, 2 piezas rotas y un Night Fury con una cola irritada, Hiccup ya querÃ-a tirar la toalla.

No, asÃ- no es la colaâ€¦- Hiccup casi soltÃ³ un sonido casi de dragÃ³n debido a la frustraciÃ³n.

Entonces hazlo tÃº.- le contestÃ³ Snoutlout, tambiÃ©n frustrado.

Â¿CÃ³mo va a hacerlo si no tiene dedos?- le reclamÃ³ Ruffnut.

Â¡Lo logrÃ©!- Astrid interrumpiÃ³ triunfante, mientras sostenÃ-a una pieza metalica reciÃ©n ensambladaâ€¦hasta que se desmoronÃ³ en sus manos.- Â¡Por OdÃ-n!

Hiccup no quiso mirar la situaciÃ³n mÃ¡sâ€¦ se fue a esconder la cabeza en el arbusto mÃ¡s cercano.

Vaya, parece que la cosa no va bienâ€¦- dijo la Bruja DragÃ³n, acercÃ¡ndose al joven dragÃ³n.

Ni que lo digas; es cÃ³mo tratar de enseÃ±arle a una oveja a atrapar una pelota.- se quejÃ³ el joven, sin atreverse a seguir mirando la situaciÃ³n.

SÃ© que estÃ¡s frustrado.- le dijo la anciana, con una sonrisa amable.- Pero, a medida que crecemos, debemos aprender a lidiar con situaciones adversasâ€¦ y sacar lo mejor de estas.

Â¡Lo logrÃ©!- exclamÃ³ triunfante Fishlegs encajÃ³ una de las piezas, dÃ¡ndole forma a la "aleta".

Â¡Oh, por favor!- exclamÃ³ Snoutlout, mÃ¡s frustrado que nunca.

MuÃ©strame cÃ³mo lo hiciste.- le pidiÃ³ Astrid al chico regordete, mostrando su "mÃ¡s o menos" armada pieza.

Y pensar que hace poco, pensabas que no tenÃ-as nada en comÃºn con ellos.- se rio la Bruja, dejando mÃ¡s confundido al chico.

Â¿De quÃ© hablas?- Hiccup la mirÃ³ cÃ³mo si le hubiera crecido una segunda cabeza.- No tenÃ-a nada en comÃºn con ellos, y menos ahora.

Oh, en eso te equivocasâ€¦- la anciana argumentÃ³.- Si fuera asÃ-, no estarÃ-an ayudando a un dragÃ³n.

0000

Ivar nunca habÃ-a sentido tanta rabia en su vida. Pero Berk, siempre lograba ponerlo al borde de su paciencia.

Â¡Oh! CÃ³mo desearÃ-a decirles la verdad sobre Lucky a todos y hacerlos entrar en razÃ³n a esos cabezas duras, aunque tuviera que

usar el mismo martillo de Thor. Pero confesarlo, pondrÃ-a en peligro la vida de cientos de jÃ³venes. Y conociendo a Stoick, el testarudo jefe se estarÃ-a lanzando a la misma boca del lobo al saberlo.

Pero, la situaciÃ³n se estaba saliendo de control. Spine ya no iba a poder acompaÃ±arlos en los viajes; ya estaba levantando demasiadas sospechas. TendrÃ-a que adelantar el regreso al continente, y sacar lo mÃ¡s pronto posible a Hiccup de la isla.

De lo contrario, estaba seguro que la historia se repetirÃ-a de nuevo.

Y hablando de Hiccup, Â¿dÃ³nde estaba ese chico?

0000

Si conectas eso ahÃ-â€¦ No, ahÃ-â€¦ ahora, conecta la cuerda con esa tira

Â¡Perfecto!

La nueva aleta de Toothless estaba casi lista. El mecanismo (algo crudo, por falta de planificaciÃ³n) gira y abrÃ-a la cola sintÃ©tica del dragÃ³n casi al mismo tiempo que la real.

El tiempo apremiaba. El tercer dÃ-a estaba por terminar y todavÃ-a los dragones (y el chico-dragÃ³n) no habÃ-an salido de la isla. Sin embargo, la Bruja no querÃ-a apresurarlos. Porque estaba presenciando un evento Ãºnico en su tipo.

Un chico que nunca sintiÃ³ que pertenecÃ-a, estaba trabajando a "mano a mano" con quienes nunca lo habÃ-an valorado. No sÃ³lo eso; estaban trabajando para ayudar a un dragÃ³n a volver a volar. Nunca en su larga y solitaria vida, la Bruja DragÃ³n habÃ-a presenciado algo asÃ-. Las personas cuyas vidas estaban enlazadas con los dragones, tenÃ-an vidas marcadas por la decepciÃ³n o la muerte.

Pero estoâ€¦ era diferente a todo lo que habÃ-a vivido. Tal vez, habÃ-a esperanza para detener a la Reina.

Â¡Por fin!- exclamÃ³ Astrid, cuando la Ãºltima pieza encajÃ³ en la aleta. Toothless empezÃ³ a mover su cola, y se quedÃ³ con la boca abierta al ver que podÃ-a mover ambas.

Bueno, no es mucho.- le explicÃ³ Hiccup.- Pero, te mantendrÃ¡ en el aire, el suficiente tiempo para alejarlos de Berkâ€¦ Â¿QuÃ© opinaâ€¦? Â¡Aghh!

"Â¡Me encanta!"- exclamÃ³ Toothless, mientras le daba un gran lengÃ¼etazo a Hiccup. Los demÃ¡s jÃ³venes se echaron a reÃ-r, pero no les durÃ³ mucho despuÃ©s de que el dragÃ³n los empapÃ³ en saliva.-"Gracias a todos ustedes, podrÃ© volar."

Los otros dragones tambiÃ©n se echaron a reÃ-r, con la Nadder saltando de alegrÃ-a porque su compaÃ±ero habÃ-a recuperado su cola. Aurora estaba tan feliz, que olvido su desconfianza, y tambiÃ©n les dio lengÃ¼etazos a todos los jÃ³venes humanos.

Â¡Oh, no!- se quejÃ³ Snoutlout.- Mi olor varonilâ€¦

Ughhhâ€¦ espero que los Night Fury no tengan venenoâ€¦- dijo Fishlegs.

Esperen, no hay que celebrar todavÃ-aâ€¦- interrumpiÃ³ Hiccup.- TodavÃ-a hay que probar la cola.

Â¡Conocemos una gran pendiente!- exclamÃ³ Tuffnut.- Podemos empujarlo desde ahÃ-.

La Madre Night Fury los amenazÃ³ con un gruÃ±ido.

Nadie va a lanzar a nadie por una pendiente.- Hiccup dijo, harto de la actitud de los gemelos.- Probemos desde un Ã¡rbol.

Satisfechos con la propuesta, los dragones alzaron vuelo (no sin antes coger a los jÃ³venes), con Hiccup cargando a la anciana y a Blue, y Aurora a Toothless.

Pero, tal vez por la euforia de la nueva cola, nadie se percatÃ³ del dragÃ³n de piel roja que habÃ-a seguido a Astrid y Fishlegsâ€¦ y que tenÃ-a un nuevo plan para el atardecer.

0000

Encontrar el Ã¡rbol â€“ no pendiente- apropiado demoro un poco. Los jÃ³venes no se ponÃ-an de acuerdo cual era el mejor para la prueba de vuelo. Estaban tan absortos que no siquiera se percataron cuando los dragones, los dejaron subir a sus espaldas, para ya no tener que cargar a unos inquietos humanos con las fauces.

Mira, ese es perfecto.- seÃ±alÃ³ Astrid desde la espalda del Nadder.- Es el mÃ¡s alto que los demÃ¡s.

Siguiendo la sugerencia de la chica, la madre dragÃ³n depositÃ³ a su crÃ-a mayor en la punta del Ã¡rbol. El peso hizo que el Ã¡rbol se encorvara, mientras que Toothless se sostenÃ-a cÃ³mo un gato asustado.

Â¡No te preocupes!- gritÃ³ Hiccup, desde el suelo. HabÃ-a dejado a la Bruja DragÃ³n en el suelo; la anciana estaba sosteniendo a Blue entre sus manos.- Â¡Te atrapemos si te caes!

"Aunque con el peso extra de estos humanos va estar algo difÃ-cil." â€“ se burlÃ³ el Nightmare.

"Jaja, mira cÃ³mo me rioâ€¦"- contestÃ³ Toothless.

Â¿QuÃ© pasa?- Astrid vio que el dragÃ³n se aferraba a la rama.- Â¿Por quÃ© no vuela?

Tal vez necesita un empujÃ³n.- sugiriÃ³ Ruffnut.

No; es sÃ³lo por algo que dijo el Nightmare.- les contestÃ³ Hiccup, que fue volando hacia su amigo dragÃ³n.- Vamos, Toothless. Solo abre el ala y dÃ©jate caerâ€¦ Â¡CÃ³mo yo lo hice!

El joven dragÃ³n hizo lo equivalente a un suspiro, abriÃ³ las alasâ€¦ y se lanzÃ³.

Por un segundo, a Hiccup casi se le parÃ³ el corazÃ³n cuando vio que

el dragÃ³n no ascendÃ-a. Hasta que su amigo lo pasÃ³ a una increÃ-ble velocidad, y lo vio alejarse en cielo.

Â¡Funciona!- gritÃ³ emocionado Hiccup, dando unas vueltas en el aire.

Los demÃ¡s tambiÃ©n se festejaron, haciendo que sus "jinetes" se aferraran a ellos, por los saltos en el aire que daban. Incluso abajo, la Bruja DragÃ³n aplaudÃ-an con el pequeÃ±o dragÃ³n dando saltos de alegrÃ-a.

"Una carrera, enano."- le dio un leve empujÃ³n Toothles al chico dragÃ³n. El otro Night Fury, le contestÃ³ con una sonrisa pÃ-cara.

Â¿Hiccup?- Astrid vio cÃ³mo el otro Night Fury abrÃ-a a toda capacidad sus alas.- Â¿QuÃ© estÃ¡sâ€¦?

FOSHHHHH

Los dos dragones salieron disparados, volando entre los Ã¡rboles e ignorando los gritos de advertencia de los demÃ¡s dragones y humanos.

Â¡Hiccup!- exclamÃ³ la joven vikinga.

Ya estÃ¡n muy lejos para escucharnosâ€¦- le dijo Ruffnut, quien estaba ocupada sacÃ¡ndose bichos de su cabellera.

Bueno, ya puede volar.- anunciÃ³ Snoutlout, relajÃ¡ndose en la espalda del Nightmare.- Ya hicimos nuestro trabajo.

Â¿QuÃ© no debÃ-an abandonar la isla antes del tercer dÃ-a?- preguntÃ³ con timidez, Fishlegs.

TodavÃ-a queda tiemâ€¦- las palabras de Astrid quedaron cortas, cuando vieron que el sol ya estaba empezando a bajar del cielo.

â€¦..

Â¡Hiccup!

"SerÃ¡ mejor que los alcancenâ€¦"- les dijo Aurora al resto de su grupo, divertida ante las travesuras de los dos jÃ³venes.

0000

Si los humanos que se transformaron en dragones, hubieran podido conversar con sus contrapartes humanos â€“sin el peligro de perder la cabeza- habrÃ-an afirmado que ser un dragÃ³n era sinÃ³nimo de libertad.

Â¡QuÃ© maravilloso era ser un dragÃ³n!

Hiccup volaba entre las nubes, sintiendo el viento rozar en su cara y escuchando el ruido de las olas bajo sus patas. Toothless estaba detrÃ¡s de Ã©l â€“todavÃ-a le faltaba practica con su cola- dando algunas volteretas, pero sin abusar de su nueva aleta.

Nunca en su vida, Hiccup se habÃ-a sentido tan feliz. Era la primera vez, que sentÃ-a que era bueno en algo. En el aire, no era Hiccup el desastre o el estorbo. Si tal sÃ³lo hubiera nacido cÃ³mo dragÃ³nâ€¦

Â¡Hiccup!- gritÃ³ alguien detrÃ¡s de Ã©l.

Astrid venÃ-a persiguiÃ©ndolos desde hace rato, sobre la espalda de la Nadder. Estaba gritÃ¡ndoles que movieran sus traseros de regreso a la isla, pero ambos Night Fury la ignoraron. Hasta Hiccup le sacÃ³ la lengua en tono juguetÃ³n.

Uyyyyâ€¦- dijo entre dientes la vikinga. La dragona se acercÃ³ mÃ¡s al Night Fury juguetÃ³n.- Â¡Ya verÃ¡s!

Astrid saltÃ³ sobre la espalda de Hiccup, pero terminÃ³ colgada de su cuello. Ambos dieron un grito de espanto, cuanto el peso extra hizo que el dragÃ³n perdiera el equilibrio y empezara a caer.

Â¡Ay OdÃ-n, sÃ¡lvame!- gimiÃ³ Astrid, mientras el dragÃ³n trataba de llegar a un risco. Viendo el peligro en que estaban los dos jÃ³venes, Toothless y la Nadder fueron en su ayuda.

La dragona atrapÃ³ con sus garras a la chica, e hizo que soltara al asustado Night Fury. Toothless lo atrapÃ³ con sus patas por la espalda, y lo llevÃ³ hacia el peÃ±asco mÃ¡s cercano. Lo depositÃ³ lo mÃ¡s suave posible, mientras que Astrid saltÃ³ de su Nadder para encarar al chico.

Â¡Hiccup Haddock Tercero! â€“ le gritÃ³ la vikinga, recobrando su aliento.- Â¿QuÃ© estabas haciendo? Â¡Tienes que salir de esta isla antes que la Reina te encuentre!

Pero el muchacho no le contestÃ³. SÃ³lo se quedÃ³ agazapado, mirÃ¡ndola con sus grandes ojos.

Â¿Me estas escuchando?- le volviÃ³ a demandar Astrid, acercÃ¡ndose a Ã©l.-Â¡Hiccup!

Estuvo a milÃ-metros de perder los dedos, cuando el Night Fury casi le mordiÃ³. El dragÃ³n se agazapÃ³ contra el suelo, cÃ³mo un gato acorralando a su presa.

Â¡Hiccup!- gritÃ³ asustada la chica. Â¡Nunca se habÃ-a comportado asÃ-! El dragÃ³n-humano le estaba gruÃ±endo, con su espalda arqueada y sus ojos con las pupilas dilatadas. Astrid lo miraba con mÃ¡s temor que sorpresa.

"Â¡Hiccup!"- Toothless se interpuso en su camino, en una posiciÃ³n sumisa.- "Hiccup, relÃ¡jate. Todo estÃ¡ bienâ€¦"

La Nadder tomÃ³ una actitud mÃ¡s defensiva, desplegando sus alas y usando sus espinas cÃ³mo advertencia. El joven Night Fury rugiÃ³ a la amenaza, hasta el otro dragÃ³n logrÃ³ llamar su atenciÃ³n.

"Â¡HICCUP!"- rugiÃ³ Toothless.

El dragÃ³n humano parpadeo varias veces, hasta que sus ojos

recobraron su iris redondo. Hiccup girÃ³ hacia Astrid, confundido y hasta asustado por lo que habÃ-a pasado.

Â¿Astrid?- preguntÃ³ temeroso el chico, viendo que la humana se alejaba de Ã©l. -Â¿QuÃ© paso?

Por varios segundos, ninguno de los dos intercambiÃ³ palabra alguna.

Tenemos que sacarte de la isla.-dijo ella.- Antes que tu lado salvajeâ€¦

Un grito interrumpiÃ³ sus palabras.

Si bien Blood no habÃ-a planeado atacar a todo el grupo, causÃ³ una gran conmociÃ³n cuando cayÃ³ de picado sobre ellos. La Gronckle se fue en picado hacia el mar, con su humano gritando por ayuda. SÃ³lo la intervenciÃ³n del Zippleback salvÃ³ a ambos de chocar contra las enfurecidas aguas.

El Nightmare, en un episodio valentÃ-a estÃºpida, se abalanzÃ³ sobre Ã©l, con el humano vikingo gritÃ¡ndole. Blood fallÃ³ por unos centÃ-metros en chamuscarlo vivo. El vikingo se golpeÃ³ la cabeza con las manos, en un esfuerzo de apagar su casco que empezaba a arder.

Con el otro Nightmare ocupado, el soldado de la reina se lanzÃ³ de nuevo contra la Gronckle y el Zippleback. Pero de pronto, una llama de plasma interrumpiÃ³ su camino.

Perfectoâ€¦.- murmurÃ³ el dragÃ³n, al ver a los dos Night Fury acercarse. Cerca de ellos, estaba la Nadder, tambiÃ©n con un jinete.- PatÃ©tico.

Blood se abalanzÃ³ contra los tres dragones, siendo Hiccup su principal blanco. ChocÃ³ con tal fuerza al dragÃ³n mÃ¡s joven, que se pudo escuchar el tronar de los huesos a metros de distancia. Sin frenar, el Nightmare empujÃ³ en el aire al pobre chico, llevÃ¡ndolo hacia tierra firme.

Â¡Van hacia Berk!- exclamÃ³ horrorizada Astrid.

0000

Los gritos hicieron que Stoick saliera corriendo del Gran SalÃ³n.

Dos dragones estaban peleando en la aldea. EN MEDIO DE LA ALDEA.

La gente gritaba y corrÃ-a para refugiarse, a medida que las llamas del Nightmare encendÃ-an todo a su paso. El otro dragÃ³n, de la misma especie que habÃ-a mordido a Hiccup, corrÃ-a entre las casas para refugiarse del ataque del otro lagarto.

Con un grito de furia, el jefe vikingo cogiÃ³ su espada y fue a encarar a las dos bestias que amenazaban su pueblo.

Ni siquiera se percatÃ³ que otros 4 dragones aterrizaban en la aldea; ni los gritos de Ivar que parara; ni a Astrid rogando que no le hiciera daÃ±o al Night Fury; ni los gritos ahogados de la gente, al

escuchar al Nightmare hablarâ€¦

Ni los gritos del Night Fury, pidiÃ©ndole que no lo lastimaraâ€¦

0000

No importÃ³ cuanto rasgÃ³, mordiÃ³ y hasta quemÃ³; Blood lo empujÃ³ hacia Berk.

Ambos dragones cayeron en medio de la plaza, entre garras, mordidas y fuego. De un saltÃ³, arqueÃ³ su espalda y encarÃ³ cara a cara a su enemigo. El Nightmare tenÃ-a la cara llena de cortes, pero tenÃ-a una expresiÃ³n de triunfo a pesar de sus heridas.

Â¡Mira Hiccup!- se burlÃ³ el dragÃ³n, casi con locura.- Â¡EstÃ¡s en casa! Mira cÃ³mo te recibe tu querido pueblo.

Los vikingos adultos se abalanzaron contra ellos con espadas, mazos y mÃ¡s, pero ambos dragones los esquivaron volando hacia los techos de las casas.

Â¿EstÃ¡s loco?- exclamÃ³ Hiccup.- Â¡Nos van a matar a ambos!

Â¡Yo ya estoy muerto desde hace aÃ±os!- exclamÃ³ Blood, incendiando su cuerpo. Los ocupantes de la casa salieron corriendo.- Â¡He estado muerto para mi pueblo desde que antes que fuera un dragÃ³n!

Para enfatizar su ira, el dragÃ³n soltÃ³ una llamarada de fuego contra otra casa. Los animales, los adultos y niÃ±os salieron corriendo, mientras todo ardÃ-a. Una niÃ±a se cayÃ³ y una viga estuvo a punto de aplastarlaâ€¦ si Hiccup no la hubiera apartado a tiempo. La dejÃ³ cerca a su madre, que se quedÃ³ con la boca abierta ante la acciÃ³n del dragÃ³n.

Â¡TÃº pelea es conmigo!- exclamÃ³ Hiccup. DetrÃ¡s de Ã©l, un vikingo tirÃ³ su jarra de cerveza.

Blood gruÃ±o y se lanzÃ³ contra el Night Fury. Ambos terminaron rodando cuesta abajo, pasando sobre ovejas, carretas y algÃºn pobre hombre. Chocaron contra la torre de vigilancia, jadeando pero sin perder el deseo de pelear.

Â¡La Reina nos dio nueva vida!- siguiÃ³ Blood, encendiendo todo su cuerpo.- Â¡Ã‰ramos las parias del pueblo antes del hechizo! Â¡Ahora somos poderosos!

Â¡Son tÃ-teres!- exclamÃ³ Hiccup, listo para atacarlo.- Â¡No es una verdadera familia lo que ella te da!

Blood se riÃ³â€¦ aunque habÃ-a un trazo de tristeza en ella.

Mira lo que te da una "familia"â€¦- murmurÃ³ el soldado, apartÃ¡ndose del chicoâ€¦ para darle espacio a Stoick con su espada.

Hiccup saliÃ³ de su camino a milÃ-metros de ser cortado en dos. Quiso salir volando, pero el vikingo lo cogiÃ³ por la cola y lo tirÃ³ contra el suelo. Aturdido, rodÃ³ lejos del segundo corte de la espada.

Â¡PapÃ¡, no!- gimiÃ³ el Night Fury.

Astrid fue la primera en aterrizar, sÃ³lo para ver cÃ³mo Stoick estaba a punto de cortar a Hiccup.

Â¡Jefe, no lo haga!- gritÃ³ desesperada.

Justo cuando el vikingo iba a lastimar al dragÃ³n, otra espada parÃ³ su curso.

Â¿Ivar? â€“ mirÃ³ incrÃ©dulo Stoick.

El joven lÃ-der desarmÃ³ un movimiento al hombre, tomando el arma con una expresiÃ³n seria en su rostro. Luego, volteÃ³ hacia a Hiccup.

Ya veoâ€¦- mirÃ³ al joven convertido en dragÃ³n.- Ya es demasiado tarde.

Varios vikingos fueron a la ayuda de su jefe, pero se quedaron absortos frente a la extraÃ±a escena. Â¿Por quÃ© Ivar le habÃ-a salvado la vida a un dragÃ³n? Ignorando las miradas de los demÃ¡s habitantes de Berk, la confusiÃ³n de los jÃ³venes y el furioso rostro de Stoick, el joven lÃ-der ayudÃ³ al Night Fury a pararse.

Â¿EstÃ¡s bien?- le preguntÃ³ Ã©l.

SÃ-â€¦- dijo en un hilo de voz Hiccup.

Pero sÃ³lo es palabra, hizo que todos los vikingos soltaran sus armas y se quedaran mirando al Night Fury.

Â¿Hiccup?- preguntÃ³ incrÃ©dulo Gobber, cuando Stoick no encontrÃ³ palabras.

Â¡Si es Hiccup!- exclamÃ³ Fishlegs, asustando a varias personas cuando bajo con Meatlug.- Â¡Fue maldecido!

Â¡Tiene que salir de la isla en dos dÃ-as!- agregÃ³ Snoutlout, generando mÃ¡s gritos de angustia, al bajar con el Nightmare. Los gemelos llegaron con el Zippleback, haciendo que los adultos escondieran a los niÃ±os en las casas intactas.

Â¡O se convertirÃ¡ cÃ³mo Ã©l!- seÃ±alÃ³ Astrid con furia a Blood.- Un sirviente del mÃ¡s cruel dragÃ³n en la historia de Berk, de los vikingos y de pueblos destruidosâ€¦

Â¡No te atrevas a insultar a la Reina!- rugiÃ³ el Nightmare, haciendo que los vikingos levantaran sus armas.

Â¡No lo ataquen!- ordenÃ³ Ivar. Sus propios soldados formaron un circulo alrededor de su lÃ-der y el dragÃ³n parlante.- No lo ataquenâ€¦

La gente se quedÃ³ mirÃ¡ndolo cÃ³mo si le hubiera crecido una segunda cabeza. Los habitantes de Berk no bajaron sus armas, y las levantaron aÃºn mÃ¡s cuando Ivar se acercÃ³ al Nightmare.

Ha pasado mucho tiempoâ€¦ hermanito.- dijo el joven lÃ-der, con una mirada triste y calmada.

Ya no soy Lucky, Ivarâ€¦- siseÃ³ el dragÃ³n, con humo saliendo de sus fauces.

Se perdiÃ³ la respiraciÃ³n entre los habitantes de Berk. Lucky. El hijo perdido de Spine no estaba muertoâ€¦

Era un dragÃ³n.

Lucky muriÃ³ hace aÃ±osâ€¦- siguiÃ³ el Nightmare, mirando fijamente al humano.

Siempre serÃ¡s Lucky para mÃ-.- susurrÃ³ con tristeza Ivar.- Siempre serÃ¡s mi hermanito.

No lo fui cuando trataste de matarme al transformarmeâ€¦- dijo con veneno Blood, gruÃ±endo y encendiendo su cuerpo.- No lo fuiste cuando dejaste que los demÃ¡s abusaran de mÃ-. Cuando decÃ-as que era una vergÃ¼enza para la familiaâ€¦- soltÃ³ un rugido tan desgarrador, que los jÃ³venes tuvieron que cubrirse las orejas.- Â¡No fui tu hermano por aÃ±os!

Lo sientoâ€¦ nunca quise que esto pasaraâ€¦- casi llorÃ³ el joven, mirando en lo que se habÃ-a convertido su hermanito.

Â¡Nunca me quisiste!- exclamÃ³ el dragÃ³n, lanzando una llamarada contra Ivar.

Hiccup vio lo que planeaba el soldado, pasÃ³ entre la barrera de guerreros y empujÃ³ al joven lÃ-der del camino del fuego. Los demÃ¡s vikingos corrieron a ponerse a salvo de las llamaradas, excepto por los otros dragones.

Â¡TÃº deseabas que muriera!- siguiÃ³ lanzando fuego, Blood.- Â¡Te odio! Â¡Odio tu asquerosa sangre y todos los aÃ±os que pertenecÃ- a ella!

El Nightmare estaba tan ocupado atacando a su "hermano" que no vio a Toothless caer sobre Ã©l. Los dos dragones se enfrascaron en una pelea, a la cuÃ¡l Hiccup entrÃ³ sÃ³lo cuando Blood casi le arranca el resto de su cola al Night Fury.

Los dragones rodaron entre las casa, hasta llegar cerca de las torres de vigilancia. Era tan salvaje y brutal el ataque que ninguno de los vikingos se atrevÃ-a a interrumpirlos. SÃ³lo Stoick decidiÃ³ pararla, cuando vio que Hiccup estaba fuera de sÃ-.

Â¡Basta!- gritÃ³ el jefe vikingo, cogiendo su mazo y golpeando a Blood.

Â¡No, Stoick!- exclamÃ³ Astrid, recordando lo que habÃ-a pasado en el risco.

Invadido por sus instintos, Hiccup saltÃ³ sobre su propio padre con las iris de sus ojos dilatadas y gruÃ±endo cÃ³mo un gato salvaje. A Stoick se le cortÃ³ la respiraciÃ³n cuando vio los ojos salvajes del dragÃ³n.

Pero a diferencia de Astrid, el joven dragÃ³n no necesitÃ³ que Toothless o la Nadder lo sacaran de su trance. El mismo saliÃ³ por su cuenta cuando vio lo que habÃ-a hecho.

AgazapÃ¡ndose contra el suelo, se alejÃ³ de Ã©l, horrorizado por lo que hizo.

PapÃ¡â€¦ lo sientoâ€¦-gimiÃ³ el dragÃ³n.

Su padre sÃ³lo le contestÃ³ con una mirada seria.

Â¿Ves?- se burlÃ³ Blood, zafÃ¡ndose de Toothless.- Â¿Ves esa mirada? Â¡Es desprecio! Â¡Nunca nos amaron; sÃ³lo fuimos parias en su "orgullosa" lÃ-nea de guerreros!

Â¡CÃ¡llate Blood!- gritÃ³ Astrid.

Â¡SÃ³lo la Reina nos ama!- siguiÃ³ el Nightmare, emocionado.- Â¡Por eso hiciste el trato con ella! Nos dio el poder que necesitÃ¡bamos; nos dio todo lo que realmente necesitÃ¡bamosâ€¦

Â¿Trato?- exclamÃ³ horrorizado, Stoick. CogiÃ³ a Hiccup por los hombros.- Â¿De quÃ© estÃ¡ hablando?

La Brujaâ€¦ No la Bruja DragÃ³nâ€¦- explicÃ³ asustado el chico.- La Reina me engaÃ±o paraâ€¦ que lograra matar a un dragÃ³nâ€¦

Â¿Â¡Hiciste un trato con un demonio?!- gritÃ³ furioso el vikingo, asustando aÃºn mÃ¡s al chico.

Â¡SÃ³lo querÃ-a que te sintieras orgulloso de mÃ-!- gimiÃ³ Hiccup, zafÃ¡ndose de su padre.- Â¡No sabÃ-a que esto iba a pasar!

Â¡La Reina es sÃ³lo un lobo disfrazado de cordero!- exclamÃ³ Ivar, iracundo.- Â¡EngaÃ±a a personas cÃ³mo Hiccup; niÃ±os solitarios pero muy listos! Â¡Lo ha hecho por aÃ±os! Â¡Ella es el verdadero monstruo!

Â¿Â¡Por quÃ© jamÃ¡s dijeron nada sobre esto?!- bramÃ³ Stoick.

Â¿Â¡Acaso nos ibas a creer?!- Ivar respondiÃ³, indignado.- Â¡TÃº! Que jamÃ¡s escuchas a nadie que no estÃ© de acuerdo con tus idealesâ€¦- y en un suspiro agregÃ³- Ni siquiera a tu propio hijoâ€¦

Â¡NingÃºn hijo mÃ-o hubiera llegado a eso!- exclamÃ³ Stoick, seÃ±alando a Hiccup. Luego vio a Toothless.- Â¡Todo es tu culpa!

El jefe cogiÃ³ de nuevo su espada, dispuesto a cortar en pedazos a quien consideraba el origen de todo lo malo que habÃ-a pasado. Hiccup se interpuso entre su iracundo padre y su amigo.

Â¡No!- el chico detuvo al vikingo.- Ellos tambiÃ©n son su vÃ-ctimas; han sufrido cÃ³mo nosotros.

Â¿De quÃ© rayos estÃ¡s hablando? Â¡Han matado a cientos de nosotros!- exclamÃ³ Stoick, incrÃ©dulo a las palabras de su hijo.

Â¡Y nosotros a miles de ellos!- argumentÃ³ Hiccup, casi rugiendo.

Un terrible silencio recorriÃ³ todo Berk. Los pocos vikingos que no se refugiaron en sus casas (o los que estaban apagÃ¡ndolas), ahogaron

la respiraciÃ³n. Hasta los dragones se quedaron quietos al ver la escena.

TÃº ya no formas parte de nosotros, Hiccup.- le contestÃ³ de forma grave, Stoick.- Ya no eres mi hijoâ€¦ sÃ³lo un dragÃ³n.

Al pobre dragÃ³n, se le cortÃ³ la respiraciÃ³n ante esas desgarradoras palabras. Ivar empezÃ³ a gritar varias incoherencias, mientras que Blood sÃ³lo se reÃ-a. Astrid quiso ir a consolar a Hiccup, pero varios adultos la detuvieron a ella y al resto de sus compaÃ±eros. Incluso los dragones estaban siendo amenazados con espadas y mazos.

Â¡No, no!- gimiÃ³ una voz. Spine llegÃ³ corriendo al lugar, tirÃ¡ndose los pocos cabellos que le quedaban.- Â¡Eso es lo que ella quiere! Â¡Te lo advertÃ-, Stoick!

Â¡Se acabÃ³!- Blood gritÃ³, enciendo su cuerpo una vez mÃ¡s (aunque ya casi no le quedaba flamas)- Â¡Te dije que nunca nos amaron! Â¡SÃ³lo hay decepciÃ³n para ellos!

Â¡QuÃ© alguien calle a ese lunÃ¡tico!- ordenÃ³ Stoick, harto de las palabras sin sentido-Â¡Atrapen al resto de los dragones!

Â¡Dragones!- exclamÃ³ Gobber, saliendo del shock.

Greek y Song se abalanzaron sobre los desprevenidos vikingos, riendo y lanzando fuego de sus fauces. Los humanos se apartaron del camino, mientras el fuego se espandÃ-a de nuevo por la aldea.

Â¡Se cumpliÃ³!- reÃ-an ambos, generando terror en la aldea.- Â¡Un nuevo hermano ha llegado!

Â¡Alguien traiga las cubetas de agua!- ordenÃ³ Stoick, mientras las bolas de fuego caÃ-an una tras otra.

Algunos soldados trataron de atrapar a los dragones con las catapultas, pero Greek y Song sabÃ-an cÃ³mo funcionaban las armas. Con gran destreza, esquivaron los proyectiles y la Nadder destrozÃ³ los mecanismos con sus espinas.

Ivar ignorÃ³ el peligro y corriÃ³ hacia Hiccup. El pobre dragÃ³n humano seguÃ-a en shock ante las palabras de su padre.

Â¡Hiccup, debes salir de aquÃ-!- exclamÃ³ Ivar, sacÃ¡ndolo su trance.- Â¡Vienen por ti!

Peroâ€¦- el chico gimiÃ³.

Hiccup, lamento mucho que esto haya pasado.- el joven lÃ-der dijo, mirando con pena al chico.- Pero si no sales de aquÃ-, terminarÃ¡s cÃ³mo Lucky.

El muchacho vio todo el caos que Song y Greek (Blood ya se habÃ-a quedado sin fuego) estaban causando en la aldea. Las casas se quemaban; la gente corrÃ-a por agua; Astrid y los demÃ¡s se estaban cubriendo del ataque debajo de los dragones; Toothless esquivÃ³ una bola de fuego; Gobber trataba de hacer funcionar las catapultas y su padâ€¦no, Stoick, estaba que gritaba Ã³rdenes sin resultados.

No importaba lo mucho que se esforzara, siempre terminaba arruinando todo.

Gracias por todo Ivar.- dijo Hiccup, con tristeza.

Â¡Se escapa!- exclamÃ³ Blood, viendo cÃ³mo el nuevo soldado huÃ-a en el aire.

Â¡AquÃ- estoy monstruos!- chillÃ³ Hiccup, mientras que Blood se lanzaba contra Ã©l.

Si hubiera estado mÃ¡s atento, se habrÃ-a dado cuenta que detrÃ¡s de su presa, estaba una catapulta. El Nightmare chillÃ³ cuando el arma le disparÃ³ una roca y su ala quedÃ³ atrapada en la tierra.

Con la distracciÃ³n lista, Hiccup empezÃ³ a volar fuera de la aldea. Dio unas vueltas, para chequear que Astrid y los demÃ¡s estaban a salvo. Mirando con tristeza, se empezÃ³ a alejarâ€¦ cuando unas fauces lo atraparon por el ala. El chico gimiÃ³ de dolor mientras que Greek no lo soltaba, y agitaba su cuerpo para aturdirlo.

Pero se sorprendiÃ³ aÃºn mÃ¡s, al ver que ni Song o Greek habÃ-an pensado primero en la seguridad de su compaÃ±ero que en cumplir las Ã³rdenes de la Reina.

Â¡Hiccup!- gritÃ³ horrorizado Ivar. TomÃ³ una de las lanzas, y la tirÃ³ con toda su fuerza. Pero Song la detuvo.

Â¡Tenemos que sacar a Blood!- gritÃ³ la Nadder.

Sin embargo, el Nightmare ya tenÃ-a cÃ³mo a 10 soldados encima de Ã©l. Sin combustible para seguir ardiendo, ya no podÃ-a defenderse. Varias rocas rozaron el aire, fallando por centÃ-metros a los soldados dragones. Stoick ordenÃ³ que las catapultas volvieran a cargarse.

Â¡Tenemos que salir de aquÃ-!- chillÃ³ Song.

Â¡Jefe, no dispare!- Astrid rogÃ³.- Â¡Tienen a Hiccup!

Â¿Hiccup?- mirÃ³ horrorizado el vikingo.

Â¡Volveremos por ti, Blood!- jurÃ³ Song, mientras ella y Greek se alejaban con su nueva presa.

Â¡Auxilio!- gimiÃ³ Hiccup.

Hiccupâ€¦- murmurÃ³ Stoick. Con un grito de desesperaciÃ³n, corriÃ³ tras los soldados.- Â¡NO!

Ya era demasiado tarde. Los soldados se alejaban en el horizonte, mientras que la mayor parte de Berk todavÃ-a ardÃ-a. Toothless tratÃ³ de ir tras ellos, pero Meatlug lo detuvo.

"No. Ser muy peligroso."- dijo ella.

"Â¡Pero tenemos que salvarlo!"- dijo el otro Night Fury con desesperaciÃ³n.

Pero ella (y varios objetos punzantes) impidieron que saliera volando. El Night Fury gruÃ±Ã³ a los humanos, tratando de abrirse camino a pesar de la amenaza. Los otros dragones tambiÃ©n estaban con el mismo problema. Los jÃ³venes fueron apartados a la fuerza por los adultos.

Â¡EstÃ¡s castigado hasta el Ragnarok!- gritÃ³ el padre de Snoutlout.

Mientras tanto, Ivar ordenaba que mantuvieran a raya a Lucky, quien no dejaba de aclamar su victoria.

Â¡La Reina los matarÃ¡ a todos!- gritaba el dragÃ³n.- Â¡AcabarÃ¡ con su asquerosa especie para siempre!

MÃ©tanlos a las jaulas.- ordenÃ³ Stoick, recuperÃ¡ndose del rapto de su hijo

Con una mirada amenazante, se dirigiÃ³ a Ivar.

No sÃ© quÃ© estÃ¡ pasando aquÃ-â€¦ pero mi hijo acaba de ser secuestrado por un grupo de dragones desquiciados.-le dijo con una voz llena de ira.- Me vas a decir que estÃ¡ pasando o juro por OdÃ-n, que desearas jamÃ¡s haber nacido.

Hace un momento dijiste que Hiccup ya no era mÃ¡s tu hijo.- susurrÃ³ Ivar, con una mirada de desprecio.

Â¡Ustedes!- desviÃ³ su atenciÃ³n Stoick hacia Astrid y los demÃ¡s chicos.- TambiÃ©n me dirÃ¡n todo lo que saben sobreâ€¦ esto. Â¡Metan a los dragones en la arena!

Mantengan al dragÃ³n parlante lejos.- advirtiÃ³ Tuffnut.- Se podrÃ-a comer a los otrosâ€¦

No estÃ¡s ayudando.- le dio un codazo su hermana.

Mientras el incendio en Berk se iba apagando, el atardecer anunciaba el final del tercer dÃ-a.

**El secreto familiar saliÃ³ a la luz. **

**Ya estÃ¡ tomando forma la historia. Esto toma tiempo. Nos vemos muy pronto, debo actualizar otros proyectos. Les mando un saludo por Navidad. **

**POST: HTTY2 debe llevarse un oscar. Maravillosa y llega a tu corazÃ³n. **

9. Chapter 9

**CÃ³mo dije antes, la inspiraciÃ³n y el tiempo son difÃ-ciles de conseguir. **

Words that shouldnÂ´t have been spoken

Guess she gave you things I didn't give to youâ€¦

(**Someone like You- Adele****)**

CAPÃ•TULO 9

DÃ©jenme contarles una historiaâ€¦

Hace algunos aÃ±os, existÃ-a una familia que era muy unida.

Estaba conformada por un valiente vikingo guerrero, una esposa devota, una hermana gentil y un hijo osado.

El valiente vikingo era el lÃ-der de una aldea en el continente; todos los hombres de la aldea eran muy valientes porque eran la principal defensa del pueblo vikingo. Eran los Ãºnicos guerreros que vivÃ-an en ese territorio, ya que las demÃ¡s aldeas habÃ-an sido conquistadas o abandonadas hace mucho.

Todos vivÃ-an en paz, con una invasiÃ³n o ataque de dragÃ³n ocasional cada semana.

Un dÃ-a, la mujer de este valiente vikingo quedÃ³ embarazada.

Ella estaba muy feliz, pero su esposo estaba preocupado. Su esposa ya era algo mayor para tener hijos. La hija estaba emocionada por tener un nuevo hermano. Al hermano mayor le daba igual. Aunque en el fondo, sabÃ-a que si era un niÃ±o, tendrÃ-a un compaÃ±ero de armas para defender la aldea cuando se convirtiera en lÃ-derâ€¦ y eso le hizo esperar con ansias al nuevo bebÃ©.

Pasaron los meses y el bebÃ© llegÃ³ antes de tiempo.

NaciÃ³ un pequeÃ±o (muy pequeÃ±o) bebÃ©. Un niÃ±o con grandes ojos azules y cabello rojizo.

Ni el padre ni el hermano mayor (quien se sentÃ-a mÃ¡s decepcionado) esperaban que el bebÃ© sobreviviera la noche, porque era muy pequeÃ±o. Pero, el bebÃ© sobreviviÃ³ el primer dÃ-a, luego la primera semana y finalmente, el primer mes.

AsÃ- que el niÃ±o pasÃ³ a llamarse Lucky, porque para su padre, era afortunado de haber sobrevivido.

Pero, para su madre y su hermana, el pequeÃ±o era un guerrero a quiÃ©n la fortuna le sonreÃ-a.

Sin embargo, cuando el niÃ±o creciÃ³ su familia se dio cuenta que el pequeÃ±o era algo diferente al resto de los niÃ±os. Era mÃ¡s pequeÃ±o, mÃ¡s tÃ-mido, mÃ¡s torpe y menos hÃ¡bil con las armas que el resto.

Esto le trajo muchos problemas a Lucky. Los demÃ¡s niÃ±os de su edad se burlaban de Ã©l. Muchas veces regresaba a casa llorando, por culpa de los empujones y palabras hirientes contra Ã©l.

Su padre le decÃ-a que tenÃ-a que enfrentar sus problemas en lugar de llorar. Su hermana lo consolaba, pero no podÃ-a acompaÃ±arlo todo el tiempo para protegerlo. Su madre le insistÃ-a que quedarse encerrado en casa, no era bueno para su salud. Su hermano mayor empezÃ³ a ignorarlo conforme pasÃ³ el tiempo.

Para colmo, cuando Lucky llegÃ³ a la adolescencia, su hermano se

uniÃ³ a los insultos y bromas pesadas contra Ã©l. El hijo mayor estaba molesto; en lugar de conseguir un hermano de armas, habÃ-a conseguido un enano enfermizo.

La actitud del hermano, generÃ³ tensiÃ³n en la casa del pequeÃ±o, porque su madre le gritaba a su hermano, su hermana le gritaba a su padre y a su hermano, y su padre seguÃ-a insistiendo que Lucky debÃ-a fortalecerse sin tanta protecciÃ³n.

CÃ³mo Lucky no querÃ-a que su familia se separara, ni decepcionar a su padre y que su hermano dejara de hostigarlo, decidiÃ³ que debÃ-a matar a un dragÃ³n lo antes posible.

Bueno, antes que digan "que horrible era el hermano mayor" o "esa familia necesitaba terapia" deben saber que no hay que lanzar conclusiones sin escuchar toda la historia.

Su hermano, sentÃ-a celos de toda la atenciÃ³n que Lucky recibÃ-a por parte de su madre. Su hermana, con quiÃ©n habÃ-a sido muy unido, ya no pasaba tiempo con Ã©l porque estaba mÃ¡s ocupada cuidando del pequeÃ±o. AdemÃ¡s, su padre lo presionaba mÃ¡s por ser el Ãºnico hijo "adecuado" para ser el siguiente lÃ-der de la aldea.

No, no piensen mal del padre. En esa Ã©poca, pasar los 30 aÃ±os, era toda una hazaÃ±a de salud y vitalidad. El vikingo vivÃ-a preocupado por su hijo, pensando que lo partirÃ-an en dos en cuanto pusiera un pie en el campo de batalla. AsÃ- es que, su soluciÃ³n era hacer que Lucky se fortaleciera, sin importar con cuantas lÃ¡grimas y rasguÃ±os terminara al final del dÃ-a.

En pocas palabras, la familia de Lucky se preocupaba por Ã©l pero estaban llevando la situaciÃ³n de forma errÃ³nea.

Entonces, paso la historia que hemos estado contando. Lucky buscÃ³ la manera de matar un dragÃ³n; aunque sus mÃ©todos eran ingeniosos, a su padre no le parecÃ-a la manera "correcta". Su hermano se burlaba de sus trampas. Su madre se jalaba los pelos, pensando que su bebÃ© iba a tener un accidente con esas mÃ¡quinas. Su hermana era la Ãºnica que lo apoyaba.

Entonces, llegÃ³ el fatÃ-dico dÃ-a en que el pequeÃ±o, incomprendido pero muy astuto hijo menor del lÃ-der encontrÃ³ a una anciana.

Le ofreciÃ³ un trato que no pudo rechazar.

La fuerza para matar a un dragÃ³n.

"Quiero ser el guerrero mÃ¡s valiente; quiero que mis enemigos tiemblen al verme y que mi fuerza, haga arder hasta la fortaleza mÃ¡s grande."- dijo Lucky.

Esa misma noche, un grupo de Nightmare atacÃ³ la aldea.

Esa noche, Lucky tratÃ³ de matar a un dragÃ³n.

Esa noche, varias casas se incendiaron porque los soldados no podÃ-an detener al Nightmare, sin correr el peligro de atravesar al hijo menor del lÃ-der, cuyo brazo estaba atrapado entre las fauces.

Fue su padre quien lo rescatÃ³ del Nightmare; fue su padre quien le

gritÃ³ por ser imprudente; fue su padre, quien le gritÃ³ a su hermano mayor, por no cuidarlo y asegurarse que estuviera en la casa. Fue su padre, quien empezÃ³ a discutir con su madre.

Pero fue su hermano el que rompiÃ³ el lazo.

Â¡Ojala nunca hubieras nacido!- le gritÃ³ a Lucky.

LÃ¡stima que el tiempo no se puede retroceder.

Para cuando se dio cuenta de sus palabras, Lucky habÃ-a salido corriendo.

Por mÃ¡s que lo buscaron, no le encontraron. En su lugar, vieron a una extraÃ±a criatura humanoide con escamas de dragÃ³n, rondando cerca de la aldea.

El primer encuentro fue cuando la hija del jefe, fue emboscada por esta criatura monstruosa cerca de su casa. Los guerreros de la aldea se unieron para darle casa a ese demonio, que acechÃ³ la isla por 4 dÃ-asâ€¦

Hasta el quinto atardecerâ€¦

**0000 **

El atardecer estaba por darle su lugar a la noche.

Esa tarde la luna saliÃ³ antes que el sol se pusiera en el horizonte.

La aldea estaba en calma.

Â¡Atrapen a ese Nightmare!

"Estaba" en calma.

Un Nightmare joven de escamas rojas brillantes, volaba en zigzag entre las casas, tratando de perder a sus cazadores. Los osados guerreros querÃ-an atrapar al animal, quien se movÃ-a con gracia entre las construcciones de madera.

La gente corrÃ-a asustada, mientras el dragÃ³n se escabullÃ-a en la aldea, tumbando carretas, asustando al ganado y golpeando con su cola algÃºn desprevenido vikingo.

Un joven guerrero vio que no podÃ-an alcanzar al animal en el pueblo; vio el gran salÃ³n donde se realizaban las celebraciones y tuvo una idea. CambiÃ³ su trayectoria, corriendo al otro lado de las casas, mientras el dragÃ³n seguÃ-a evitando a los otros vikingos.

Con gran esfuerzo, el joven muchacho adelantÃ³ al grupo, subiendo a los techos y saltando entre ellos, hasta que logro pasar al dragÃ³n. Justo cuando este planeÃ³ cerca de la casa donde estaba, dio un gran salto de fe.

SosteniÃ©ndose con fuerza de las pÃºas del Nightmare, el joven guerrero jalÃ³ de ellas con todas sus fuerzas. El dragÃ³n chillo, mientras su cabeza giraba hacia otro lado. El animal agitÃ³ sus alas y empezÃ³ a volar a ciegas. Las personas en su camino, se arrojaron

al suelo para evitar ser atropellados.

Viendo que el dragÃ³n estaba daÃ±ando parte de las casas en su huida loca, el joven hizo un Ãºltimo esfuerzo. Uso el peso de su cuerpo, para jalar al dragÃ³n hacia la entrada del Gran SalÃ³n. El confundido reptil, dio un chillido, antes de estrellarse de "cara" contra las puertas de madera y hierro.

El dragÃ³n rodÃ³ por el piso de piedra, destruyendo mesas y sillas (rasgando un hermoso tapete casi terminado) antes de darse de cara contra la pared. El joven guerrero, por otra parte, rodÃ³ y cayÃ³ de rodillas cerca de las puertas.

RecuperÃ¡ndose del golpe, el dragÃ³n se sobresaltÃ³ al darse cuenta que estaba dentro del salÃ³n. De golpe, quiso salir corriendo por la puertaâ€¦ hasta que un grupo de guerreros le cerrÃ³ el paso. Con sus grandes y amenazadoras armas, empezaron a empujar al dragÃ³n contra una de las esquinas del edificio.

Varias personas del pueblo, empezaron a llegar al salÃ³n, cuando vieron al dragÃ³n entrar al lugar. Algunos estaban armados con espadas, mientras que otros sÃ³lo tenÃ-an un escudo cÃ³mo proteccIÃ³n.

El Nightmare estaba agazapado en la esquina, mirando con terror a los humanos. Lo cual desconcertÃ³ un poco a los vikingos, porque su especie era conocida por ser violenta. Sin embargo, eso no evito que el joven guerrero se acercara a Ã©l con toda la intenciÃ³n de matarlo.

El dragÃ³n lo mirÃ³ con grandes ojos suplicantes, mientras el muchacho levantaba su espada. Las demÃ¡s personas miraban emocionadas al ver que el joven iba agregar otro trofeo a su casa.

Justo cuando levantÃ³ el arma para cortarle la cabezaâ€¦

Â¡No! Â¡Por favor, Ivar, no!

Un silencio helado recorriÃ³ el lugar.

El dragÃ³nâ€¦ Â¡El dragÃ³n habÃ-a hablado!

Entre las bocas abiertas y ojos desorbitados, habÃ-a una mirada sorprendida estaba en el pÃºblico.

La persona empujÃ³ a los otros aldeanos y corriÃ³ hacia el dragÃ³n, ignorando la advertencias de los demÃ¡s. La joven mirÃ³ directamente a los ojos al animal y se quedÃ³ sin aliento.

Â¿Lucky?- dijo Aria.

**0000 **

El sol empezÃ³ a ponerse.

Entre las nubes, una gran sombra con alas se acercÃ³ a la aldea.

**0000 **

Â¿QuÃ© en el nombre del Ragnarok estÃ¡ pasando aquÃ-?- chillÃ³ Ivar.

Aria abrazÃ³ a Lucky por el cuello, tratando de calmar al pobre chico dragÃ³n.

La bruja me dijo que me harÃ-a fuerte cÃ³mo el dragÃ³n que matara.- sollozÃ³ el chico, aun temblando.- Pero me engaÃ±Ã³, y me convertÃ-â€¦ Â¡en esto!

Por unos segundos, sÃ³lo se escucharon los sollozos de Lucky y la voz suave de Aria, consolando a su hermano. Hasta que un terrible estruendo interrumpiÃ³ el momento.

Â¡Lucky es un dragÃ³n!- bramÃ³ una voz detrÃ¡s de ellos.

Las personas se apartaron para dejar pasar a un gran vikingo; estaba vestido con pieles de lobo (y tenÃ-a una capa de oso), y su sola presencia, hizo que Lucky temblara aÃºn mÃ¡s.

Â¿QuÃ© demonios estÃ¡ pasando?- bramÃ³ Spine.- Â¿CÃ³mo puede ser este dragÃ³n mi hijo?

Fue la Brujaâ€¦- susurrÃ³ Aria.

Â¿Â¡La Bruja DragÃ³n?!- exclamÃ³ horrorizado el lÃ-der.

Â¡No, fue otra bruja!- contestÃ³ Lucky, espantado. No querÃ-a que le hicieran daÃ±o a la excÃ©ntrica anciana. Â¡Era la Ãºnica que lo habÃ-a ayudado!

Â¿QuÃ© otra bruja?- bramÃ³ el padre, sacando su espada.- Â¡Le cortarÃ© la cabeza para acabar conâ€¦ esto!- seÃ±alÃ³ a Lucky, sin darse cuenta del daÃ±o hacÃ-an sus palabras (aunque eran bien intencionadas).

Â¡No se puede acabar con la maldiciÃ³n de esa forma, estÃºpido! â€“ GritÃ³ una voz anciana entre el pÃºblico. La gente volteÃ³ hacia la mujer anciana que se habÃ-a atrevido a insultar al Spine.

La Bruja DragÃ³n estaba acompaÃ±ada por una mujer regordeta, con una tÃºnica larga celeste y una piel de lobo entre sus hombros. TenÃ-a pelo rojo y ojos verdes que tenÃ-a una lÃ-nea azul tuene.

La Bruja DragÃ³n, me dijo que nuestro hijoâ€¦- murmurÃ³ la mujer, temblando de ira.- Â¡VendiÃ³ su vida a un dragÃ³n demoniaco por tratar de impresionarte! Â¿Â¡QuÃ© estÃ¡ pasando aquÃ-, Spine?!

**0000 **

Los soldados de la Reina se acercaron rÃ¡pidamente a la aldea, silenciando los primeros gritos de advertencia.

**0000 **

Â¡Tiene que salir de aquÃ- lo antes posible!- dijo la Bruja, mientras jalaba al dragÃ³n hacia la puerta.

Â¡Es mi bebÃ© y no dejarÃ© que se vaya a solo los dioses saben

dÃ³nde, a vivir cÃ³mo una animal!- gritÃ³ la Madre, sin soltar el cuello de Lucky.

Â¡MamÃ¡, es un dragÃ³n, ningÃºn animal va atreverse a comÃ©rselo!- argumentÃ³ Ivar, sÃ³lo para recibir un codazo de su hermana.

Â¡Mi hijo no va a irse a ninguna parte!- gritÃ³ Spine, ayudando a su esposa.-Â¡Nadie va a huir de este "problema"! Debe haber una soluciÃ³nâ€¦

Â¡SÃ³lo sÃ© que el hechizo se alimenta de la falta de uniÃ³n entre la vÃ-ctima y sus seres queridos!- exclamÃ³ la Bruja DragÃ³n.-Â¡Ya no hay tiempo para ponerse a revisar toda su historia familiar; el quinto sol estÃ¡ por irse!

Â¡Ivar, tÃº tienes que romper el hechizo!- exclamÃ³ esperanzada Aria, viendo a su hermano que seguÃ-a en shock.

Â¿QuÃ© cosa?- dijo este.

Los demÃ¡s aldeanos asintieron con la cabeza; todos sabÃ-an que la espina en la familia era la relaciÃ³n de Ivar con su hermano. ParecÃ-a que los dos nunca iban a poder llevarse bien, y que iban terminar distanciados por el resto de sus vidas. Por lo tanto, cÃ³mo era Ã‰L quien carecÃ-a de un "lazo" con Lucky, Ã©l debÃ-a romper el hechizo.

Â¡DiscÃºlpate!- le demandÃ³ su hermana.

Â¡AsÃ- no funciona!- dijo desesperada la Bruja, viendo cÃ³mo el sol se ocultaba.

Â¡Ivar, discÃºlpate en este momento!- dijo con desesperaciÃ³n Spine.

Â¡TÃº tambiÃ©n deberÃ-as disculparte!- le gritÃ³ su esposa, sin soltar a Lucky.- Todos estos aÃ±os presionÃ¡ndoloâ€¦ Â¡Mira a donde llegÃ³ todo esto!

Mientras tanto, Lucky se sentÃ-a cada vez peor. Â¡Toda su familia se estaba peleando! DebiÃ³ haberse ido de la isla a la primera oportunidad, pero querÃ-a despedirse antes de abandonar su vida humana para siempre. En su lugar, habÃ-a entrado en la aldea, causado un desastre e Ivar casi le corta la cabeza. Â¿Por quÃ© habÃ-a nacido con tan mala fortuna?

En lugar de pelear entre sÃ-â€¦- se atreviÃ³ a interrumpir uno de los soldados.- DeberÃ-amos sacar a Lucky de aquÃ- antes queâ€¦

Â¡DRAGONES!

Los presentes voltearon horrorizados al ver una gran masa de alas y garras, abalanzarse sobre la aldea. Lo peor fue que 2 de ellos, se abalanzaron directamente hacia el salÃ³n.

Â¡Cierren las puertas!- ordenÃ³ Spine.

Pero estas salieron volando en llamas, cuando el TimberJack disparÃ³ una gran llama junto con el Nadder.

Â¡Ven a nosotros, nuevo hermano!- chillÃ³ el dragÃ³n, clavando su mirada en Lucky.

Â¡Los soldados de la Reina!- gritÃ³ la Bruja.

Spine fue el primero en salir de su asombro. SacÃ³ su espada y se lanzÃ³ contra los dragones. Los demÃ¡s hombres con armas, salieron en su apoyo, mientras que el resto salÃ-a a toda prisa del SalÃ³n en llamas.

Â¡Saquen a Lucky!

**0000 **

En el fondo, Ivar siempre soÃ±Ã³ con el dÃ-a en que correrÃ-a lado al lado de Lucky en batalla.

Nunca espero que fuera en esas circunstancias.

La familia habÃ-a salido corriendo del salÃ³n, jalando a chico-dragÃ³n lejos del peligro. Su madre y su hermana estaban detrÃ¡s de Ã©l, pero de pronto, un grupo de dragones los separÃ³. Los reptiles formaron un cÃ-rculo alrededor de Ã©l y Lucky, impidiÃ©ndoles escapar.

Â¡Por el amor de Thor, discÃºlpate con Lucky! â€“ gritÃ³ su hermana. Unos soldados evitaban que ella y su madre, se acercaran al cÃ-rculo de dragones.

Lo siento mucho; siempre arruino todoâ€¦- murmurÃ³ Lucky, muy asustado.

Ivar vio los ojos del Nightmare; hubo cÃ³mo un destello, un chispazo en el cerebro del joven guerrero. Por primera vez en su vida, pudo ver toda la tristeza y decepciÃ³n que su hermano habÃ-a sentido por aÃ±os. En un momento, una fracciÃ³n de segundoâ€¦ Ivar sintiÃ³ un gran peso en su corazÃ³n, y su mente se librÃ³ de todos esos sentimientos negativos que habÃ-a albergado por aÃ±os.

EstÃ¡ bien, Lucky. MÃ-rame a los ojosâ€¦- dijo el joven, sosteniendo la cabeza del dragÃ³n.- He sido el mÃ¡s grande idiota sobre la faz de la tierra; estaba celoso. Celoso de toda la atenciÃ³n que recibÃ-as de mamÃ¡ y de Aria; no preguntes el porquÃ©, ni yo lo entiendo. Yo espera un hermano fuerte y hÃ¡bil con la espadaâ€¦ y fui tan ciego, que no te viâ€¦ no vi tus talentos.

Prometo que si salimos vivos de esto, recuperarÃ© todo el tiempo perdidoâ€¦- murmurÃ³ el joven, con gran sinceridad en sus ojos.

Ivarâ€¦yoâ€¦- murmurÃ³ el joven. ParecÃ-a que iba a aceptar sus disculpas.

Se va a romper la maldiciÃ³n; todo estarÃ¡ bien; los dragones se irÃ¡n; empezaremos de nuevoâ€¦

Pero Lucky sÃ³lo contestÃ³ un rugido, para el horror de ambos hermanos.

El quinto sol se habÃ-a ido.

Â¡NO!- gritÃ³ desesperado el joven, al ver que Lucky ya no le respondÃ-a con palabras humanas.-Â¡Me disculpe! Â¿Por quÃ© no cambias?- abrazÃ³ al dragÃ³n, con lÃ¡grimas en los ojos.-Â¡Necesito mÃ¡s tiempo!

Â¡El tiempo se te acabÃ³!- chillÃ³ el soldado de la Reina, abalanzÃ¡ndose sobre los hermanos.

Tal vez, en su Ãºltima acciÃ³n cÃ³mo Lucky, el Nightmare empujÃ³ a Ivar lejos de las garras del Timberjack.

Por esa razÃ³n, no pudo escapar de Ã©l.

Â¡NO!- gritÃ³ la madre, desesperada. -Â¡MI HIJO!

La gente dejÃ³ lo que estaba haciendo para ver, con gran impotencia, cÃ³mo el dragÃ³n se llevaba al Ãºltimo hijo de Spine. La Bruja DragÃ³n mirÃ³ con pesar cÃ³mo Lucky era llevado hacia su nuevo destino.

Â¡NO; maldita bestia!- gritÃ³ el padre, lanzando una estaca contra los dragones que se iban de la aldea.-Â¡DEVUELVELO! Â¡RegrÃ©same a mi hijo!

Â¡Todo esto es tu culpa!- gritÃ³ Aria, golpeando a su hermano.-Â¡Porque le dijiste eso! Â¡Se ha ido y es tu culpa; tu culpa!

La hermana colapsÃ³ en los brazos del joven, llorando y maldiciendo, mientras la noche reflejaba el fuego que consumÃ-a la aldeaâ€¦ y el lazo de una familia.

**0000 **

Para cuando Ivar terminÃ³ su relato, todos los presentes tenÃ-an expresiones de horror y pena en sus caras.

Stoick estaba callado, tratando todavÃ-a de digerir toda la historia, mientras que Gobber sÃ³lo se sacÃ³ el sombrero en seÃ±al de respeto.

Busque a Lucky por aÃ±osâ€¦- continuÃ³ Ivar, seÃ±alando su cicatriz.- Esta herida, la obtuve cuando lo confundÃ- con otro Nightmare. Y cuando por fin lo encontrÃ©â€¦- aguantÃ³ las lÃ¡grimas, pero su voz se cortÃ³ por un momento- ya habÃ-a dejado de ser mi hermano.

La Bruja dijo, que la Reina alimenta su odio por aÃ±osâ€¦- siguiÃ³ Aria, al ver que su hermano no podÃ-a seguir.- Los retuerce hasta el punto en que ya no recuerdan nada bueno de sus vidas.

Y eso le pasarÃ¡ a Hiccupâ€¦- terminÃ³ Ivar.

Â¡NO!- bramÃ³ Stoick.- Mi hijo no se convertirÃ¡ enâ€¦ esa cosa.

Adivina que Stoick; ya es una de esas "cosas".- contestÃ³ Ivar, con sarcasmo.- Ha sido marcado para ser uno de ellos por aÃ±os.

Por eso querÃ-as llevÃ¡rteloâ€¦- susurrÃ³ el lÃ-der de Berk, conteniendo su enojo.- Â¿Por quÃ© no dijeron nada? Â¡Pude haber evitado esto!

Â¡No; no podrÃ-as haberlo evitado!- gritÃ³ Ivar, perdiendo los papeles.- Â¡Porque eres igual que mi padre! Â¡Porque todo Berk es igual que mi pueblo! Â¡Vikingos ciegos, cabezas huecas, que no pueden verâ€¦!- el joven contuvo la respiraciÃ³n, tratando de calmarse.- Que no pueden el daÃ±o que le hacen a alguienâ€¦ hasta que es muy tardeâ€¦ Ya es muy tarde.

El silencio que siguiÃ³ era insoportable.

Hace unas horas, Hiccup habÃ-a sido secuestrado por los soldados de la Reina.

Los incendios habÃ-an sido apagados; los dragones habÃ-an sido encerrados en la arena de entrenamiento, y Blood estaba aislado de los otros reptiles. El Gronckle tuvo que compartir su jaula con el Night Fury, o de lo contrario, el Nightmare no podrÃ-a haber tenido su propia jaula. Ninguno de los otros dragones querÃ-a compartir su espacio con este; excepto el Night Fury, pero Ivar querÃ-a mantener con vida a su "hermano".

Tan pronto los dragones estuvieron encerrados, Stoick llamÃ³ a todo el pueblo a una reuniÃ³n de emergencia. En el Gran SalÃ³n, la gente escuchÃ³ asombrado y con el corazÃ³n afligido la historia de Lucky.

Y tambiÃ©n el terrible destino que le esperaba a Hiccup.

Â¡No!- gimiÃ³ Astrid.- Â¡AÃºn hay tiempo!

Los jÃ³venes, a pesar de haber sido castigados hasta el Ragnarok, estuvieron presentes en el relato de Ivar. Astrid rompiÃ³ el terrible silencio y el ambiente de desesperaciÃ³n que cubrÃ-a al pÃºblico.

Â¡AÃºn tenemos 2 dÃ-as!- siguiÃ³ ella, esperanzada.- La maldiciÃ³n se completa en 5 atardeceres; podemos salvar a Hiccup.

Â¿CÃ³mo?- preguntÃ³ Gobber, lamentando romper la expectativa de la chica.- Hiccup estÃ¡ en la isla del Nido; no creo que la Bruja dragÃ³n sepa cÃ³mo llegar a la casa de su mayor enemigo.

Pero los dragones sabenâ€¦- sugiriÃ³ Fishlegs, recibiendo miradas incrÃ©dulas.- Todos los dragones vienen de la isla. Ellos deben saber el caminoâ€¦

Â¡Nunca le confiarÃ© la vida de mi hijo en esas bestias!- exclamÃ³ Stoick, indignado.

Â¡Esas "bestias" son los Ãºnicos que pueden ayudarnos!- Astrid respondiÃ³, harta de la testarudez de su jefe. Ya sabÃ-a cÃ³mo Hiccup se habÃ-a sentido gran parte de su vida.

Hazle caso, Stoick.- le susurrÃ³ Gobber.- Aunque duela admitirlo, esos reptiles son los Ãºnicos que pueden encontrar a Hiccupâ€¦ Valka hubiera sugerido lo mismo.

La gente se quedÃ³ esperando la respuesta de su jefe. Todos sabÃ-an que Ã©l odiaba a los dragones; habÃ-a perdido a su esposa y despuÃ©s a su hijo. Aunque el pueblo no apreciaba a Hiccup, habÃ-a cÃ³mo un sentimiento de culpa recorriendo en los corazones de los vikingos. Â¿El joven terminarÃ-a igual que Lucky?

Todos los que habÃ-an escuchado al Nightmare, se dieron cuenta que este era capaz de arrancarle los brazos a miembros de su propia familia, y escupirles en el rostro.

Tal vez fue su instinto de padre; tal vez, fue que querÃ-a proteger al resto de su pueblo. O tal vez fue, que al igual que Spine, la culpa invadiÃ³ su mente y corazÃ³n.

Por primera vez, en un largo tiempo, Stoick se tragÃ³ su orgulloâ€¦

Bienâ€¦ Â¿QuÃ© debemos hacer?- preguntÃ³ el jefe.

Encontrar a la Bruja DragÃ³n.- contestÃ³ Astrid, con voz seria.- Sin Hiccup, es la Ãºnica que puede decirle a los dragones que debemos ir a la isla.

**HTTYD 2 no sacÃ³ el Oscar. BUUUU. Vuelvan a contar los votos!
**

**Bueno, un poco mÃ¡s corto esta capitulo; es mÃ¡s para explicar la historia de un antagonista secundario. CÃ³mo spoiler, el siguiente capÃ-tulo no va aparecer Hiccup; mÃ¡s bien, vamos a ver las interacciones entre Blood y el resto de los vikingos. Si piensan que Lucky estÃ¡ algo loco, bueno, recuerden que ha vivido por casi 9 aÃ±os en el nido de la Red Deathâ€¦ **

**Bueno, tengo que actualizar otros fics, pero espero terminar el prÃ³ximo capÃ-tulo pronto. **

End
file.